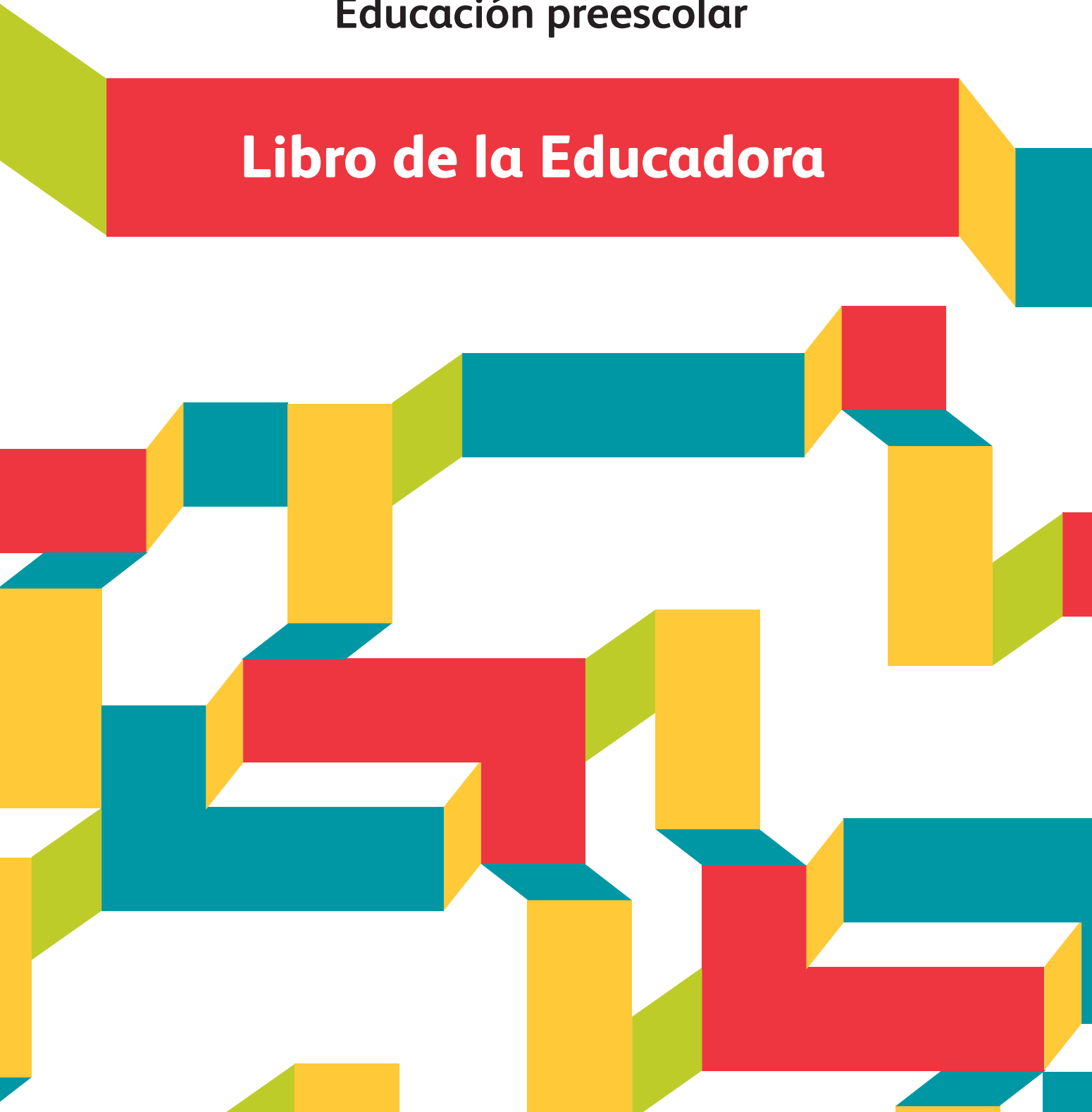


Educación preescolar

Libro de la Educadora



Educación preescolar

Libro de la Educadora

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



El *Libro de la educadora* fue elaborado por personal académico de la Dirección General de Desarrollo Curricular y editado por la Dirección General de Materiales E Informática Educativa de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública

Emilio Chuayffet Chemor

Subsecretaría de Educación Básica

Alba Martínez Olivé

Dirección General de Desarrollo Curricular

Hugo Balbuena Corro

**Dirección General Adjunta para la Articulación Curricular
de la Educación Básica**

María Guadalupe Fuentes Cardona

Dirección General Adjunta de Materiales Educativos

Laura Athié Juárez

Coordinación técnico-pedagógica

Eva Moreno Sánchez

Elaboración de contenidos

Eva Moreno Sánchez

María Eugenia Reyes Jiménez

Cecilia Patricia Mendiola Gómez

María Teresa Sandoval Sevilla

Liliana María Morales Hernández

Revisión y ajustes técnico-pedagógicos

Angélica Raquel Zúñiga Rodríguez

Asesoría Técnica Especializada

Irma Rosa Fuenlabrada Velázquez

Coordinación autoral

Montserrat Vaca Bravo

Coordinación editorial

Dirección Editorial, DGMIE/SEP

Patricia Gómez Rivera

Cuidado Editorial

Alejandro Rodríguez Vázquez

Portada

Andrés Mario Ramírez Cuevas

Primera edición, 2014 (ciclo escolar 2014-2015)

D.R. Secretaría de Educación Pública, 2014
Argentina 28, Centro,
06020, México, D. F.

ISBN 978-607-514-822-9

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA / PROHIBIDA SU VENTA

Servicios editoriales

La Caja de Cerillos Ediciones S. A. de C. V.

Coordinación y cuidado editorial

La Caja de Cerillos Ediciones S. A. de C. V.

Corrección de estilo

Ruth Orozco

Ilustración

Juan José Colsa Gómez

Juan Carlos Palomino Macías

Carlos Vélez Aguilera

Diseño gráfico

Andrés Mario Ramírez Cuevas

La Secretaría de Educación Pública extiende un especial agradecimiento a la Academia Mexicana de la Lengua por su participación en la revisión de la primera edición 2014 (ciclo escolar 2014-2015).

Índice

Presentación	4
Introducción	6
El trabajo con <i>Mi álbum. Preescolar. Primer grado</i>	21
El trabajo con <i>Mi álbum. Preescolar. Segundo grado</i>	33
El trabajo con <i>Mi álbum. Preescolar. Tercer grado</i>	127

Presentación

A seis décadas del inicio de la gran campaña alfabetizadora y de la puesta en marcha del proyecto de los libros de texto gratuitos, ideados e impulsados por Jaime Torres Bodet, el Estado mexicano, a través de la Secretaría de Educación Pública, se enorgullece de haber consolidado el principio de gratuidad de la educación básica, consagrado en el artículo tercero de nuestra Constitución, y distribuir a todos los niños en edad escolar los libros de texto y materiales complementarios que requieren al cursar la educación básica.

Los libros de texto gratuitos son uno de los pilares fundamentales sobre los cuales descansa el sistema educativo de nuestro país, ya que mediante estos instrumentos para construir conocimiento se han forjado en la infancia los valores y la identidad nacional. Su importancia radica en que a través de ellos el Estado ha logrado, en el pasado, acercar el conocimiento a millones de mexicanos que vivían marginados de los servicios educativos, y en el presente, hacer del libro un entrañable referente gráfico, literario, de apoyo para el estudio, de cultura nacional y universal para todos los alumnos. Así, cada



La Patria (1962),
Jorge González Camarena.

Esta obra ilustró la portada de los primeros libros de texto. Hoy la reproducimos aquí para que se tenga presente que lo que entonces era una aspiración, que los libros de texto estuvieran entre los legados que la Patria deja a sus hijas y sus hijos, es hoy una meta cumplida.

día se intensifica el trabajo para garantizar que los niños de las comunidades indígenas de nuestro país, de las ciudades, los niños que tienen baja visión o ceguera, o quienes tienen condiciones especiales, dispongan de un libro de texto acorde con sus necesidades. Como materiales educativos y auxiliares de la labor docente, los libros que publica la Secretaría de Educación Pública para el sistema de educación básica representan un instrumento valioso que apoya a los maestros de todo el país, del campo a la ciudad y de las montañas a los litorales, en el ejercicio diario de la docencia.

El libro ha sido, y sigue siendo, un recurso tan noble como efectivo para que México garantice el derecho a la educación de sus niños y jóvenes.

Secretaría de Educación Pública


Visita nuestro portal en <<http://basica.sep.gob.mx>>.

Introducción

El dinamismo que caracteriza los procesos de desarrollo y aprendizaje en los niños pequeños y la influencia de los diversos contextos en que se desenvuelven exigen a las educadoras un esfuerzo constante por involucrarlos en actividades que despierten y mantengan en ellos el interés por aprender. Este esfuerzo significa la creación de estrategias de trabajo y el uso de materiales pertinentes para lograr los propósitos de la educación preescolar establecidos en el currículo.

Este *Libro de la Educadora* contiene propuestas didácticas para el trabajo con el material denominado *Mi álbum. Educación Preescolar* que la Secretaría de Educación Pública distribuirá a los niños de primer, segundo y tercer grados de este nivel educativo a partir del ciclo escolar 2014-2015.

El *Libro de la Educadora* es un material de apoyo para enriquecer el trabajo pedagógico y también un recurso útil para el intercambio académico entre el personal docente y directivo de cada plantel. El hecho de que todas las educadoras conozcan las propuestas didácticas para los tres grados brinda oportunidades para acordar el trabajo con alguna de ellas y analizar la experiencia después de haberla puesto en práctica con los niños.



Si bien las propuestas didácticas se organizan por grado, cada educadora puede adecuar las que le parezcan pertinentes para trabajarlas con su grupo. Asimismo, conocerlas todas sirve para tener ideas acerca de lo que se puede hacer antes de trabajar con alguna lámina didáctica, si es que los niños no han tenido experiencias relacionadas con lo que les demandan las actividades.

La Secretaría de Educación Pública ha preparado este libro para que las educadoras encuentren en él orientaciones que les permitan diversificar el trabajo con sus alumnos y comprender mejor la importante función de la educación preescolar como fundamento de la educación básica obligatoria; de esta manera, se espera que cada educadora continúe los intentos por la transformación y el mejoramiento de su práctica y, con ello, fortalezca su proceso de aprendizaje profesional.

1. Los niños pequeños y el papel de la escuela

La curiosidad y la exploración para conocer el entorno, la necesidad de jugar y convivir, el natural deseo de aprender son características de los niños pequeños; es tarea de los maestros y la escuela ofrecerles experiencias que los hagan poner en juego sus capacidades de pensamiento y comunicación para desplegar sus potencialidades y seguir aprendiendo.

A tan corta edad como la que tienen los niños cuando comienzan a cursar la educación preescolar, las diferencias individuales son evidentes: hay niños que hablan con claridad y quienes no lo hacen, niños autosuficientes para hacer cosas en las que otros requieren ayuda (amarrarse las agujetas, ponerse el suéter, ir al baño, asearse), niños que aceptan quedarse en la escuela desde el primer día y otros que lloran durante varias semanas cuando sus padres los dejan al inicio de la jornada.

Es tarea de los maestros y la escuela ofrecerles experiencias que los hagan poner en juego sus capacidades de pensamiento y comunicación para desplegar sus potencialidades y seguir aprendiendo.

Ante este panorama de gran diversidad que incluye también las diferencias culturales, lingüísticas y de contextos en los que se desenvuelven los niños, la educadora enfrenta el desafío de que su trabajo contribuya a que, sea cual fuere la condición específica de cada niño, avance en sus procesos de desarrollo y aprendizaje.

Durante la educación preescolar se pretende que los niños adquieran gradualmente seguridad y confianza en sí mismos, que sientan que son capaces de pensar y buscar soluciones a ciertos problemas (matemáticos y de otro tipo), de expresarse a través de la palabra, del cuerpo y de los lenguajes artísticos, de interactuar con su entorno y de relacionarse con sus pares y con adultos.

Lograr lo anterior significa que el trabajo de la educadora se centre en proponer a los niños situaciones y experiencias en las que, al participar, usen las capacidades y los conocimientos que tienen; de esta manera, fortalecen aquellas al tiempo que amplían sus conocimientos y construyen otros.

2. La alfabetización, una tarea de la escuela

Como parte de los procesos de desarrollo de los niños que cursan educación preescolar, el fortalecimiento de la expresión oral es una prioridad que debe atender la educadora, porque en la medida en que el niño sea capaz de comunicar lo que piensa, de manera cada vez más precisa, logra organizar su pensamiento, ampliar su vocabulario y construir significados.

Junto a la riqueza de experiencias que los niños vivan para aprender a hablar mejor (describir, narrar, conversar), es también importante propiciar que desarrollen interés y gusto por la lectura y se inicien en la práctica de la escritura, con lo cual se propicia también de manera intencionada y sistemática el proceso de alfabetización.

Ser una persona alfabetizada significa usar la escritura y la lectura de diversos tipos de texto con propósitos claros y también diversos; es ser parte de la cultura escrita. Para serlo de manera autónoma se requiere de tiempo y experiencias con la interpretación y producción de textos.

En educación preescolar se pretende que los niños sean usuarios de textos y avancen en el conocimiento (no dominio autónomo) de algunas características del sistema de escritura (direccionalidad, empezar a comprender relaciones entre lo oral y lo escrito).

Lo anterior se basa tanto en la importancia de formar parte de la cultura escrita desde una edad temprana, como en los procesos que siguen los niños para aprender cómo funciona el sistema de escritura.

Como parte de su proceso de aprendizaje, por un periodo los niños pueden interpretar y asumir que una letra escrita representa una sílaba oral; esto pudiera coincidir con las hipótesis que los pequeños formulan sobre el número de caracteres que se necesitan para que un texto pueda decir algo. Por esta manera de razonar, los niños se confunden cuando se pretende que aprendan a leer letras sueltas, pues en ellas no hay ningún mensaje.

En educación preescolar se pretende que los niños sean usuarios de textos y avancen en el conocimiento (no dominio autónomo) de algunas características del sistema de escritura (direccionalidad, empezar a comprender relaciones entre lo oral y lo escrito).

Con base en lo anterior, es importante que se atiendan las siguientes consideraciones:

- Los niños identifican poco a poco la relación entre escritura y oralidad en palabras escritas: “dónde dice mi nombre”, “dónde *panadería*” (y productos comerciales que identifican bien en algunos contextos), “dónde dice *Caperucita roja*”. Cuando los niños pregunten “¿cuál es la *ma*?” (es común que lo hagan así), lo conveniente es darles información con palabras que contengan esa sílaba, por ejemplo, “te voy a escribir *maleza* y *Malú*” (y usted lo escribe); de la interpretación que hagan de ello, los niños usan información para sus producciones escritas.
- Los avances en la comprensión implican retos y conquistas personales. Las experiencias con el uso de textos impulsan su proceso de aprendizaje, pero éste es individual. Esto implica que, aun viviendo en un mismo ambiente y teniendo al alcance las mismas experiencias, hay diferencias en los ritmos de aprendizaje, lo que explica diferencias en las producciones escritas.

Para avanzar en la comprensión del sistema de escritura se necesita que los niños analicen los textos que producen. En educación preescolar, esto quiere decir que razonen las decisiones de con cuántas y con cuáles letras escribir.

- Para avanzar en el proceso de la cultura escrita se requieren experiencias de uso de textos de manera comprensiva, porque tiene sentido leer y escribir cuentos, noticias, recetas, recados, textos informativos, recomendaciones, instrucciones, leyendas y poemas: en diversos tipos de materiales como libros, recetarios, reglamentos e instructivos, periódicos, carteles.

De sus experiencias como usuarios de textos, así como de su conocimiento y comprensión de qué representa lo escrito, los niños obtienen recursos que emplean en sus producciones escritas.

3. El trabajo pedagógico de la educadora con los niños

La educadora enfrenta un gran desafío: lograr que los niños se formen un concepto de su escuela como el lugar donde aprenden más de lo que ya saben, en el que hacen

cosas interesantes y piensan, juegan, discuten, se pueden equivocar y apoyarse para resolver problemas y superar dificultades.

A los niños les gusta aprender y ello exige un trabajo dinámico, organizado y enfocado al fortalecimiento de sus capacidades cognitivas y comunicativas, sociales y emocionales. Éste es el punto de partida para organizar el trabajo pedagógico y orientarlo al logro de los propósitos educativos que establece el currículo. Algunas condiciones básicas para el desarrollo del trabajo con los niños son las siguientes:

- *La creación de un clima afectivo y cordial entre el grupo y su maestra*, de modo que los niños se sientan aceptados, protegidos y en confianza para decir lo que piensan, preguntar cuando quieren saber algo o cuando no entienden, solicitar ayuda de su maestra o de algún compañero.
- *La definición de la finalidad educativa* de las situaciones didácticas (o de aprendizaje) que se propondrán a los niños para el trabajo con cada campo formativo, con base en lo planteado en el currículo.
- *El tiempo* que se destinará a cada situación, tomando en cuenta las actividades que los niños realizarán y los procesos que implican para ellos. Por ejemplo, construir una historia no se logra en un tiempo breve; implica que la educadora destine tiempo durante varias jornadas e intervenga para propiciar la participación de los niños para aportar ideas, escribirlas, organizarlas, escuchar los acuerdos o desacuerdos, y revisar para establecer secuencia entre hechos.
- *La relación entre juego y aprendizaje*. Por el potencial que tiene el juego en el desarrollo y aprendizaje de los niños, especialmente en la primera infancia, en la escuela deben abrirse múltiples oportunidades para que lo pongan en práctica. El juego promueve en los niños la creatividad, la imaginación, la confianza en sí mismos y en las propias capacidades, las aptitudes físicas, sociales, cognitivas y emocionales.

En el juego los niños exploran el mundo que los rodea, experimentan con nuevas ideas y papeles, aprenden a tomar acuerdos, a actuar conforme a ciertas reglas, a resolver conflictos y tomar decisiones.

La educadora enfrenta un gran desafío: lograr que los niños se formen un concepto de su escuela como el lugar donde aprenden más de lo que ya saben, en el que hacen cosas interesantes y piensan, juegan, discuten, se pueden equivocar y apoyarse para resolver problemas y superar dificultades.

Cuando se trata del juego dirigido, es tarea de la educadora presentar el juego a los niños, crear en ellos el deseo de jugar y asegurarse de que comprendan de qué se trata, qué les toca hacer, cuáles son las reglas a seguir y los materiales que se emplearán; además, es importante elegir el espacio apropiado para cada juego. Es indispensable incentivar a quienes se muestran tímidos o retraídos para propiciar su participación e integración al grupo.

- *La organización del grupo y los espacios.* Es tarea de la educadora decidir la organización del grupo y los espacios más pertinentes para que los niños participen en las actividades, teniendo en cuenta la finalidad que persigue y lo que las actividades les demandan. En ocasiones, es necesario que la educadora trabaje con todo el grupo para hacer que los niños escuchen y comprendan consignas y ciertas explicaciones, así como para tener algunas formas de intercambio. Asimismo, hay actividades para las cuales es pertinente el trabajo ya sea en pequeños equipos, o bien, de manera individual, según lo que sea más favorable para algunas interacciones o para dar lugar a la perspectiva propia (trazar un recorrido, armar una figura con las piezas de un *tangram*, intentar la escritura del nombre propio o hacer una escultura, entre otras).

También, dependiendo de lo que las actividades demanden a los niños, es necesario definir si el espacio más adecuado es el aula, el patio u otro disponible en la escuela.

Los niños aprenderán a trabajar bajo distintas dinámicas en la medida en que vivan esas experiencias. Cuando trabajan en pequeños grupos aprenden a colaborar aportando ideas y trabajo, a escuchar y reflexionar sobre lo que otros dicen, a argumentar y a tomar conciencia de su aprendizaje. En este proceso, se involucran conductas sociales, emocionales, cognitivas y comunicativas.

- *La comunicación con la familia de los niños.* En ocasiones existe discrepancia entre las ideas de los padres de familia y las de las maestras acerca de la educación de los niños pequeños. Por ejemplo, suele ocurrir que los padres de familia soliciten a la educadora que deje tareas a los niños, que les ponga planas para que aprendan a escribir o les pida un libro de ejercicios con la intención de que estén mejor preparados para llegar a la escuela primaria.

Más que ceder a estas demandas que propician una formalización prematura de aprendizajes carentes de significado para los niños, es conveniente explicar a los padres de familia en qué consiste el trabajo que se realiza y cuáles son los propósitos que se persiguen. Abrir oportunidades para que, en la medida de sus posibilidades, presencien ciertas actividades, vean a sus hijos en acción y compartan con ellos estas experiencias ayuda a los padres a comprender por qué es importante una visión compartida y una participación orientada hacia fines comunes marcados por los propósitos educativos establecidos en el currículo. El *Libro para las familias* puede ser objeto de análisis compartido con ellos.

4. Los materiales educativos

En la educación preescolar, entre más pequeños son los niños, mayor es su necesidad de movimiento, manipulación y desplazamiento. Mantenerlos sentados por tiempos prolongados y pedirles concentrarse en una tarea resulta difícil para ellos, a menos que esa tarea atrape su interés y atención, como ocurre cuando ensamblan piezas para construir algo con ellas, o cuando entre los libros de la Biblioteca de Aula, la portada de alguno les atrae y lo empiezan a hojear imaginando lo que dicen los personajes que encuentran en él.

Los materiales juegan un papel fundamental como mediadores entre la actividad que la educadora propone a los niños y los procesos de razonamiento que ellos siguen para responder a lo que demanda la actividad; por ello, la elección del material a utilizar debe responder a la finalidad educativa que se plantee la educadora.

La diversidad de materiales que pueden utilizar los niños pequeños en la escuela es tan amplia como los objetos y recursos naturales disponibles. Un objeto adquiere sentido pedagógico en la medida en que propicia en los niños procesos cognitivos que los comprometan con la actividad y los haga razonar, crear, comunicarse y aprender. Todo ello es la intención de los materiales de los alumnos de primer, segundo y tercer grados de preescolar, los cuales estarán disponibles en cada aula de los jardines de niños.

La diversidad de materiales que pueden utilizar los niños pequeños en la escuela es tan amplia como los objetos y recursos naturales disponibles. Un objeto adquiere sentido pedagógico en la medida en que propicia en los niños procesos cognitivos que los comprometan con la actividad y los haga razonar, crear, comunicarse y aprender.

Tomando en cuenta las características de los niños que cursan la educación preescolar y la enorme contribución que la escuela puede hacer al desarrollo de sus capacidades para aprender, la imagen es el principal recurso en el material impreso *Mi álbum Preescolar* que los niños reciben en cada grado que cursan de la educación preescolar. Con las actividades que se proponen para el trabajo con las láminas de cada álbum y con la intervención de la educadora, los niños tendrán motivos para imaginar, crear y contar historias; jugar, cantar, bailar, opinar, expresarse a través de los lenguajes artísticos y resolver problemas. Cumplir con este cometido demanda que la educadora organice el trabajo y ponga a los niños en situaciones adecuadas para realizar las acciones que implica cada propuesta didáctica.

Con la finalidad de contribuir al logro de los propósitos de la educación preescolar mediante un trabajo compartido entre la escuela y las familias de los niños, la Secretaría de Educación Pública distribuirá los siguientes materiales de apoyo:

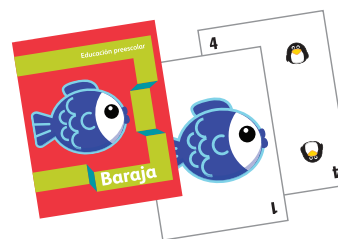
Materiales de aula

Estos materiales son para que, en pequeños grupos, los niños los utilicen en actividades de razonamiento a través del juego.

Cada material contiene un instructivo y en él se señala su finalidad educativa. Las actividades con estos materiales propician que los niños confronten y argumenten sus ideas, reflexionen sobre sus respuestas y acciones, apoyen a sus compañeros, observen otras estrategias para resolver una misma tarea y enriquezcan las propias. La educadora decidirá qué material utilizar y en qué momentos, con base en las finalidades educativas sobre las cuales realiza el trabajo pedagógico con sus alumnos.

Las escuelas contarán con varios ejemplares de cada material, elaborado de manera diferenciada para primer, segundo y tercer grados, a fin de que en cada plantel exista un acervo variado que pueda intercambiarse entre los grupos. El personal docente y directivo acordará lo que convenga para su uso y conservación.

- *Rompecabezas*. Su finalidad es propiciar en los niños el desarrollo de la percepción geométrica. Armar un rompecabezas consiste en embonar correctamente piezas para producir una imagen; ello implica que los niños observen las formas y decidan en qué lugar y en qué posición colocarlas. Por las dimensiones del rompecabezas, los niños pueden armarlo de manera individual, en parejas o ternas. Tomando en cuenta que la imagen ya está definida, las explicaciones que entre ellos se den cuando alguien intenta colocar una pieza que no encaja ayuda a los demás a fijarse en otros detalles, en las relaciones entre las piezas y a ajustar estrategias para el armado de la imagen que se va formando.
- *Baraja*. Tiene como finalidad el uso de las relaciones “mayor que” y “menor que” entre la cantidad de elementos de las colecciones y entre los números que las representan. En este material se incluye una tarjeta con dos propuestas de juego: La carta mayor y Adivina el número; no obstante, la educadora podrá proponer otros juegos con esta baraja.
- *La gran carrera*. Su finalidad es que los niños usen el conteo y establezcan la relación que existe entre los puntos que marca el dado y la cantidad de casillas que debe avanzar o retroceder cada jugador en el tablero.
- *Alfabeto móvil* y *Cuadrados bicolores*. Son tarjetas cuadradas que se incluyen en una misma caja; en una de sus caras hay una letra y en la otra, figuras de colores. El *Alfabeto móvil* tiene como finalidad que los niños identifiquen algunas características del sistema de escritura a través de la formación de palabras. Por su parte, los *Cuadrados bicolores* propician el desarrollo de la percepción geométrica, principalmente a partir de la reproducción de modelos. Se incluyen orientaciones para su mejor aprovechamiento.





Libro para las familias

Está dirigido a las familias de los niños. Aporta información para comprender mejor cómo aprenden los niños y por qué es importante valorar sus avances en casa y en la escuela. Explica cómo mantener una comunicación continua entre la familia y la maestra, y ofrece sugerencias prácticas para que compartan en su vida diaria experiencias agradables que hagan a los niños pensar, comunicarse y aprender.

- Es recomendable que la educadora presente el *Libro para las familias* en el momento en que se les entrega; esto ayudará a que ellos se interesen por su contenido. La educadora puede establecer un diálogo inicial con los padres y solicitarles leerlo, pero sobre todo, que pongan en práctica las sugerencias que contiene. Dichas sugerencias pueden ser puntos de acuerdo: en una reunión con padres de familia se leen algunas de ellas, se establecen acuerdos para llevarlas a cabo y en la siguiente reunión se comenta la experiencia, los resultados que experimentan en la relación con sus hijos y sus sensaciones como padres.



Libro de la educadora

El propósito de este libro es ofrecer a las educadoras propuestas de actividades para trabajar con las láminas didácticas y láminas de registro que se incluyen en *Mi álbum. Preescolar* para cada uno de los grados.



Mi álbum. Preescolar

Cada alumno de educación preescolar recibirá un álbum en propiedad, el cual se integra por láminas didácticas diseñadas con imágenes, a partir de las cuales se motiva la participación de los niños. Según la finalidad educativa de cada lámina, los niños obtienen información mediante la imagen, sea para resolver problemas, identificar detalles, organizar juegos o conversar sobre lo que observan y responder a las preguntas de la educadora.

Además de las imágenes, el álbum incluye espacios que se destinan específicamente a las actividades de registro por parte de los niños. En las propuestas para cada grado se señala en qué consiste dicho registro, según la finalidad con la que se utilice cada lámina.

En las últimas páginas de *Mi álbum. Preescolar* se incluye una sección fija con actividades que los niños realizan en los tres grados:

- *Mis amigos*. Es una lámina que tiene 40 cuadros en blanco, para que cada semana del ciclo escolar los niños dibujen a su mejor amigo o amiga de la semana. A partir de los dibujos, la maestra podrá sostener conversaciones con sus alumnos, ya sea de manera individual o en grupos. Puede preguntarles: “¿Por qué escogiste esta semana a María?” “¿Qué hacen tú y Óscar en esto que dibujaste?” “¿Por qué has decidido dibujar varias veces a Olivia?” “¿Qué es lo que más te gusta de estar con tu amigo?”.
- *Viaje con los libros*. La imagen de esta lámina simula un pasaporte que, acompañado del título de ésta, pretende que los niños descubran lugares, personajes, palabras que pueden conocer a través de los libros y fomentar en ellos el placer de leer. Las hojas del pasaporte están en blanco con el fin de que los niños registren el nombre de los libros que les lee su educadora. Será ella quien señale en qué momento se hace ese registro (puede ser una vez a la semana, tres libros favoritos al mes, o cuando cada niño decida registrar un título). En la esquina superior izquierda hay espacio para incluir una imagen del dueño del álbum, así como para que escriba su nombre.
- *Este año se termina*. Se divide en dos páginas, la primera tiene como subtítulo Éstos son mis amigos. Se sugiere utilizarla pocos días antes del término del ciclo escolar, ya que para esas fechas, los niños se sienten identificados con la mayoría de sus compañeros de grupo y pueden dibujarlos, señalando características que hacen único a cada uno de ellos.



El subtítulo de la segunda página de dicha sección es *Ésta es mi escuela*. En primer y segundo grados puede utilizarse para que los niños dibujen su escuela. En el caso de los más pequeños podría incluirse una fotografía, o bien, solicitar apoyo a los padres de familia para que dibujen lo que sus niños describen: ¿qué hay en ella?, ¿cuál es su espacio favorito?, ¿cerca de dónde está su salón? En el álbum de tercer grado, el subtítulo es *¿Cómo me imagino mi primaria?* Las ideas de los niños darán pie a conversar con ellos acerca de sus expectativas para la nueva etapa que están por vivir.

El álbum, además de ser un material de trabajo de los niños, es para la educadora una fuente de información en la que apreciará avances de cada uno de sus alumnos durante el ciclo escolar, a través de las actividades de registro. Esta información, además de la que se concentra en el expediente de cada alumno, será un recurso útil para valorar sus avances en relación con los tipos de actividades realizadas y las capacidades que en ellas se ven involucradas.

Recomendaciones para el uso del álbum

El álbum es un recurso de apoyo que la educadora puede aprovechar mediante variadas actividades que impliquen razonamiento, expresión e interacción entre los niños; sin embargo, no debe asumirse como material único, ni mucho menos como un cuaderno de ejercicios o actividades secuenciados que deben realizarse a lo largo del curso. Recuerde que el material impreso no puede sustituir a la experiencia directa que los niños deben tener, por ejemplo, en actividades de indagación, observación y registro sobre un proceso de transformación en plantas o animales.

Cada lámina incluida en el álbum puede usarse en más de una ocasión y en distintos momentos del ciclo escolar, aun cuando los niños hayan hecho las actividades de registro; esta posibilidad depende de las actividades que la educadora decida proponer a los niños para que fortalezcan sus capacidades (observar más detalles en una lámina, hacer descripciones más precisas de una imagen o plantear problemas diferentes a los que ya resolvieron en alguna ocasión).

Provoque en los niños el interés por usar y cuidar su álbum. Haga que la entrega de este recurso sea motivo de alegría. Lea en voz alta la Presentación, permita que los niños lo miren, lo hojeen; explíqueles en general cómo trabajarán con él durante el año. Pídales que digan qué deben hacer para cuidarlo y al utilizarlo. Así también, informe a las familias de los niños de la entrega del álbum y de la participación que les solicitará en ciertos momentos para las actividades.

Use el álbum con los niños en la escuela, no les pida que hagan las actividades de tarea. La oportunidad que tienen en la escuela de interactuar, escucharse, discutir y apoyarse da sentido al aprendizaje entre pares. Eventualmente, en alguna actividad, se requerirá del apoyo de los adultos y, cuando así sea, comuníquelo y explique en qué consiste dicha ayuda.

Prevea el tiempo necesario para las actividades, en congruencia con la finalidad y las características de los niños. No los haga trabajar bajo presión. Recuerde que se trata de producción de ideas y formas de representación, y ello pierde sentido cuando se hace de manera apresurada y con el único fin de cumplir.

Recuerde que la producción de ideas y su representación es individual. Las secciones dedicadas al registro tienen como finalidad que cada niño lo haga a partir de lo que piensa, imagina, sabe y puede hacer; así como que tenga la oportunidad de ver y volver a ver cuantas veces lo desee el trabajo que hizo, y que pueda explicarlo, porque fue producto de un esfuerzo propio. Cuando los niños cursen segundo o tercer grado de preescolar y miren su álbum del año anterior, no sólo recordarán las actividades que hicieron, sino que podrán explicar sus dibujos, lo que intentaron escribir, y ello les ayudará a tomar conciencia de sus logros a través del tiempo y las experiencias que viven.

Prevea que los niños usen lápiz y goma de borrar en las actividades de registro, sobre todo cuando se trata de intentos de escritura; en algunos casos convendrá darles hojas reutilizables, antes de registrar la versión final en su álbum. El registro es un recurso para que los niños organicen sus ideas y las comuniquen, así como para recopilar y plasmar información que interesa tener en otro momento. En cualquier caso, es importante que los niños tengan oportunidad de pensar, decidir cómo efectuar el registro y hacer su mejor esfuerzo en ello. Esté atenta a las producciones de sus alumnos y promueva que reflexionen sobre las palabras que intentan escribir (con cuáles y cuántas letras).

Primer grado

El trabajo con
Mi álbum. Preescolar. Primer grado

Cuando ingresan a primer grado de preescolar, hay niños que aún no cumplen los tres años de edad, están aprendiendo a hablar y tal vez no han logrado el control de esfínteres. Su integración a la escuela significa pasar por un proceso que les exige aprender a estar en un espacio mucho más amplio que el de su hogar, a relacionarse con personas distintas a sus familiares (otros niños y adultos), aprender a esperar (porque en el grupo hay más niños y todos requieren atención de la maestra), a atender reglas para convivir y trabajar en el aula. Aprenden también que en la escuela se realizan otras actividades que resultan nuevas para ellos. Los complejos procesos de desarrollo y aprendizaje que se dan en los niños a estas edades exigen a la educadora estar atenta a cada niño, esforzarse por conocerlos y propiciar que se integren y adapten a ese nuevo ámbito de relaciones que constituye la escuela.

Puesto que su proceso de desarrollo y aprendizaje así lo demanda, en esta etapa de su vida los niños necesitan estar en constante movimiento y en relación directa con los objetos de su entorno a través de la manipulación, el juego y la interacción con sus pares. Ello implica que la educadora ofrezca a los niños situaciones y experiencias que atiendan a esas necesidades.

Por las razones expuestas, el trabajo de la educadora de primer grado debe enfocarse a propiciar el progreso de cada niño, de acuerdo a su condición inicial y en convivencia con sus compañeros. Aprender a hablar cada vez mejor, a controlar sus necesidades fisiológicas y a integrarse al ambiente de la escuela son prioridades para la educadora y los niños más pequeños.

Para usar el álbum con los niños de primer grado, más que una propuesta específica para cada lámina, se ofrece un conjunto de sugerencias y orientaciones para que elija las situaciones o actividades más pertinentes según las condiciones particulares de los niños de su grupo.

El álbum está integrado por diez láminas didácticas que, como ya se explicó, contienen imágenes a partir de las cuales se pueden organizar situaciones para hacer participar a los niños. Es importante que, antes de trabajarlo con sus alumnos, lo revise cuidadosamente y lo conozca bien.

¿A qué quieres jugar?

6



Todos ayudamos

8



Para los niños de primer grado, éste es el primer material escolar que reciben en propiedad. Preséntelo con ellos atendiendo las recomendaciones señaladas en el apartado anterior. Cuando entregue el álbum a los niños, haga que se fijen en las imágenes de cada lámina, lea el título de ésta y explíqueles que, además de las páginas ilustradas, hay una página (lámina de registro) para que ellos dibujen, peguen algunos recortes o intenten escribir sus ideas. Vea con ellos la sección fija y explíqueles qué harán en cada uno de sus apartados.

Dedique un tiempo para que hojeen su álbum. Observe sus reacciones y principalmente cómo lo manejan. Puede ser necesario que les pida detenerse para darles algunas orientaciones para su manejo —cómo colocarlo en su mesa de trabajo, cómo hojearlo—.

En otro momento, plantee a los niños que volverán a revisar el álbum y les irá comentando algunas cosas y haciéndoles preguntas (cuál es el título de la lámina, señalando con un dedo, qué les llama la atención o les gusta). Es probable que algunos niños comenten que ya han ido al circo o al zoológico y querrán contar algo sobre ello.

Es importante que los deje hablar; sin embargo, no permita que sólo algunos niños lo hagan o que se pierda el hilo de la actividad de presentación del material.

Las láminas didácticas de primer grado pueden utilizarse como medio para realizar actividades de expresión oral, corporal, plástica y resolución de problemas. A continuación se incluyen algunas sugerencias:

Expresión oral

Que los niños aprendan a hablar mejor significa también que aprendan a pensar mejor. Por ello se insiste en que una función central de la escuela con los niños pequeños es ponerlos en situaciones de uso de las diversas formas de expresión oral.

- *¿Qué es?* Alguien elige una imagen de alguna de las láminas y, sin mostrarla al compañero, la describe para que los demás adivinen de qué se trata.

En la feria

10



¿Los conoces?

12



- *Juegos con palabras.* Decir palabras que empiezan igual o terminan igual. Un niño elige una palabra a partir de algo que ve en la lámina y, a manera de lluvia de ideas, los demás proponen palabras que se parezcan.
- *Nombrar el mundo.* Se trata de nombrar los objetos que observan en cualquiera de las láminas; por ejemplo, instrumentos musicales, acciones de las personas, nombres de verduras y frutas, juegos, juguetes, lugares.
- Contar pequeñas historias a partir de escenas de una sola lámina (por ejemplo, a partir de la lámina ¿Los conoces?, pueden construir una secuencia de tres o cuatro ideas).
- Describir imágenes u objetos, planteando preguntas (¿cómo es?, ¿a qué se parece?, ¿para qué sirve?, ¿qué consistencia tiene?) que lleven a los niños a fijarse en los detalles, (por ejemplo con la lámina ¿Qué ves?, hay oportunidad para que los niños hagan distintas descripciones, de lo que es y de lo que parece).

Expresión corporal

Favorecer el movimiento y el descubrimiento de las posibilidades de su cuerpo son finalidades fundamentales de las actividades que se pueden realizar con los niños más pequeños. La expresión corporal y la artística están interrelacionadas. Así, las rondas, el baile, el uso de espacios grandes y pequeños, la observación e imitación de los movimientos que hacen otras personas, o los espontáneos, son experiencias necesarias para que los niños vayan afianzando el conocimiento y el control de su cuerpo. El uso de música, vestuario y coreografía es un recurso de apoyo.

- Representar las acciones que realizan las personas: bailar, vender helados, caminar, pintar. Algunas veces, todos los niños realizan la misma acción. Otras, la actividad puede ser individual o en equipos.
- Imitar animales. Mirarlos en las láminas y caminar, pararse, acechar o dormir como lo harían ellos. Puede enriquecer la variedad de animales que se presentan en el álbum con imágenes que los niños consigan.
- Mirar expresiones, comentarlas e imitarlas. Gesticular para comunicar lo que piensan o sienten.

¿Bailamos?

14



Y tú ¿qué haces?

16



- Realizar juegos de mímica para imitar personas, animales y objetos. Algunos niños representan y otros adivinan lo que sus compañeros tratan de describir.
- Jugar a las estatuas usando como modelos las imágenes de los animales y las personas de las láminas.

Expresión plástica

Es fundamental que los niños pequeños participen en múltiples actividades con los colores, las texturas, las formas. Las experiencias que tengan con los materiales de su entorno les proporcionarán información sobre sus características y propiedades para que aprendan a elegir el material más adecuado y logren sus producciones.

- Pintar y dibujar. Para estas formas de expresión se sugiere partir de una lámina didáctica. Coméntela con los niños; pídale observarla y elegir un elemento de ella para reproducirlo (un payaso, un animal, un bailarín, un juguete).
- Realizar la actividad con el mismo modelo más de una vez. Use diferentes técnicas y materiales (en ocasiones gises, en otras, acuarelas), ello hará posible que los niños se percaten de los cambios y las mejoras que van logrando, las comparen con el modelo y expresen lo que piensan.
- Hacer esculturas. Identificar dentro de las láminas un objeto para modelarlo con masa de sal o con barro. Es necesario que los niños tengan el material en cantidad suficiente, de modo que les alcance para crear su escultura con las dimensiones que él, como autor, desea.

Resolución de problemas

En primer grado y con apoyo de las láminas didácticas del álbum, es factible proponer a los niños situaciones problemáticas que los hagan razonar y desarrollar el pensamiento matemático.

En el circo

18



¿Qué ves?

20



Arte y más arte

24



Observar con detalle los recursos de imagen que ofrece una lámina es condición para que los niños cuenten objetos en una colección, distinguan dónde hay más o dónde hay menos, o bien, identifiquen dónde se encuentra un objeto o una persona (usando relaciones de ubicación espacial).

Las experiencias de contacto directo con los objetos (su manipulación) son las más recomendables con los niños pequeños para que aprendan a contar. A partir del conocimiento de sus alumnos, sabrá en qué momento es conveniente usar alguna lámina didáctica para proponer situaciones problemáticas como las siguientes:

- ¿Cuántos... hay en...? En situaciones de este tipo se espera que los niños aprendan la sucesión numérica oral de los primeros números. Se sugiere trabajar con los primeros seis números.
- ¿Cuántas personas están (de pie, bailando, jugando)?
- A cada niño le van a dar una pelota. ¿Cuántas pelotas se necesitan? (preguntas como ésta se pueden plantear usando la lámina *¿A qué quieres jugar?*).
- ¿Dónde hay más puntos?, ¿en esta cara del dado o en esta ficha del dominó?

Situaciones como las anteriores propician que los niños desarrollen estrategias para el control del conteo: correspondencia uno a uno, organización de los objetos, el desplazamiento de los objetos contados, el uso de los dedos, uso de marcas gráficas para señalar los objetos ya contados, principalmente en las colecciones que están impresas, como es el caso de las láminas del álbum de primer grado.

Las láminas son útiles para promover estos aprendizajes, pero para que los niños los logren es importante que la educadora realice un trabajo sistemático con situaciones problemáticas. Es errónea la idea de que primero deben aprender los números de la secuencia numérica y a contar, para luego resolver problemas.

En el zoológico

22



¿Cuándo utilizar la lámina de registro?

Ya se ha mencionado que el álbum del alumno es un material de apoyo que no debe sustituir la interacción directa de los niños con los elementos del entorno, porque ésta favorece sus procesos de desarrollo y aprendizaje.

Cada lámina didáctica puede utilizarse en múltiples ocasiones y con propósitos distintos. Cuide que el registro en cada lámina sea producto de las ideas y representaciones de los niños, de una experiencia, de intercambios, de una creación, o de la búsqueda de información.

La lámina de registro no tiene por qué utilizarse inmediatamente después de haber trabajado una lámina didáctica; es decir, para registrar no hay un momento específico, ni tampoco es la culminación de una actividad; pues la lámina didáctica se puede usar para otras actividades aun cuando los niños ya hayan registrado algo.

Segundo grado



El trabajo con
Mi álbum. Preescolar. Segundo grado

Encuéntralo

Finalidad educativa

Utilizar puntos de referencia para localizar objetos y comunicar su ubicación.



Para favorecer el desarrollo de relaciones espaciales es necesario que los niños vivan experiencias en las que sigan instrucciones o las den a otros para localizar un objeto.

El proceso de desarrollo de las relaciones espaciales implica que los niños identifiquen gradualmente, y a partir de la experiencia, las relaciones de ubicación entre los objetos, tomando en cuenta la orientación (delante, atrás, arriba, abajo, derecha, izquierda) y la proximidad (cerca de..., y lejos de...).

Tomando como referencia la ilustración de la lámina, cuando se pide a un niño “Encuentra el juguete que está entre la niña en el patín del diablo y el caballito”, el papalote es el objeto que se quiere ubicar; el caballito y la niña en el patín del diablo son puntos de referencia consecutivos y “entre” es la relación espacial entre los puntos de referencia.

El trabajo consiste en ubicar determinados juguetes al identificar las relaciones de orientación y proximidad entre los objetos y usarlos como puntos de referencia.

En un principio, dé las consignas para que los niños ubiquen un objeto; gradualmente, y en la medida en que vivan experiencias de este tipo, serán ellos quienes las den para que otros las interpreten. Al hacerlo así, comunican la ubicación de un objeto utilizando puntos de referencia y relaciones espaciales.

Conviene que las actividades se realicen en grupo. Usted da la consigna y los niños ubican el objeto; o bien, a partir de la consigna pide a algunos niños que ubiquen el objeto para que los demás validen si sus compañeros realizaron de forma correcta la localización del objeto; también puede solicitar que alguien voluntariamente dé la consigna y los demás localicen el objeto; o pide a alguien —que participa poco— dé la consigna.

En cada consigna dé tiempo para que los niños encuentren el juguete y se exprese en el grupo cómo supieron que se trataba de ese juguete.

Para iniciar plantee consignas sencillas que vayan aumentando en complejidad al usar mayor cantidad de puntos de referencia y variedad de relaciones espaciales para identificar el objeto que se debe localizar. Algunas que puede plantear son:

- Encuentren el juguete que está entre una pelota y un niño (muñeca).
- Encuentren el juguete que está entre los libros y una casita, atrás de un caballito (tablero de damas).
- Encuentren el juguete que está a la derecha de un triciclo y encima de un banco (conejo de peluche).
- Encuentren el juguete que está entre un carrito y un bate de beisbol (perro de peluche).
- Encuentren el juguete que está arriba del pingüino, entre la muñeca y el león de peluche (balón).
- Encuentren el juguete que está entre la muñeca y el barco, a un lado del niño (pelota).

Encuéntralo

- Encuentren el juguete que está a la derecha de la pelota en la primera repisa del lado derecho de la juguetería (velero).
- Encuentren el juguete que está abajo del bate de beisbol, entre el tablero de damas y el robot (casita).
- Encuentren el juguete que está frente al triciclo que está entre el niño y el banco con el conejo encima (caballito).

La lámina es útil para trabajar con ella en múltiples ocasiones, para que los niños sigan consignas para ubicar un determinado objeto o para que elaboren las consignas, las comuniquen y los demás las interpreten.



Finalidad educativa

Analizar, interpretar y producir instrucciones, al realizar juegos conocidos o que se juegan por primera vez.



Antes de realizar las actividades que se sugieren, solicite a las familias de los niños que les faciliten algunos instructivos para que los conozcan, manipulen, hojeen y comparen (es importante que, al usar estos instructivos, como al usar cualquier otro texto, los niños tengan las manos limpias y secas, y los traten con cuidado; a fin de regresarlos a las familias en las mismas condiciones que se los entregaron). Estos recursos no son lo primero que van a utilizar, pero es importante que los tenga a la mano para cuando se requieran.

Pida a los niños que observen la lámina y comenten qué les viene a la mente con las imágenes que ven. Aunque es probable que sus alumnos noten que las imágenes aluden a juegos, si —por sus comentarios— se percata que los niños no hablan sobre ello, hágalos notar refiriéndose a alguna de las ilustraciones, para provocar que vean las demás con la intención de identificar a qué otros juegos aluden. Los juegos y juguetes que se ilustran en la lámina son:

- Dominó
- Yoyo
- Avión (bebeleche; la chácara)
- Stop
- Matatena (los pachaques; la pupa; yacses)
- Pirinola (perinola; toma todo)
- Gato
- Boliche
- Lotería
- Trompo
- Serpientes y escaleras
- Ponerle la cola al burro
- Canicas
- Rompecabezas

Hagan una lista en el pizarrón con los nombres de los juegos que identifiquen.¹ A continuación, lea al grupo, uno por uno, los nombres de los juegos que anotaron y a la derecha marque con una paloma (✓) aquellos sobre los que los niños saben las reglas. Subraye o ponga un (X) en aquellos juegos en que los niños desconocen las reglas para jugar o no conocen de su existencia. Si ya realizaron las actividades que se sugieren en la lámina *¿A qué jugamos?*, haga referencia a lo que realizaron mediante las actividades y a los productos que elaboraron.

1. Es probable que varios de los juegos enlistados tengan otro nombre en distintas regiones del país (como se señala en algunos casos). Si se presenta la ocasión con sus alumnos, comente esto en el grupo. Es importante que los niños aprendan que algo puede llamarse de diversas maneras en distintos lugares.

En relación con los juegos que sí conocen

De acuerdo con los recursos que tienen en su aula elijan en grupo un juego; por ejemplo, boliche. Pida a un niño que explique sus reglas y jueguen de acuerdo con lo que el niño haya señalado. Cuando suceda algo que no estaba especificado en las reglas, comenten qué se hace en ese caso. Lo más importante de esta actividad es que los niños expliquen; lo cual implica ordenar las ideas, elegir las palabras y la forma de darse a entender; por esto es importante que dé oportunidad a los niños de hacerlo con calma y que se escuchen.

Forme equipos de tres o cuatro niños. Distribuya los juegos que conocen en el grupo entre los equipos para que comenten las reglas. Los propósitos de este intercambio son que los niños expliquen (en este caso las reglas que conocen de los juegos) y determinen si utilizan las mismas reglas para jugar o, en su caso, en qué hay diferencias. Dé un tiempo para el intercambio en equipos. Una vez que los equipos hayan terminado los comentarios sobre las reglas y las diferencias que encuentran en ellas, solicite a un niño de cada equipo comentar al resto del grupo si coincidieron en las reglas conocidas o hubo diferencias.

En relación con los juegos que no conocen

Distribuya los juegos desconocidos por los niños entre algunos padres de familia (un juego por cada familia) con el propósito de que ayuden a los niños a conocerlos y a tener las reglas para jugarlos. Vea quiénes están en posibilidades de hacer lo siguiente: en un lapso de dos a cuatro días, pídale que expliquen a los niños cómo se juega el juego que les asigne y escriban las instrucciones (puede ser en tarjetas u hojas blancas de tamaño media carta). Sólo pida la participación de algunos padres; otros podrán participar en otras actividades en las que no se involucre a todos los niños y a todos los padres de familia al mismo tiempo.

Conforme las familias le vayan entregando las instrucciones del juego que les correspondió, organice un calendario para jugarlos. En una hoja de calendario mensual, anote uno o dos juegos por semana.

El día que jueguen, lea detenidamente las instrucciones del juego. Repita cuando alguien en el grupo lo solicite. Cuando lo juzgue conveniente, pida al niño cuya familia elaboró el instructivo explicar a sus compañeros de grupo alguna regla del juego, o bien, otro niño que ejemplifique la instrucción.

Valore la conveniencia de jugar en pequeños grupos (no en grupo total) en algunos casos. Por ejemplo, en el caso de la matatena, sería cansado y aburrido esperar que 30 o 35 compañeros jueguen para tener turno. En éste y otros casos, es mejor realizar el juego en pequeños equipos (de cinco a siete compañeros); otros juegos, como el *stop*, se pueden jugar en grupo.

En todos los casos es fundamental garantizar la seguridad y la integridad de todos los alumnos.

Después de utilizar los instructivos realizados por las familias, pueden elaborar en el grupo las instrucciones de los juegos que sí conocen. Para esta actividad, una fuente de consulta son los propios instructivos que aportaron las familias. Dé oportunidad a los niños de observar cómo son; qué información contienen y cómo está organizada para que esto les ayude a tomar decisiones en la elaboración de sus instructivos.

En este caso también es conveniente elaborar las instrucciones en tarjetas media carta (o en el mismo formato empleado por las familias), con el propósito de guardarlos en una caja u otro tipo de contenedor; de esa manera, cuando sea necesario podrán consultar las reglas de los juegos.



Calendario de la diversión

Finalidad educativa

Usar el calendario para programar algunas actividades.



El calendario mensual del álbum es un recurso útil para organizar actividades. Sobre todo, garantiza que todos los niños de su grupo tendrán acceso a este tipo de texto (es probable que algunos de ellos no hayan tenido acercamiento o experiencias con éste).

Usen el calendario para organizar algunas actividades o juegos que prevea realizar en el transcurso de un mes. Lo primero que necesitan hacer es anotar el nombre del mes en la lámina del álbum, considerando la fecha en que iniciarán y el periodo en el que se realizarán.

Una vez hecho esto, pónganse de acuerdo con sus alumnos para elegir los juegos o las actividades que van a registrar en el calendario. Las láminas de juegos de este mismo material son una opción. Una forma de organizarse es la siguiente:

Calendario de la diversión

- Divida al grupo en cuatro equipos.
- Al inicio de la primera semana, un equipo selecciona a qué jugarán un día de esa misma semana y lo anotan en el calendario.
- Proceda de la misma manera con los siguientes equipos.
- Lleve a cabo los planes establecidos en el grupo.

Si por el número de alumnos que atiende requiere organizar más equipos, en algunas semanas podrían registrar dos juegos. Es importante que esta actividad se incorpore en la programación de las tareas escolares. En el caso de tener días u horarios fijos para realizar educación física u otros deberes, hágaselos notar a los niños con el calendario frente a ellos. Esto les facilitará comprender cómo se usa este recurso y de qué manera les ayuda a organizar sus quehaceres en el tiempo.

Si lo considera conveniente, use el calendario para programar la realización de otro tipo de actividades. Por ejemplo, para usar algunos espacios de la escuela (como el aula de medios) o consultar información relevante, entre otras opciones.



Finalidad educativa

Usar el conteo u otros recursos, al tener que comparar dos colecciones representadas gráficamente.



Para el trabajo con esta lámina se emplean colecciones representadas gráficamente. Para que los niños puedan responder a las situaciones planteadas, requieren contar. Esto puede resultar difícil para algunos niños debido a que no pueden manipular los elementos de las colecciones, por ello es importante que cuando realicen las actividades propuestas dispongan de fichas, cuentas o piedritas que puedan usar, si ellos lo deciden.

En las diversas situaciones que proponga a sus alumnos, incluyendo las de esta lámina, es importante observar qué hacen para resolver lo que se plantea y verificar con ellos los resultados.

Para el trabajo con la lámina, plantee la situación problemática con claridad. Cerciérese de que los niños la comprenden, identifican los elementos involucrados en la situación problemática y qué es lo que les pide. Es posible que sea necesario repetir la

consigna varias veces porque los niños lo solicitan; si ello ocurre, plantéela de nuevo completa, no en partes, pues esto favorecerá que centren su atención, razonen sobre los datos y aprendan a retener la información que les brinda.

Se sugiere organizar al grupo en parejas o tríos.

A continuación se propone un conjunto de situaciones problemáticas. Elija cuáles propondrá a los niños en cada ocasión. No es necesario, ni conveniente que en una sesión agote todas.

Don Pepe tiene un tapete donde pone los juguetes que va a vender. En el tapete:

- ¿Qué hay más, coches o trompos?
- ¿Qué hay menos, yoyos o tortugas?
- ¿De qué juguete hay más en el tapete?
- ¿De qué juguete hay menos cantidad?
- ¿De qué juguetes hay la misma cantidad?
- ¿Qué podríamos hacer para tener la misma cantidad de baleros y de canicas?
- ¿Qué hay menos: luchadores o capas?, ¿alcanzan las capas para que cada luchador tenga una?, ¿por qué?
- ¿Qué hay menos: cuerdas o yoyos?, ¿cuántas cuerdas faltan para que todos los yoyos tengan su cuerda?
- ¿Cuántos banderines hay?, ¿alcanzan los banderines para poner uno en cada coche? Si faltan, ¿cuántos faltan?, ¿por qué? Si sobran, ¿cuántos sobran?, ¿por qué?
- ¿Qué hay más: luchadores o coches?, ¿alcanzan los coches para que cada luchador tenga uno?, ¿por qué?

Otras situaciones problemáticas a proponer para que los niños tengan más oportunidades de establecer relaciones entre colecciones de objetos, son las siguientes:

- Jorge tiene un coche más de los que hay en la lámina. ¿Cuántos coches tiene Jorge?
- Valentina tiene una tortuga menos de las que hay en la lámina. ¿Cuántas tortugas tiene?
- Jorge y Valentina van a jugar con los trompos. ¿Cuántos tendrá cada uno si se los reparten y les toca la misma cantidad?
- Si hubiera tres canicas más en la lámina, ¿cuántas canicas serían?, ¿por qué?
- Valentina quiere comprar dos tortugas. ¿Cuántas quedarán en el tapete?
- Si llega una persona y compra todas las canicas, ¿cuántas se lleva?
- Habrá una fiesta y Jorge quiere comprar siete baleros. ¿Cuántos baleros le tiene que conseguir don Pepe?
- Valentina quiere comprar tres tortugas y tres yoyos. ¿Cuántas tortugas y yoyos quedarían en el tapete? ¿Por qué?

A partir de los ejemplos anteriores, pueden crear otras situaciones utilizando la misma lámina. Para hacerlo, note que en las situaciones problemáticas planteadas se demanda a los niños realizar diversas acciones (juntar, agregar, quitar, igualar, repartir).

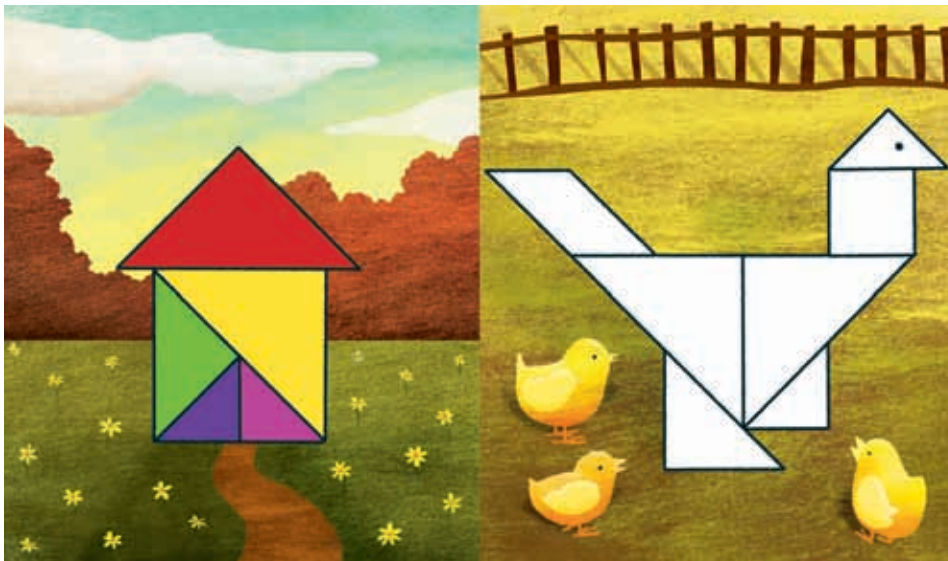
Durante las actividades es probable que los niños requieran apoyo. Tal vez le pregunten o le digan que no pueden. Cualquiera que sea el caso, ayúdelos, hágalos pensar, pero no les dé la respuesta, ni les diga qué hacer para resolver la situación.



Tangram

Finalidad educativa

Identificar características de las figuras, al tener que reproducir configuraciones geométricas.



En preescolar, el trabajo con rompecabezas favorece el desarrollo de la habilidad para identificar partes de las figuras que *coinciden* o *embonan*, para lo cual, a veces es necesario girarlas. A través de experiencias con rompecabezas de distintos tipos, los niños desarrollan su percepción geométrica.

Con el *tangram* los niños pueden sobreponer las piezas geométricas en determinados modelos: ¿qué figuras geométricas seleccionan?, ¿cuántos intentos se hacen para colocar una pieza en el lugar que ellos creen que se puede poner?, ¿se desecha la pieza que no corresponde?, ¿se intenta otra vez?, ¿se acomodan y reacomodan figuras? Con estas acciones los niños ponen en juego su percepción mental del modelo contra las piezas del *tangram*. Al hacerlo, empiezan “a ver” que, por ejemplo, el cuerpo de la gallina ilustrada en la lámina se forma con dos triángulos.

Los modelos para reproducir con piezas del *tangram* pueden no tener las líneas divisorias de las piezas o tener sólo algunas, esta es una manera de complejizar el juego. La percepción es individual; por ello, actividades de este tipo no deben hacerse en equipo, ya que cada quien puede mirar en determinado espacio figuras geométricas con distinta forma, tamaño y ubicación.

El trabajo con la lámina consiste en que los niños sobrepongan las piezas en el modelo y posteriormente, lo construyan en un lugar aparte. El proceso que siguen es el siguiente:

- Al sobreponer las piezas en el modelo, se espera que los niños observen las características de cada pieza para decidir cuál necesitan y cómo hay que ubicarla. Pueden hacer varios intentos hasta que logren hacer coincidir la pieza con la parte correspondiente del modelo.
- Para construir el modelo aparte, los niños deben observar las figuras que lo componen, fijarse en la forma, tamaño, color y posición, y establecer la relación entre las figuras para poder replicar el modelo.

Con este tipo de actividades los niños comienzan a usar el vocabulario geométrico, al nombrar las figuras e identificar sus características, pero el logro principal no consiste en nombrarlas, sino en el desarrollo de la percepción geométrica a través de las múltiples experiencias en las que participen.



Cuerpos en movimiento

Finalidad educativa

Identificar las posibilidades de movimiento del cuerpo a través de la expresión corporal y el juego dramático.



La danza se manifiesta de acuerdo con patrones culturales propios de la región de donde proviene; estos patrones tienen que ver con la historia de la comunidad donde aparece por diversos motivos, ya sea por sufrimientos o alegría, por ende, revelan formas de vida de esa comunidad. En los distintos tipos de danza las expresiones corporales están marcadas por preferencias en el movimiento, calidades, intenciones y, sobre todo, por los sentimientos que se expresan al bailar.

Para favorecer en los niños la apreciación de la danza, se pueden utilizar las de la región donde está el plantel, o bien, de otras del país o del mundo.

En muchas ocasiones, cuando se pretende realizar una actividad de expresión corporal con los niños, se les solicita que se muevan y ellos no lo hacen. Algunos por timidez, porque carecen de un motivo para hacerlo, o porque desconocen las posibilidades de movimiento de su cuerpo. Para lograrlo, la imagen y las experiencias adicionales que

brinde a los niños (video, música, historias) promoverán que surjan en ellos deseos de expresarse a través del movimiento y se desarrolle la imaginación.

Esta propuesta favorece la construcción de la imagen corporal en los niños a través de un proceso en el que van descubriendo las posibilidades que tienen para desplazarse, moverse a distinto ritmo y velocidad, saltar, hacer giros y controlar sus movimientos, a fin de comunicarse con el cuerpo. Estas capacidades se propician en la medida en que los niños usan la expresión corporal y el juego dramático.

Solicite a los niños que observen en la lámina la vestimenta de los bailarines y la expresión corporal de cada uno de ellos. Propóngales que imiten algunas posiciones de los bailarines.

Para que ejecuten movimientos relacionados, por ejemplo, con la danza contemporánea, pida a los niños que imaginen que el techo se baja y les obliga a estar a nivel de piso, de forma que hagan movimientos corporales sin sobrepasar la superficie imaginaria arriba de ellos.

Combine estas actividades con otras en las que varíen las posiciones del cuerpo; indique, por ejemplo: “camina como un tigre al acecho de su presa”, “camina como lo hacen las personas que van por una vereda”, “camina como las personas que llevan prisa”, “dime cómo caería una hoja”, “cómo hace un globo cuando se desinfla”, “cómo retrocede una persona si ve a un animal peligroso”, “cómo caminan las personas mayores”. Actividades como éstas y la imitación de las posiciones de los bailarines que se ilustran en la lámina favorecen en los niños tomar conciencia de sus posibilidades de movimiento y el desarrollo de habilidades expresivas.

La calidad del movimiento se relaciona con lo que se representa, es decir, que para “hacer” una mariposa, los movimientos deben ser suaves y etéreos; si se quiere “hacer” un oso, se tendrán que hacer movimientos fuertes y directos que indiquen rudeza. Generalmente, la calidad de movimiento responde a la expresividad en la acción que se quiere representar e involucra la creatividad de cada ejecutante. Las posibilidades de *corporizar la imagen*² son infinitas y se propondrán de acuerdo con la expresión

2. Lucía Ramírez Escobar, “El cuerpo imaginado. Despertares”, en Lucía Ramírez Escobar (Tesis de maestría inédita), *Resonancias del movimiento creativo y la danza en la transformación de la imagen corporal de los niños y niñas preescolares con necesidades educativas especiales: una propuesta de educación artística en el aula regular*, México, Universidad Pedagógica Nacional-Centro Nacional de las Artes, 2008, pp. 81-113.

Cuerpos en movimiento

corporal que se trate (una danza, una representación teatral, etcétera). Tome en cuenta que la danza clásica se caracteriza por escasos movimientos en la parte del tronco, no así en piernas y brazos. La danza folclórica tiene como característica el movimiento del tronco y los brazos; las piernas se mueven mínimamente. La danza *butoh* requiere mucha tensión del cuerpo y los movimientos son lentos. La africana y las danzas hindúes abarcan todo el cuerpo en movimientos rítmicos en el mismo lugar, casi no hay desplazamientos. Por su parte, la contemporánea es, sobre todo, a nivel bajo, se mueve todo el cuerpo y no necesariamente sigue el ritmo de la música. Observar las imágenes en la lámina ayudará a la comprensión de las características de una danza y otra.

La mayoría de las veces, el cuerpo tiene la habilidad de realizar acciones como doblarse, rotar, estirarse, o saltar para crear un número indefinido de movimientos; no obstante, los simbolismos y patrones culturales determinan el tipo de movimiento que caracteriza la danza de las comunidades o sociedades.

Indague en la comunidad sobre las danzas que comúnmente se bailan. De ser posible, solicite a los bailarines ir a la escuela a ensayar o pida a las familias de los niños que los lleven a las celebraciones o eventos en los que se realiza este tipo de danzas. Esto dará oportunidad de comparar lo que miran cotidianamente con otras danzas; así, también identificarán las posibilidades de movimiento cuando las aprecian en otras personas y reconocerán los movimientos que caracterizan a las danzas que se bailan en su región.

Pida a cada niño que elija un bailarín de los que se ilustran en la lámina y organice al grupo en equipos de acuerdo con el tipo de danza o personaje que seleccionaron. Solicite que expresen cómo imaginan que se mueve su personaje y que hagan los movimientos que decidan según el bailarín que escogieron. Permita que se copien y propongan movimientos de acuerdo con la figura.

Ofrezca opciones musicales para todas las propuestas. La expresión corporal con música entusiasma a los niños y los impulsa a moverse con soltura. Siéntase parte del grupo y muévase con ellos.

El Cascanueces

Proponga a los niños observar la imagen del centro (la pareja de bailarines de danza clásica); conversen acerca de cómo están vestidos y de qué personajes creen que se trata.

Lea a los niños el cuento *El Cascanueces*. Hágalo con entusiasmo, para interesarlos y favorecer que lo comprendan y reconozcan a los personajes. Posteriormente, de ser posible, vean una parte de la obra en video.³

3. Si no cuenta con un ejemplar impreso o en video, puede obtener algunas versiones de internet.

Si tiene la posibilidad de presentar un fragmento de la danza *El Cascanueces* y quiere centrarse en esta temática, elija la escena final, en la cual el príncipe cuenta cómo Clara (Marie) lo salvó, muestra su agradecimiento, celebra una gran fiesta en honor de ambos y varios personajes de distintas partes del mundo bailan para ellos. Con estos referentes, prepare con los niños el desarrollo de ese acto o escena de la obra de ballet por partes, de manera que varios niños puedan representar a algún personaje.

Ya que los niños ensayaron individualmente los movimientos, hagan repeticiones con todo el grupo; algunos de ellos, tal vez los más pequeños, requerirán de su apoyo. Eviten colocarse sobre las puntas de los pies cuando copien los movimientos de las danzarinas, ya que el propósito de estas actividades no es enseñar danza clásica, sino crear oportunidades para la expresión corporal.

Otra opción es que con base en la lectura del cuento *El Cascanueces* cada niño elija un personaje y haga los movimientos característicos del personaje elegido. Si lo desean y tienen la posibilidad de ver todo lo que abarca la obra (música, danza, cuento), preparen una escena utilizando objetos al alcance o creados con su ayuda. Los niños pueden dibujar lo que imaginan que tiene alrededor un personaje del cuento, y les puede dar más ideas acerca de qué poner en la escenografía.

Presente a los niños la música de *El Cascanueces* para representarla. Tome en cuenta que se realizará de manera libre, pues esto ayudará que los niños paulatinamente logren mayor control de su cuerpo y sus movimientos.

Cuerpos en movimiento

Si no se tiene la posibilidad de apreciar *El Cascanueces*, elija otra obra de ballet para que los niños conozcan los movimientos de la danza clásica, o bien, utilice alguna danza de la región para que los niños la conozcan, sepan qué representa y la bailen de acuerdo con sus posibilidades.

Conforme vayan conociendo distintas danzas, anímelos a que expresen sus gustos y preferencias por algunas de ellas, pues ello contribuye a que los niños aprendan a apreciar manifestaciones artísticas y también a comprender que éstas forman parte de la cultura.



¿Y los ratones?

2°

**Finalidad
educativa**

Usar el lenguaje oral y la expresión corporal al describir la ubicación de objetos e imitar posturas.



Moverse y desplazarse en el espacio es básico en la expresión corporal. Las experiencias que los niños tengan para experimentar desplazamientos previstos por sí mismos o bajo indicaciones les ayudarán a usar puntos de referencia. Mediante estas experiencias identificarán y utilizarán en sus explicaciones términos tales como *dentro de*, *fuera de*, *arriba de*, *abajo de*, *cerca de*, *lejos de*, *adelante de*, *atrás de*, *a la izquierda de*, *a la derecha de*.

Trabaje esta propuesta después de actividades tales como experimentar con la expresión corporal, apreciar alguna danza (tal vez manifestaciones dancísticas de su comunidad) y ubicar en algún espacio amplio distintos objetos a partir de referentes.

Pida a los niños que en la lámina localicen al ratón según la referencia que les vaya dando. Es preciso que observe a sus alumnos, para saber qué pueden hacer. Pregúnteles, por ejemplo, ¿dónde está el ratón que... (corre, duerme, baila)? Para responder se

¿Y los ratones?

verán en la necesidad de usar puntos de referencia (al centro de las tres cajas; sobre la caja amarilla, entre la caja morada y la anaranjada). También, puede solicitar a sus alumnos que de manera verbal describan la postura en la que están y la expresión que muestran.

Las propuestas para expresión corporal con los niños pequeños se ejecutan generalmente con todo el grupo y por modelaje. Conforme transitan por experiencias de este tipo se sugiere el trabajo en pequeños equipos, ya que esto les permite observarse entre ellos y ayudarse a ajustar las posiciones.

Organice a los niños en equipos de cinco integrantes para que imiten la escena de los ratones, atendiendo la ubicación y expresión corporal de éstos. Un equipo imita y otro verifica que lo hagan igual que en la lámina. Posteriormente, cambian papeles. Cada equipo explica al otro si está bien representada y por qué (expresión corporal). En los mismos equipos sugiera que inventen nuevas posiciones y las hagan con sus compañeros.



Colombina y arlequín enamorados

Finalidad educativa

Expresar y ejecutar secuencias de movimientos para desplazarse y llegar a un punto dado.

4. Arlequín se refiere a un personaje recurrente de la antigua comedia italiana, que encarnaba papeles cómicos; su vestuario se ha vuelto arquetípico del disfraz del carnaval en Europa. Éste consiste en un traje ajustado, con rombos de distintos colores y antifaz. Arlequín tiene en la colombina su contraparte femenina en la comedia y en el disfraz de carnaval; ella es representada como una joven avispada que hace a veces el papel de sirvienta. Para más información puede consultarse el Diccionario de la lengua española en: <http://www.rae.es/> (consultado el 23 de abril de 2014).



La figura del arlequín⁴ brinda a los niños pequeños un motivo para que hagan movimientos que tal vez con otros personajes no se atreverían a hacer. Arlequín es un personaje relacionado con expresiones artísticas y, por tanto, corporales. La gama de experiencias que brinde en relación con la expresión corporal y dancística hará que los niños sean más participativos, ya que esto brinda confianza y seguridad para moverse.

Comente a los niños que el arlequín y la colombina son personajes de teatro que entretenían a las personas con sus bromas. Constantemente se seguían para estar juntos y hacer juegos y bromas a los demás, por lo tanto, siempre se buscaban, hasta que se enamoraron. Pida a los niños que observen la imagen y propóngales hacer parejas de arlequines de acuerdo al color de su vestimenta y, le indiquen a cada arlequín y después a cada colombina, cómo llegar con su par.

Colombina y arlequín enamorados

Esta propuesta didáctica, respecto de otras anteriores, —como *¿Y los ratones?*— representa una mayor complejidad para los niños porque deben localizar elementos en una imagen y desplazarse con secuencias de movimientos en espacios amplios.

Solicite a los niños señalar con su dedo una de las colombinas e imaginar en qué dirección se debe mover por el espacio y con qué movimientos corporales para encontrarse con su arlequín (se identifican con el color de su vestimenta) y viceversa. Motívelos a hacerlo libremente y, si tienen dificultad, ayúdelos proponiéndoles una secuencia de movimientos.

Después, propóngales ensayarlo en un espacio amplio. Conforme avanzan, deben indicar en voz alta qué tienen que hacer durante su trayecto; Por ejemplo: “de estar agachado y triste, me levanto y camino hacia la derecha para no chocar con... y luego hacia...”. Conforme los niños aprenden las etapas de una secuencia sencilla, pueden hacer repeticiones de manera que después sin describirlos, sólo se hagan los movimientos. Si lo desean, póngales música.

Regresen a la lámina y pídale que expliquen el recorrido que ensayaron. Cuando ya logren nombrar algunas referencias espaciales, solicite que marquen de manera definitiva los caminos. De ser necesario, apóyeles mediante ejemplos: “La colombina verde va bailando y rodea al arlequín rojo; camina al frente y antes de chocar con la colombina amarilla la rodea y se encuentra con su arlequín”. Tomen en cuenta que están enamorados. En cuanto se aprenden una pequeña secuencia, pueden mejorar los movimientos y hacerlos más lentos, sutiles y largos, para dar la idea de una secuencia dancística.

Considere que la actividad no tendría sentido si los niños sólo se guían por el color y no por la secuencia de movimientos.



En el salón...

Finalidad educativa

Reflexionar sobre la importancia del trabajo colaborativo cuando se realiza una tarea común.



Solicite a sus alumnos identificar qué hace cada uno de los niños en la ilustración: qué está haciendo un niño con los libros, el niño con el tablero, la niña con un bote en las manos o el niño con la regadera.

Ayúdelos a recordar alguna actividad que hayan realizado en el salón y en la que participaron en diferentes roles para conseguir un beneficio o fin común. Enfatice que la colaboración se traduce en beneficios para todos y en relaciones más cordiales y armónicas.

Oriente a su grupo para que proponga algo que es importante organizar en el aula (la biblioteca, el lugar donde se ubican las loncheras, los espacios donde pueden dejar alimentos, el uso correcto de artículos de aseo personal, etcétera) y señáleles la importancia de colaborar en una decisión que resulte funcional para todos. Acuerden responsabilidades y obligaciones. Tome en cuenta las ideas de los niños y los acuerdos

En el salón...

que establezcan acerca de quién puede colaborar con quién y de qué tarea se encargarán. En caso de haber desacuerdos, ayúdelos a encontrar soluciones con base en el sentido común, la factibilidad y congruencia entre las acciones propuestas y la finalidad que buscan.

Solicite a cada niño registrar en su lámina en qué tarea colaborará. En grupo hagan seguimiento a los acuerdos y reflexionen sobre la importancia del aporte de cada uno en una tarea común.

En ocasiones, puede no agradaarle lo que los niños sugieren y tal vez desee optar por ser quien decida todo y les diga qué hacer. Evite la tentación de decir todo y deles la oportunidad de llevar a cabo la actividad que propusieron.



Me comprometo a...

Finalidad educativa

Reflexionar sobre la actuación individual como integrante de un grupo, ante la necesidad de mejorar la convivencia.



En grupo, pida a sus alumnos que mencionen qué pueden hacer entre todos para estar a gusto en el salón y aprender. Ayude a los niños a decidir sus compromisos como integrantes del grupo; por ejemplo: compartir el material, jugar con otros niños, dejar limpio el espacio de trabajo, pedir el turno para participar, o escuchar las ideas de otros compañeros, etcétera.

Escriba las ideas que expresen los niños en un pliego de papel para construir las propuestas y manténgalo a la vista de todos como un referente de los compromisos del grupo. Analice con ellos cada idea y pida que piensen cómo registrar en su álbum a qué se comprometen para que en el salón se pueda convivir con respeto, colaboración y tolerancia.

Esté atenta a lo que registren sus alumnos. De ser necesario, dé apoyo a quien lo requiera y asegúrese que sus registros respondan a los compromisos que están asumiendo.

Buzón de los buenos amigos

Finalidad educativa

Fortalecer el autoconocimiento y la autoestima, al apreciar rasgos característicos que les agradan de otros niños.



Organice al grupo en equipos de cuatro integrantes; (pueden ser menos integrantes por equipo, pero es fundamental que la cantidad de equipos sea un número par) para intercambiar tarjetas. Tenga preparado $\frac{1}{4}$ de hoja de papel tamaño carta para cada alumno.

Invite a los niños a conversar sobre lo que más les gusta de la forma de ser de los niños de otro equipo; por ejemplo, a alguien le puede gustar que otro compañero sea juguetón, cariñoso, alegre, hábil para algo en particular, o cómo platica, etcétera. Después de que cada equipo participe, pídale que en el papel ($\frac{1}{4}$ de hoja tamaño carta) hagan un dibujo que exprese aquello que les gusta de la forma de ser de un compañero del otro equipo.

Es importante estar atenta a que cada alumno dibuje una cualidad de un niño diferente para asegurarse de que todos los niños del grupo reciban un reconocimiento personal. Apóyelos para que sus dibujos respondan a una cualidad.

Comuniqué a los niños cuáles equipos intercambiarán tarjetas. De ser posible, pídale que se reúnan en una mesa grande, o formen un círculo. Por turnos, los niños explican lo que representa su dibujo y a quién se refiere, lo entregan al niño correspondiente y cada uno pega en su álbum el dibujo que recibe.

Pueden hacer esta actividad en otros momentos, formando equipos distintos a los de la primera ocasión para que nuevamente los niños identifiquen cualidades de otros compañeros, les entreguen sus dibujos y los peguen en su álbum. A manera de buzón, esta lámina sirve para recibir mensajes de reconocimiento de sus compañeros.



Los sonidos en el zoológico

Finalidad educativa

Establecer relaciones entre los sonidos y las fuentes que los emiten, al identificar fuentes sonoras o reproducir sonidos.



Solicite a los niños que guarden silencio, escuchen y digan qué sonidos perciben en su escuela; registre las ideas a la vista de todo el grupo. Hagan un recorrido por distintos lugares de la escuela, acérquense a un grupo y escuchen los sonidos, vayan a otro y comparen; hablen sobre las diferencias sonoras entre un lugar y otro.

En su álbum, pida a sus alumnos que observen la lámina y comenten lo que es, lo que hay y cómo creen que *suena*. Aunque algunos niños no conozcan todo lo que se presenta en la ilustración, otros expresarán los sonidos que producen algunos animales y objetos.

Proponga crear una historia en grupo. Pida que cada quien en su álbum ubique con su dedo el punto de inicio que les indique, para que todos coincidan en el inicio de la historia. Explíqueles que harán un recorrido sobre la imagen utilizando su dedo e irán describiendo lo que ahí se encuentra. Con la imagen y el dedo en el punto de inicio,

haga la descripción por los distintos lugares del zoológico para que los niños la vayan siguiendo en su álbum. Promueva que todos se involucren.

Construya una historia con base en el recorrido por los distintos lugares del zoológico y pida a los niños que la apoyen y acompañen con el sonido correspondiente. Por ejemplo, cuando en la historia aparezcan los leones, ellos harán el rugido; cuando lleguen los lobos, aullarán. Pida que con el dedo y la mirada sigan la historia en su propio álbum.

Intercambien los papeles para que sean los niños quienes describan distintos trayectos y usted haga los sonidos de los animales del zoológico que se encuentren en el recorrido.

Organice la participación de los niños. Puede hacerse en grupo, por turnos; o bien, de manera individual o en parejas. Decídalo de acuerdo con las características de sus alumnos.



La historia que más me gustó

**Finalidad
educativa**

Construir secuencias de sonidos e interpretarlas.



Solicite a los niños recordar algunos sonidos que escucharon ese día al despertar. En grupo elaboren un listado de los sonidos que mencionen. Conversen sobre las impresiones que tienen de esos sonidos, algunas de sus características (si fueron fuertes, suaves, agudos o graves), si se parecían a otro sonido conocido, de cómo se sienten al escucharlos, la frecuencia con la que los escuchan, y de cuáles les agradan o disgustan y por qué.

Pida a los niños que observen la lámina y que imaginen una historia con sonidos, según las imágenes que aparecen en la columna izquierda. Ayúdelos dando una pauta para iniciar la historia y propicie que ellos vayan aportando ideas y los sonidos correspondientes.

Para la siguiente actividad, que consiste en hacer combinaciones eligiendo con sus dedos los elementos de la imagen de manera aleatoria y reproducir los sonidos, inicie con un ejemplo. Cuando todos los niños hayan entendido el sentido de la actividad, organícelos en equipos y pida a cada uno elaborar una historia de sonidos.

Compartan la historia de cada equipo al resto del grupo y entre todos, elijan la que más les guste para que cada niño la represente mediante dibujos en su álbum.

Otra propuesta es combinar el lenguaje oral y los sonidos en la construcción y la lectura de las historias. La dinámica consiste en que un niño cuente la historia de manera oral y el resto de los niños vaya haciendo los sonidos que la acompañan.



Los sonidos que no me gustan

**Finalidad
educativa**

**Reflexionar sobre la representación gráfica
de una secuencia de sonidos.**



Solicite a los niños que observen la lámina y comenten cómo son los sonidos que producen los objetos de la ilustración (bocinazos, despertador, silbatos de sonidos intensos, ambulancias, altavoces, cornetas) y algunas de sus características (si son intensos, agudos, graves, y si duran mucho tiempo o no).

Pregunte si alguno de ellos suele escuchar algún sonido cercano a su casa que no le guste o le cause sensaciones desagradables y explique qué es lo que origina ese ruido. Pídales que dibujen el sonido desagradable. Aun cuando muchos niños no han tenido este tipo de experiencias, su imaginación les ayuda a hacer el “dibujo del sonido”. En caso de que no se animen a hacerlo, puede ponerles un ejemplo en el pizarrón: el sonido de las uñas desplazándose por esa superficie; el cual se puede representar con líneas o rayas verticales y horizontales, sin un rumbo definido.

Solicite a los pequeños que en su álbum representen los sonidos que les disgustan de acuerdo a las ideas que se vayan generando dentro del grupo. Comente que la imagen tiene que variar porque los sonidos son diferentes. Esta forma de notación de sonidos ayudará a recordarlos más adelante y no sólo eso, sino a “leer” el sonido a otra persona dispuesta a escuchar lo que los niños representaron.



Adivinanzas

Finalidad educativa

Deducir de qué se habla en una adivinanza y usar el lenguaje oral y escrito al decirla, leerla o formular otra.

				
<p>El mar o el río son lo mío porque en el agua vivo. Según un refrán popular, el grande se come al chico, aunque no siempre es cierto, parece que estoy despierto.</p>	<p>Vieja voladora, con alas sin plumas revelo los tocando las flores de mil colores.</p>	<p>Poco o poquita, voy despacito. Avanzo sin patas marca mi camino como hilo de plata.</p>	<p>Soy fiel amigo, vigila la zona. Aviso con fuerza si alguien pasa.</p>	<p>Miro o lo alto y no abajo. La cabeza siempre arriba, no soy como escarabajo. Con el cuello más largo que las patas, hay que comer de las partes altas. Duermo a ratos sin acostarme, porque, si lo hago, del piso no podré levantarme.</p>

Los juegos de palabras les gustan mucho a los niños. Las adivinanzas son juegos verbales, de imaginación y de pensamiento, cuando se intenta identificar de qué se habla a partir de algunas pistas o características del objeto, fenómeno, animal o persona que se sugiere con una forma ingeniosa de usar el lenguaje.

Pida a los niños que observen las imágenes en la lámina. Cerciórese de que identifiquen bien lo que se ilustra en cada imagen. Después, lea la primera adivinanza; hágalo de manera clara y pausada; repítala varias veces para tener la certeza de que los niños la han escuchado bien y la comprenden.

Cuando los niños tengan la respuesta, pídeles que en las imágenes de la lámina tracen una línea entre el primer texto y la respuesta gráfica. Las siguientes son opciones para continuar con la actividad después de haber dado respuesta a la primera adivinanza:

1. Conversar con calma sobre por qué se dice del caracol lo que se ha escuchado: ¿por qué se dice que marca su camino? También se pueden comparar algunas características entre animales, al formular a los niños las siguientes preguntas:

- ¿Hay otros animales que también “marcan su camino”?
- ¿Cuáles otros animales de concha tampoco tienen patas?

La intención de continuar con preguntas es que los niños hagan algo interesante para responderlas. De acuerdo con los recursos al alcance de la escuela y de las familias, los niños pueden buscar información en libros, películas o internet.

2. Continuar con las demás adivinanzas; una por una, cuidando siempre que los niños entiendan bien lo que se dice en el texto.

3. Después de responder todas las adivinanzas, conviene pedir a las familias que ayuden al grupo a buscar otras adivinanzas que se respondan con las mismas imágenes. Éstas pueden ser consultadas en otros medios o creadas por las propias familias.

En este caso sólo pida a algunas familias que escojan algún animal sobre el que les gustaría buscar o componer una adivinanza y deses tiempo suficiente (una semana) para la consulta o la creación. Se puede leer una diaria, o juntar las de caracol y leerlas en días subsecuentes, con la intención de ver qué más se dice sobre los caracoles. También, puede leer cada día la de un animal diferente y solicitar a sus alumnos que opinen acerca de si la adivinanza les parece clara, si tiene alguna frase o idea que les agrade.

En cualquier caso, es importante que los niños escuchen y comprendan lo que dice cada texto.



¿Quién avanza más?

**Finalidad
educativa**

Relacionar la cantidad de elementos de una colección con el tramo que le corresponde en la serie numérica.



Para el juego con la lámina se requiere:

- Un tablero
- Seis bolsas (no transparentes) con colecciones de 1 hasta 6 elementos (puede usar fichas, piedras, cuentas, etcétera).
- Diez bolsas (no transparentes) con colecciones de 1 a 10 elementos (puede usar fichas, piedras, cuentas, etcétera).

Preparación de las bolsas con colecciones

Organice parejas en su grupo y deles material para que preparen sus bolsas con colecciones y las pongan en cajas cerradas. En una bolsa deben poner una ficha, en otra dos, y así hasta tener la bolsa con seis, que guardarán en una caja. Repetirán el procedimiento, pero ahora harán bolsas de 1 a 10 fichas.

Proponga intercambiar las bolsas con colecciones entre distintas parejas para que otro equipo verifique la cantidad de fichas que hay en las bolsas.

Juego con el tablero

Se juega en parejas, usando sólo un tablero. Cada jugador tendrá sólo dos turnos; en el primero se utilizan las bolsas de 1 a 6 fichas, en el segundo, las bolsas de 1 a 10 fichas.

El jugador toma una bolsa, sin ver (sin escoger), cuenta las fichas. Cuando ubique la casilla que corresponde al total de fichas, pone un identificador personal en ella. El segundo jugador procede de la misma manera.

En el segundo turno hacen lo mismo, usando las bolsas que contienen de 1 a 10 fichas. Además de las bolsas con fichas, otra diferencia en este turno es que para avanzar en el tablero cuentan a partir de la casilla a la cual llegaron en el primer turno.

En ambos turnos solicite a los niños verificar si el número de fichas que sacaron de la bolsa corresponde con el número de casillas que avanzaron.

Gana quien avance más en el segundo turno.

Cerciórese de que han quedado claras las indicaciones. Durante el juego, observe que efectivamente los niños cuenten las fichas y las casillas.

Si observa que los niños se equivocan al contar, apóyelos para que lo hagan nuevamente. Acompañe el conteo y, sobre todo, fíjese que el número que asignan al elemento contado corresponda con la secuencia numérica.

Promueva que respondan las siguientes preguntas: ¿quién avanzó más?, ¿cómo lo saben?



¿Quién avanza más?

Identificar la cantidad de elementos de una colección a través de una marca

Después de haber jugado al menos dos veces, plantee a los niños que, en parejas, volverán a trabajar con las bolsas de colecciones. Dígalos que tienen que pensar qué pueden hacer para saber cuántas fichas hay en cada bolsa sin tener que sacarlas y contarlas cada vez que las utilicen.

Escuche las propuestas de los niños. En caso de que no propongan hacer una marca gráfica para identificar la cantidad de fichas que hay en cada bolsa, hágalo usted. En grupo, decidan qué marca poner.

Al tener experiencias en las que los niños identifiquen que a más fichas en las bolsas, avanzan más en el tablero, se van percatando de que entre más fichas tienen más avanzan también en la serie numérica.



Finalidad educativa

Identificar características, diferencias y formas de vivir entre familias.



Las oportunidades que dé a los niños para hablar sobre sus familias son importantes para que cada uno empiece a reconocer las características que lo hacen ser parte de un grupo y aquellas que lo hacen distinto a los demás. Comprender cómo funcionan las familias les ayuda a entender las relaciones de convivencia entre sus integrantes.

Pregunte a los niños cómo es una familia. La lámina ilustra imágenes de varias familias. Se puede ver que su constitución es diferente, lo cual puede dar lugar a conversaciones en las que participen todos los niños. Puede organizar el trabajo de manera que utilicen las imágenes en distintas ocasiones. Algunas preguntas que propician la conversación son:

- ¿Quiénes forman esa familia (tomando una ilustración de la lámina)? A partir de la pregunta pueden comentar acerca de cómo son diversas familias. Es conveniente que anote en el pizarrón quiénes forman parte de familias que los

Familias

niños conozcan, y que lo tome como referente para comentar esa condición de diversidad. Propicie un ambiente de confianza para que los niños participen en la conversación y digan lo que piensan acerca de cómo está integrada su familia. Recuerde que además de la familia nuclear (madre, padre e hijos), hay otros tipos de familia.

- ¿Qué están haciendo las familias?, ¿a qué creen que se dedican?
- ¿Cómo es el lugar donde viven?

Se trata de promover que los niños se animen a participar cada vez más, sin forzarlos. Para lograrlo, plantee una pregunta a alguien en particular, y a dos o tres niños más; luego haga una pregunta diferente para que la respondan otros niños.



Finalidad educativa

Reflexionar sobre las características de los integrantes de su familia y cómo participan en ella.



Proponga a los niños una conversación en grupo acerca de sus familias. Escriba las ideas que expresan para que puedan después opinar acerca de lo que piensan sus compañeros. Si ya usaron la lámina *Familias*, pueden partir de las diferencias que identificaron en sus familias.

Enriquezca ese intercambio de ideas eligiendo entre las siguientes preguntas aquellas que considere pertinentes para no perder el sentido de la conversación en grupo: ¿qué hacen las mamás?, ¿qué hacen los papás?, ¿y los abuelos?, ¿qué hacen los hijos? Considere otras preguntas o ideas de acuerdo a lo que sabe sobre las familias de sus alumnos; oriente la conversación hacia lo que es importante para los niños, así como sobre lo que necesitan de su familia.

Mi familia

En el proceso de construcción de la identidad personal, cada niño se va formando un concepto de cómo es (cuáles son sus características físicas y sus cualidades), de cómo son sus familiares y qué características comparte con ellos.

Proponga a sus alumnos hacer en su álbum un dibujo de sus familiares más cercanos o de quienes los cuidan; recuérdelos que se incluyan. Organice una presentación de los dibujos. Los pueden colocar alrededor del aula para que todos los niños los aprecien. Promueva que entre compañeros comenten lo que dibujaron.



Donde vivimos...

Finalidad educativa

Producir ideas y expresarlas mediante la palabra y el dibujo.



Elija una de las imágenes de la lámina *Familias*. Con base en lo que observen, proponga a los niños escribir *Un día en la familia de...* (*Luisa* u otro personaje ficticio tomado de la ilustración y al que en su grupo le pongan nombre): quién es, qué hace, dónde vive; pueden suponer de qué le gusta hablar a Luisa con su familia, a qué le gusta jugar y con quién; dónde le gusta que la lleven a pasear, cuál es el lugar donde más le gusta estar y por qué.

Escriba las ideas de los niños en un pliego de papel y ayúdelos a que sean completas, tengan coherencia y secuencia. Hágalos notar cuando haya ideas incompletas, o cuando algo se puede decir de mejor manera. Es importante que lea en voz alta lo que registra para que todos vean *cómo va quedando la idea* y participen en las decisiones acerca de las mejores formas de decirlo por escrito.

Donde vivimos...

Una vez que el relato esté completo, léalo para que todos los niños lo escuchen y comprendan lo que quedó escrito. Señale el texto conforme lea para que identifiquen lo escrito.

Después solicite que cada quien dibuje el lugar donde vive o dónde se siente más contento con su familia. Organice al grupo en equipos de 3 o 4 niños para que cada quien explique a sus compañeros lo que dibujó y conversen acerca de cómo son esos lugares, qué hacen ellos ahí, con quién van, quién más de su familia se siente contento, etcétera.



¿Qué hacen?

2°

**Finalidad
educativa**

Usar el lenguaje oral al describir características de oficios y profesiones.



La lámina presenta imágenes de algunos oficios y profesiones. Úsela como referente para comentar lo que los niños conocen y, en algunos casos, indagar acerca de lo siguiente:

- Actividades que se realizan en los empleos de las personas que están en la ilustración.
- ¿Dónde se realiza el trabajo?
- ¿Qué objetos usan para hacer su trabajo?
- ¿Alguien de la comunidad o de las familias de sus alumnos realiza el trabajo de uno de estos personajes?, ¿qué saben o qué han visto que hace?
- ¿Qué otros trabajos hacen las personas en su comunidad?

¿Qué hacen?

Utilice esta lámina en distintos momentos del ciclo escolar. No es conveniente tratar acerca de todos los trabajos en un solo día o en días seguidos, como si fuera la semana de los oficios.

Como otras láminas de este álbum, ésta es un recurso para promover que los niños hablen, se expresen, ordenen ideas, obtengan y comuniquen información y aprendan. Para esto se requiere diseñar espacios de intercambio y actividades de indagación con tiempo y con calma.

Cuando se conoce un poco acerca de varios oficios y profesiones, es posible relacionarlos entre sí. Otros asuntos que podría tratar con esta lámina pueden ser:

- ¿Hay algunos de estos trabajos que se realicen en el mismo lugar?, ¿cuál es la diferencia?
- ¿Es posible que algunos de estos trabajadores ocupen los mismos objetos para realizar su trabajo?, ¿cuáles?

Se podría elaborar un fichero de acciones de los trabajos,⁵ y usar las fichas para consultar cómo se escribe alguna palabra. Las fichas también pueden ser un recurso valioso para que los niños comparen la escritura de algunas palabras, (*nadar, cazar, casar*, por ejemplo, ¿en qué se parecen? Ver que el final suena igual y se escribe igual, es información relevante en su proceso de alfabetización).

5. Es conveniente que las fichas se elaboren en tarjetas idénticas, con el mismo color, tamaño y tipo de letra, para que la diferencia sólo sea lo que está escrito.

Cuando hayan conocido las características centrales de estos oficios y profesiones pueden usar la lámina para describir las acciones de uno de ellos, sin mencionar cómo se llama, y que los demás niños identifiquen a cuál se refieren. Sería una especie de veo-veo, pero no a partir de la descripción de las características físicas, sino de lo que se hace, los objetos que se usan, dónde se hace el trabajo y por qué es importante que se haga.



Nuestras costumbres

Finalidad educativa

Reflexionar acerca de las costumbres familiares propias y las de sus compañeros.



En esta etapa de su vida, los niños están empezando a entender cosas que los hacen únicos, como costumbres y tradiciones características de su familia. Solicite a los familiares de los niños que conversen con ellos acerca de un motivo o fecha que sea importante en la familia, y qué hacen a propósito de ello (por ejemplo, preparar ciertos platillos, participar en eventos culturales usando vestimenta especial, reunirse con amigos a tocar instrumentos y cantar, o con los abuelos, o en un espacio de la comunidad cuando tienen algo que celebrar, etcétera).

Solicite a cada alumno dibujar en su álbum alguna de las tradiciones de su familia. Organice el trabajo para que en grupo comenten sobre su producción e identifiquen semejanzas y diferencias de lo importante para cada familia y qué hacen a propósito de ello.

Tesoros de familia

Finalidad educativa

Percatarse de ciertas diferencias entre las familias, al indagar sobre motivos y objetos que son valorados en ellas.



Platique con sus alumnos acerca de algo que usted atesore (fotografías, objetos heredados, colecciones, juguetes, etcétera), y haya guardado como algo valioso (valor emocional); explique por qué le es importante conservarlo. Sea clara en su conversación. Transmita a los niños emociones, gustos y afectos. Evite hablar del valor monetario, pues se trata de mencionar lo que es valioso emocionalmente en cada familia y por qué es un “tesoro”. Pregunte a los niños sobre lo que guardan ellos.

Anticipadamente, informe a las familias de los niños que realizarán estas actividades y solicite su colaboración.

Pida a sus alumnos que en casa conversen con sus familiares: ¿qué guardan?, ¿por qué?, ¿qué les recuerda?, ¿por qué es importante lo que guardan?

Organice con los niños un intercambio de ideas sobre esos *tesoros*. Con esta propuesta los niños tendrán oportunidad de conversar sobre lo que en sus familias se acostumbra y es valioso para cada uno de sus integrantes, incluidos los niños.

Escuche con respeto lo que sus alumnos tienen que decir y promueva que también ellos lo hagan. Las cosas que pueden ser valiosas para unos niños, para otros no lo son. Estas apreciaciones son parte de las diferencias individuales, de la cultura familiar y del medio en el que se desenvuelven. Conversar acerca de estas cuestiones es una valiosa oportunidad de conocer mejor a sus alumnos, para que ellos se relacionen entre sí y aprendan a percibir y a respetar las diferencias entre las personas y entre los grupos. Si se manifiesta algo que llame su atención, tome nota de ello y si lo considera pertinente, coméntelo con los padres de familia.

Pida a los niños que en su álbum dibujen o peguen algún recorte o fotografía que simbolice algunos de sus tesoros o los de su familia. Cuide que haya relación entre lo que los niños decidan usar como ilustración y aquello que es valioso para su familia.



Colaboro

Finalidad educativa

Reflexionar sobre la colaboración entre los integrantes de la familia para el bienestar y la convivencia.



Solicite a sus alumnos que observen la imagen y se fijen en lo que hacen los niños y los adultos en la escena. Pregunte sobre lo que ellos hacen en su casa para colaborar en las actividades diarias de la familia.

Escuchar las ideas de sus compañeros, permite a los niños saber que no todos realizamos las mismas actividades y que éstas pueden ser distintas entre una familia y otra. Promueva el intercambio en el grupo mediante preguntas, como las siguientes; ¿qué hace tu papá?; ¿qué hace tu mamá?, ¿quiénes hacen actividades de aseo en casa?; ¿cómo participan ustedes en esas actividades?

El hecho de que los niños se sientan considerados, escuchados y capaces de colaborar contribuye a su seguridad y confianza y, en consecuencia, al logro de una progresiva autonomía.

Si lo considera pertinente, en otra ocasión puede focalizar la conversación en el cambio de roles, es decir, si lo que hace una mamá lo puede hacer un papá y viceversa.



Regalo especial

**Finalidad
educativa**

Usar la creatividad al buscar formas ingeniosas de mostrar afecto.



En conversación con sus alumnos, comenten acerca de formas ingeniosas de expresar afecto, o hacer algo para que alguien se sienta feliz, por ejemplo, una carta con dibujos, una canción, una sonrisa enorme, un abrazo, una estrella que vean en el cielo, una nube pachoncita; comenten otras. Éstas son sólo algunas ideas para explicar el sentido de la conversación que se propone.

Pídales que piensen en alguien de su familia a quien le quisieran hacer un regalo especial como los que comentaron. Motíuelos a que expresen por qué les gustaría hacer ese regalo especial.

¿Qué le regalarán? Invítelos a que dibujen en su álbum ese regalo especial. Explique a las familias que los niños llevarán a casa ese regalo, para que sean sensibles, los escuchen y dialoguen con ellos para conocer qué piensan, sienten y cómo expresan sus emociones.

Considere que hablar de lo que nos motiva —como esta idea de qué nos hace sentir bien— es complejo. Escuche con atención lo que digan sus alumnos y promueva la atención y el respeto hacia todas las ideas de los niños. Evite cualquier manifestación de burla o formas de segregación que les provoquen malestar.



Me gusta

Finalidad educativa

Asumir el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, al reflexionar sobre las formas de relación basadas en el buen trato para todos.



Es fundamental favorecer que los niños comprendan la importancia de establecer relaciones con los compañeros de grupo basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.

Organice al grupo en equipos de tres integrantes. Invítelos a comentar qué les gusta o disgusta del trato que reciben de las personas con quienes conviven. Por ejemplo, ¿qué les gusta o disgusta del trato que reciben de los niños más grandes y de su maestra?

Dé tiempo para los intercambios y posteriormente coméntenlos en grupo. Registre en un pliego de papel la información que van proporcionando los niños. Ponga en una columna lo que les gusta y en otra lo que les disgusta. Procure que no sean siempre los mismos niños quienes participen en las actividades de todo el grupo. Al finalizar la conversación, lea su registro a los niños. Por último, pídeles que dibujen en su álbum algo relacionado con cómo les gusta que los traten.

¿Cuántos fueron a la clínica?

Finalidad educativa

Utilizar el conteo al tener que comunicar y comparar cantidades.



En la medida en que los niños agrupan o separan objetos, establecen correspondencia uno a uno, dicen dónde hay más, dónde menos o cuántos hay, aprenden a contar y memorizan la serie numérica oral.

En el proceso de aprender a contar, los niños llegan a reconocer que el último número que se dice al contar los elementos de una colección representa el total de esa colección; esto suele llamarse *cardinalidad de la colección*.

Organice al grupo en parejas para interactuar; esto también ayuda a observar la forma en que los niños cuentan, así como hasta qué número de la serie numérica dominan, lo que constituye una información valiosa que debe documentar sobre el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

¿Cuántos fueron a la clínica?

Invite a los niños a explorar la lámina, centre su atención para que identifiquen el lugar, las distintas personas y objetos que están en ella. Pregunte: ¿cuántos niños hay?, ¿cuántas señoras?, ¿cuántas sillas hay?, ¿cuántos frascos de medicina?

Dé tiempo suficiente para que los niños respondan. Fíjese en lo que hacen para responder y en el rango que dominan de la serie numérica. Si hay respuestas diferentes; pídale que muestren quién tiene razón.

Escuche y observe con atención para saber si realmente están contando o únicamente están repitiendo la serie numérica. Hay que ver si a cada elemento le asignan un número (correspondencia uno a uno), o si señalan aleatoriamente los objetos y dicen la serie numérica sin establecer relación uno a uno. Cómo dicen la serie numérica —hasta qué número—, si identifican que el último número nombrado representa el total de elementos de la colección (cardinalidad) o si, ante la pregunta ¿cuántos son?, responden “son muchos”, “son pocos” o cuentan —nuevamente— la colección; y cómo separan los elementos contados de los que aún no cuentan.

Plantee los problemas que se presentan a continuación para que los resuelvan de uno en uno, durante varias sesiones. En caso de que los niños tengan duda o no hayan comprendido el planteamiento, léales el problema completo nuevamente. También existe la opción de emplear la banda numérica⁶ para contar las cantidades dictadas por los niños. Por ejemplo, si los niños mencionan 4 sillas, se cuenta del 1 al 4 en la banda numérica. Hacerlo así, propicia que los niños aprendan a utilizarla como recurso de apoyo, tanto para contar como para identificar la representación de cada número.

- ¿Qué hay más, niños o niñas?, ¿cuántos más?
- La enfermera va a pesar a todos los niños y las niñas que están en el centro de salud. ¿Cuántos va a pesar?
- ¿Qué hay más, niños, niñas o bebés?, ¿cuántos más?
- El doctor va a usar los goteros para darles medicina a los bebés. ¿Le alcanzan los que tiene para darles medicina a todos los bebés?, ¿por qué?
- El doctor del consultorio 1 atendió a un niño, una niña y un bebé. ¿A cuántas personas atendió?

6. Tenga en un muro del aula una banda numérica con los números del 1 al 10. La banda numérica sirve para que los niños aprendan cómo se escriben los primeros números, aprendan a leer un número, aprendan a representar cantidades (por ejemplo, cuando tienen seis piedritas, con qué número las representan), a reconocer el antecesor y sucesor de un número y a reconocer cuál es el mayor o el menor de dos números. Evite caricaturizar los números (el 2 como un patito, el 1 con sombrero, por ejemplo) e incluir la colección de objetos correspondiente a cada número.

- ¿Qué hay más, abatelenguas o niños?, ¿cuántos más?
- El doctor Martínez dispone de algunos frascos de vitaminas (frascos blancos) y otros de jarabe (frascos verdes). ¿Cuántos tiene de vitaminas?, ¿cuántos de jarabe?, ¿cuántos necesita para tener la misma cantidad de frascos de vitaminas y de jarabe?
- El doctor Martínez atenderá a todos los niños que están en el consultorio. ¿Alcanzan los abatelenguas que tiene para revisar la garganta a cada uno?
- A cada niño le van a entregar un gotero con su medicina. ¿Cuántos goteros se necesitan?
- Se va a vacunar a todos los niños. ¿Cuántas vacunas necesita el doctor?
- Si cada señora se sienta en una silla. ¿Cuántas sillas se ocupan?
- El doctor Martínez dará a todos los niños y las niñas que están en la clínica un frasco de vitaminas, ¿cuántos frascos necesita?, ¿le alcanzan los que tiene?, ¿cuántos más necesita para dar uno a cada niño y a cada niña?

Las experiencias que se propongan a los niños no deben reducirse al trabajo con esta lámina y con las situaciones problemáticas planteadas. Puede regresar a la lámina cuantas veces se requiera y plantear otras situaciones problemáticas que impliquen avanzar en el conocimiento de la serie numérica y el dominio del conteo.

Es importante la disponibilidad de objetos que los niños puedan manipular, si ellos así lo deciden (por ejemplo, fichas, o tener a la mano lápiz y hojas reutilizables) para apoyar su proceso de comprensión y observar la forma en que usan estos recursos para resolver las situaciones problemáticas que se les planteen.



¿Cómo suena?

**Finalidad
educativa**

Reproducir secuencias de sonidos y crear otras.



Comente a los niños que existen sonidos provenientes de fenómenos naturales (tormentas, lluvia, viento, truenos), de animales (trinos, ladridos, rugidos, zumbidos), de artefactos creados por el hombre (máquinas, objetos metálicos o de madera, medios de transporte, instrumentos musicales, entre otros). Al poner atención a los sonidos del entorno, los niños aprenden a apreciar diferencias y similitudes entre ellos.

Pida a los niños que guarden silencio y escuchen los sonidos del entorno, por ejemplo, las voces de los niños de otros grupos, los animales o transportes, según sea el caso, los ruidos que se producen en el propio salón. En la medida en que se produzca silencio, percibirán sonidos suaves (por ejemplo, su propia respiración).

El silencio, en el caso de la música, y la pausa, para la danza, permiten tomar conciencia de rupturas, intervalos y continuidad de movimientos o sonidos.

La propuesta para trabajar con la imagen *¿Cómo suena?* es “leer” los sonidos. Esta lectura está basada en el ruido o sonido que produce cada figura representada. Inicie con la “lectura” de las figuras de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, pida a los niños que la “sigan” con el dedo para que no pierdan la secuencia de sonidos. Después deje que ellos lo hagan solos o bajo la dirección de alguno de los pequeños. Las distintas opciones de “lectura” de sonidos se harán en función de cómo decidan “leerlas”: para sí, un equipo, o para todo el grupo.

Posteriormente, proponga que por parejas o tríos produzcan una “plática” de sonidos, es decir, una secuencia para que la ensayen y la presenten a otros equipos. Plantee a los niños hacer un registro de los sonidos para no olvidar la secuencia, pues así la podrán “leer” posteriormente.

Finalmente, converse con los niños acerca de lo que sintieron durante la actividad.



Lee los sonidos

**Finalidad
educativa**

Usar un registro gráfico para interpretar secuencias sonoras.



En una caja guarde objetos del salón que suenen (llaves, un libro, algún instrumento musical, un silbato, monedas). También pida a los niños algún objeto que produzca sonido para que ellos mismos lo pongan en la caja.

Dibuje en el pizarrón una espiral como la de la lámina (pero grande, para que sea vista por todo el grupo). Comente con los niños que en ella registrarán los sonidos que escuchen; por ejemplo, el sonido de dos monedas al golpearse entre sí, un libro al hojearse o el silbato son opciones para comenzar la anotación. Pídales que propongan una marca, signo o dibujo distinto para representar cada sonido. Utilice pocos objetos para que las secuencias sean sencillas. Tome en cuenta que para los niños en este momento es difícil representar un objeto mediante un dibujo.

Cuando tengan el registro de varios sonidos, organice con el grupo la lectura del registro que hicieron. Para hacerla, es necesario que los niños tengan los objetos para producir los sonidos conforme lean el registro; pueden hacerlo en equipos (en cada equipo, un niño tiene uno de los objetos para producir el sonido correspondiente). Haga repeticiones con todo el grupo.

En otra ocasión organice la actividad usando la lámina *Lee los sonidos*. Concéntrese en la representación de tres o cuatro sonidos. Partan del centro de la espiral para registrar los sonidos del más débil al más fuerte.

En otra sesión continúen la actividad ampliando la secuencia de sonidos y registrando en la espiral para hacer una composición más completa en la que inclusive se represente el silencio. Cada vez que se amplíe la secuencia, organice con los niños la interpretación del registro. Pueden partir del centro hacia afuera de la espiral o viceversa.

Así como una partitura ofrece la posibilidad de la notación y de guardar memoria, en este caso se registran los sonidos que se produjeron para interpretar (leer) ese registro las veces que se desee. La partitura ofrece información sobre piezas musicales complejas cuyos signos o símbolos conocen los especialistas. Para ellos, una partitura es un documento manuscrito o impreso que indica cómo debe interpretarse una composición musical, mediante un lenguaje propio formado por signos musicales y llamado *sistema de notación*.



¿Cómo se ve?

**Finalidad
educativa**

Descubrir detalles en una obra pictórica
y explicar lo que ven.



Cuando los niños tienen oportunidades de observar una obra de arte y conversar sobre ella, desarrollan su sensibilidad, porque las imágenes (que incluyen forma, color, línea, textura, fondo, luz e intención) despiertan en ellos sensaciones como alegría, tristeza, malestar, sorpresa, y se plantean preguntas sobre quién la hizo, cómo y por qué.

Esta obra de Giuseppe Arcimboldo es propicia para que los niños hablen acerca de sus significados, sobre todo cuando lo que observan no tiene una “lógica” para ellos; por tanto, es importante que tengan oportunidades de intercambiar con otros sus ideas y plantear las dudas que les surgen al observar la obra.

Giuseppe Arcimboldo (1527-1593) fue un pintor italiano cuya obra se caracteriza porque pintó en numerosas ocasiones rostros configurados con representaciones de frutas, vegetales, flores, animales, cacerolas, canastas, libros y otra diversidad de objetos. La composición de dichos elementos, en conjunto, permite distinguir a la persona

retratada. Solicite a los niños que observen detenidamente las obras de la lámina; la del lado izquierdo se llama *Frutas en una canasta*; la del lado derecho, *Vegetales*.

Invite a sus alumnos a observar las obras de la lámina y pídale describir los objetos que se encuentran en ellas. Dé tiempo a que observen con atención, sugiera acercarse y alejarse de la obra o girar su álbum para apreciar mejor y comenten qué es lo que ven, si no se percatan por sí mismos, pregunte si distinguen en las obras el retrato de un hombre.

Detectarán el retrato del hombre de la izquierda al voltear completamente el álbum, así los niños descubrirán el juego visual que pretendió el autor.

Cuando descubran la figura pida que expliquen qué piensan y qué sienten al ver estas pinturas, o cómo se sintieron al descubrirlo y qué pensaron.



Finalidad educativa

Expresar ideas a través del dibujo y la pintura.



En preescolar, con frecuencia se pide a los niños que hagan un dibujo *de lo que quieran*, sin un motivo específico, lo que deriva en producciones sin valor para ellos porque no hay un motivo ni deseo propio de hacerlo. Es importante que cuando los niños se expresen a través de algún lenguaje artístico tenga sentido hacerlo.

La elaboración o diseño de composiciones ayuda a los niños a “educar el ojo”; es decir, a tomar decisiones en relación con las formas y el arreglo de éstas, como en esta propuesta de apreciación y diseño artísticos. Cuando los niños tienen oportunidades de representar a través de la pintura una composición, desarrollan habilidades perceptivas como resultado de lo que observan y de lo que son capaces de expresar al pintar. También se fortalecen sensaciones de logro y confianza en sí mismos, porque pueden realizar una tarea como la de pintar. Además, cuando realizan esta tarea en grupo, descubren que su forma de expresar no es única y aprenden a valorar el esfuerzo y las ideas de los otros. La composición es una forma de anticipar los

resultados de una creación; por tanto, a los niños les permite formar juicios acerca de una producción artística.

Esta propuesta también está centrada en experiencias de apreciación artística. Organice equipos de no más de cuatro integrantes para diseñar una composición con frutas, verduras y flores que se encuentren en su comunidad. Cada equipo colocará los objetos sobre una mesa. Sugiera a los niños que prueben distintos ordenamientos o arreglos y que se decidan por uno.

Planear la composición plantea retos a los niños, como decidir qué organización y orden tendrán los elementos, cuáles irán adelante, cuáles atrás, y cuáles sostendrán a otros. En esta fase de planeación hay que jugar con distintas composiciones, permitirse elaborar caras o figuras diversas con los elementos que lleven a la escuela y elegir la composición que quieran dibujar.

Pida a cada quien dibujar esa composición en su álbum. Cuando están dibujando, aparecen preocupaciones nuevas, sobre todo si lo que produjeron no se parece tanto a lo que quisieron hacer. Apoye a los niños a mejorar su producción, pero sin hacer las modificaciones por ellos, sólo sugiéralos qué hacer. Cuando hable con ellos, ayúdelos a regular sus actitudes y a favorecer el desarrollo de una actitud paciente y tolerante a la frustración, ejemplificando cómo es el proceso de creación de una obra, así como haciendo que vean cómo se puede ir mejorando en las producciones cuando uno hace lo mejor que puede.

Cada niño realizará su dibujo según la posición en la que se encuentra en ese momento; por tanto, cuando se comparen las producciones, es probable que se distingan diferentes perspectivas desde las cuales fueron creadas. Es importante brindar a los niños opciones de materiales para su dibujo (pinturas, pinceles, cartones, cartoncillos), a fin de que amplíen sus experiencias en relación con el uso de dichos insumos.

Tenga presente lo valioso que es el proceso que siguen, no sólo el producto. Apóyelos brindándoles posibilidades de responder a lo que quieren plasmar y cómo lo quieren hacer. Por ello, esta actividad, —y en general todas las actividades— no tiene que concluirse el día que se inicia. Brindar el tiempo que se requiera, le permite identificar los procesos por los que transitan los niños, y a ellos, apreciar mejor su propio trabajo.

Finalidad educativa

Expresar ideas mediante el modelado, el dibujo y la pintura.



7. Pintor español que vivió de 1598 a 1664. Realizó múltiples obras por encargo de conventos e iglesias; varias de ellas, de su primera etapa de pintor, se han perdido. En: <<https://www.museodelprado.es/enciclopedia/enciclopedia-online/voz/zurbaran-francisco-de/>> (consultado el 22 de abril de 2014).

La obra de la lámina se titula *Bodegón*. Fue realizada por Francisco de Zurbarán,⁷ hacia 1650 y se encuentra en el Museo del Prado, en Madrid, España.

En internet puede encontrar otras obras de bodegones o naturaleza muerta que puede mostrar a los niños para que tengan más ejemplos de estas imágenes artísticas. Organice equipos de pocos niños. Con barro o una masilla que tenga una consistencia parecida, pida a los niños que modelen objetos como los que observan en la lámina, para hacer una composición. Cuando están modelando, los niños deciden cómo elaborar la pieza que tienen en mente, deciden sobre la forma y el tamaño que tendrá; si lleva varias piezas, buscan cómo pegarlas entre sí; y si quieren darle alguna textura, se las ingenian para marcar el material y dar el efecto deseado. En síntesis, anticipan, imaginan y resuelven problemas para expresar lo que han previsto.

Comente al grupo que las producciones no necesariamente tienen que ser copia exacta de la realidad y que quien es el autor de una obra (en este caso, cada niño) imprime a la obra un estilo personal. Explíqueles que primero harán el modelado de los objetos, luego los organizarán en una composición y finalmente dibujarán esa composición.

Cada niño modelará un utensilio para armar entre todos una composición que dibujarán en su álbum. Explique que pueden respetar el color de las masillas o, si lo prefieren, utilizar libremente los colores para decorar los objetos. Sugiera opciones a cada equipo para enriquecer sus productos.

Esta es una actividad larga y requiere pausas en varios momentos. Tome sus previsiones y aproveche para que los niños conversen y compartan el proceso que realizan, por ejemplo, los pasos que siguieron para elaborar su pieza; si es posible, que recuerden si lo imaginaron primero, si tuvieron algún problema y cómo lo resolvieron, si les gustó cómo quedó o si le modificarían algo a la pieza. Cuando terminen de pintar su composición, pídeles que expliquen qué pintaron primero y cuál es la pieza que cada quien elaboró. Comente que se puede regresar a la obra para mejorarla después de un tiempo, aun cuando ésta ya se haya dado por terminada, e invítelos si así lo desean, a agregar detalles en momentos posteriores.

En el tema del arte, guardar las producciones de los niños para después regresar a ellas y mejorarlas contribuye a la apreciación de sus obras. También apreciar las producciones de otros les brinda herramientas para comparar, distinguir, opinar, describir acerca de lo propio y lo de los demás. Las comparaciones que puedan hacer de las composiciones de los otros equipos les ayudan a entender que con los mismos elementos se pueden hacer diversas producciones.



El acuario

**Finalidad
educativa**

Buscar alternativas para registrar información que pueda ser consultada y conocer las ventajas de utilizar tablas.



Las tablas permiten organizar información para plantear y responder preguntas, por ejemplo, averiguar cuál es el libro favorito de la mayoría, o la enfermedad más frecuente en los alumnos del grupo.

Esta propuesta se orienta a que los niños organicen y representen en forma gráfica información que obtienen de la lámina.

Actividad previa

Antes de hacer las actividades propuestas para el uso de esta lámina, proponga la siguiente situación con la finalidad de que sus alumnos se familiaricen con el uso de este recurso: “Vamos a elegir en el grupo al Guardián de la ecología, mismo que se encargará de vigilar durante una semana que en la escuela se cuide el agua y las plantas, entre otras cosas. Para ello, debemos escoger a cinco candidatos y hacer una votación para ver quién de ellos gana el nombramiento.

Una vez elegidos los cinco candidatos, organice equipos de seis niños. En cada equipo, pida a dos niños registrar (con sus propias estrategias) el voto de sus compañeros de equipo y el propio. Las parejas que registren deben saber con antelación que apoyándose en su registro, dirán por quién votó su equipo.

Posteriormente, comente con el grupo lo que podrían hacer para saber quién fue el elegido como Guardián de la ecología.

Una tabla como la siguiente puede serle útil para hacer un nuevo registro de la información que obtuvieron los niños.

Candidato 1	Candidato 2	Candidato 3	Candidato 4	Candidato 5

Registre en la tabla los votos de cada candidato. Explique a sus alumnos que en la columna correspondiente pondrá una marca (rayita, cruz, palomita u otra) por cada voto, de abajo hacia arriba. Cuando terminen el registro plantee al grupo algunas preguntas para interpretar la información organizada en la tabla: ¿quién obtuvo más votos?, ¿quién obtuvo menos votos?, ¿hay candidatos que obtuvieron el mismo número de votos?

El acuario

Al analizar la información, es importante que los niños se den cuenta de que el Guardián de la ecología será quien tenga más marcas en la tabla, y que esta forma de organizar la información sirve para contestar preguntas. Acuerden las tareas que realizarán y cómo van a colaborar todos en el grupo para que éstas se cumplan.

Actividades con el acuario

Pida a sus alumnos que observen la imagen y comenten lo que hay en ella. Organice al grupo en equipos de tres integrantes. Diga la siguiente consigna: “En el acuario que aparece en la lámina hay varios tipos de animales; algunos (los que están en la base de la tabla) serán trasladados a otro acuario, y el encargado de hacerlo necesita hacer un registro en la tabla para informar cuántos animales de cada tipo cambiarán de acuario. Por cada animal que cambie de acuario, tiene que marcar una celda en la tabla. Ayúdale al encargado a hacer el registro”.

Pida a los niños que se fijen en el primer animal de la tabla (tiburón). Explíqueles que van a localizar los tiburones que hay en el acuario y por cada tiburón que encuentren, marcarán una casilla (de abajo hacia arriba). En cuanto un equipo termine de marcar las casillas de los tiburones, muestre la tabla al grupo para que opinen si están de acuerdo o no. Esto les ayudará a entender de qué se trata la actividad y podrán continuar con el llenado de la tabla. Sugiera que lo hagan con lápiz, para que puedan borrar en caso necesario.

Mientras ellos trabajan, observe cómo registran la información que se les pide; fíjese en lo que hacen para saber qué animales ya fueron contados (¿ponen la marca, el número, llenan las celdas de abajo hacia arriba o de otra forma?), y tome nota de aquellas cosas que llamen su atención.

Es importante que dé tiempo suficiente para que los niños realicen la actividad. Es probable que se necesite más de una jornada de trabajo para elaborar la tabla. Recuerde que al final de la actividad hay que compartir los registros que son diferentes,

y plantear preguntas que se pueden responder a través de la información que registraron en la tabla (por ejemplo: en su registro, ¿de qué animal hay más?, ¿de cuál hay menos?).



La guitarrista

**Finalidad
educativa**

Expresar las sensaciones que experimenta al apreciar una obra de arte.



Las capacidades de apreciación se desarrollan en los niños desde edades tempranas, cuando observan obras de diversos pintores, épocas y motivos y se les da oportunidad de expresar las ideas y los sentimientos que experimentan. El intercambio de opiniones con otros niños amplía sus referentes y promueve la formación inicial de criterio en la apreciación de lenguajes artísticos.

La obra que se presenta en la ilustración es de Johannes Vermeer; se llama *Mujer tocando la guitarra* y fue producida entre 1670 y 1672. Es fundamental la indagación que haga sobre la obra para orientar la observación de sus alumnos en aspectos relevantes.

Solicite a los niños que observen la obra, haga preguntas que les inviten a hablar de ella; por ejemplo: ¿cómo creen que se llama la obra?, ¿qué observan en ella?, ¿qué hace la persona que aparece en la obra? Deles información breve sobre el autor y el

nombre de la obra. Ayude a los niños a describir con detalle lo que ven (por ejemplo, acerca del vestido de la chica, si es ligero, cómo está peinada, si su vestuario y peinado se usan actualmente, cómo es la expresión de su rostro, etcétera).

Posteriormente, centre las participaciones en los colores y las sensaciones que producen, en la preferencia por un color, o si algo de la pintura les evoca un recuerdo. Si le provoca algún sentimiento la obra, expréselo a los niños. Por ejemplo, “a mí me gusta este amarillo porque el amarillo me hace sentir feliz” o “siento que me entristece porque...” o “me gusta ese color para mis vestidos”. Puede ir enunciando los colores para que los niños expresen qué sienten al mirarlos. El espectador tiene toda la libertad de expresar las sensaciones y los sentimientos que le produce la obra artística.

Solicite a los niños que elijan un color y que lo busquen en el entorno donde se encuentran. Pregunte si ellos pueden “hacer” ese color con las pinturas (acuarelas, pintura líquida o pastosa) que tienen en el aula. Pueden utilizar pasta dental blanca y pintura vegetal diluida para que agreguen poco a poco más color con palitos de madera y traten de igualar el color que eligieron.

Observen nuevamente la lámina y pida que elijan un color que quieran “hacer”. Forme equipos por color. Los que quieran “hacer” azul, amarillo, gris o el café del cabello de la niña. Proporcione pintura vinílica con colores afines a la elección de los niños y permita que en una hoja de cartulina o cartoncillo blanco hagan pruebas y dejen secarlas para corroborar que es el color deseado. De no ser el caso, pueden continuar probando hasta lograrlo. El contacto con pinturas permite a los niños un manejo cada vez más hábil de los colores, de manera tal que sus producciones se acerquen cada vez más a lo que proyectan.

La observación de los detalles de una obra muchas veces hace descubrir significados. Considere que lo dicho por los niños en torno a la obra es válido, pues la posibilidad de compartir sus opiniones y sus pensamientos con otros compañeros les permite definir, cambiar o consolidar sus gustos o disgustos en torno a la obra que observaron.

En otra ocasión, regrese a la lámina con el propósito de enfocar su atención en el instrumento musical que se observa. Pregunte a los niños si lo conocen, describan

La guitarrista

qué instrumento es, cómo es y cómo creen que se utiliza. De ser posible lleve a los niños uno o varios instrumentos similares e invítelos a escucharlos. Si lleva más de un instrumento, permita que por equipos exploren cómo se produce sonido con el que les corresponda. Si se trata de una guitarra, deje que los niños produzcan sonidos rasgando las cuerdas, pisándolas y rasgando. Otra opción es llevar al aula grabaciones de audio o video para que escuchen los sonidos de los instrumentos.

Aproveche la oportunidad que brinda esta obra pictórica para preguntar “¿a qué suena esta imagen?”. Y que los niños expresen sus opiniones. Los niños tienen una gran capacidad de imaginar, y en este caso la imagen detona sus participaciones. “Meterse” a la obra consiste en asumir que pueda “escucharse”, en este caso, el sonido de la guitarra. También pruebe cómo las niñas pueden “ponerse” el vestido y escuche sus explicaciones acerca de cómo y dónde lo usarían. Las variantes para la apreciación de una obra son infinitas.



Carta de colores

Finalidad educativa

Producir colores y tonalidades a partir de combinaciones.



Para ampliar las posibilidades de expresión de los niños a través de la pintura, deles oportunidad de experimentar con los materiales que tengan a la mano. Permita que manipulen el color, hagan mezclas, usen distintas texturas. En esta propuesta se sugiere el uso de pintura líquida.

La actividad consiste en que los niños elijan dos colores y anticipen el color que se producirá al mezclarlos. Propóngales que registren en su álbum los colores que van mezclando y el que obtienen con la mezcla, para que más adelante lo consulten y amplíen las combinaciones (así van haciendo su carta de colores).

Para dosificar la cantidad de pintura que usan de cada color al mezclarlos, proponga a los niños usar goteros o popotes, así experimentarán y comprobarán si las tonalidades son iguales o distintas a cuando no se había medido la pintura.

Repitan la actividad a partir de otros dos, tres o cuatro colores y dejen en el álbum la “memoria” de cada combinación de color que vayan logrando. Es importante que identifiquen qué colores se usan para crear otros.

Propicie que compartan con sus compañeros sus descubrimientos, explicando la creación de sus “nuevos” colores. Permita que hagan pruebas o experimentos para lograr el color deseado, sobre hojas, cartulina o cartoncillo blanco. Esta actividad puede llevar algunos días para consolidar lo que aprenden en relación con la experimentación; por tanto, déjelos ensayar y, si es necesario, detenga la actividad y retómela posteriormente para que no se agobien. Si acaso no logran su objetivo, dé opciones y sugerencias para lograr el color que desean, o permita que se reinicie la actividad en otro momento.

Las personas y las pinturas

Los niños necesitan participar en muchas actividades que les permitan ampliar sus conocimientos sobre el color y los materiales que se les proporcionan para expresar sus ideas. Un error que suele cometerse al trabajar con la pintura es dar a los niños colores de manera indiscriminada y en cantidad excesiva. Esta situación no les da oportunidad de “descubrir” colores a partir de la combinación de colores básicos. Para que sean ellos quienes produzcan nuevos colores con lo que tienen, es indispensable que prueben combinaciones una y otra vez, hasta lograr lo que buscaban.

En grupo, elijan y observen una lámina del álbum (por ejemplo, *Familias*, *Cuerpos en movimiento*, *Sonidos en el zoológico*, *Me gusta* o *Cuántos fueron a la clínica*). Centren la atención en los colores de la lámina. Propicie que los niños nombren los colores y propongan una manera de distinguir, por ejemplo, un azul de otro azul. Deles libertad de elegir el nombre para el tono⁸ de cualquiera de los colores representados. Anote en un pliego de papel las ideas que se generen.

Forme equipos de acuerdo con la elección del color que más les gusta de los que observan en la lámina; puede ser según el tono del color que más les gustó.

Deles pintura de los siguientes colores: blanco, rojo, azul, amarillo y negro. Del color blanco proporcione más, del negro, muy poca y del resto, a partes iguales.

8. El tono se define como la escala resultante de la mezcla de colores; la degradación a más claro o más oscuro corresponde a una escala de valores. Es importante que se informe sobre la teoría del color para apoyar con certeza a los niños.

En los equipos, proponga que den ideas sobre cómo se puede crear el color y tono que eligieron; es decir, que si eligieron un verde “bandera”, piensen y digan qué colores creen que pueden combinar para obtenerlo; pídeles que pongan una muestra de esos colores en una cartulina blanca. Es importante tomar en cuenta todas las ideas que surjan en torno a qué necesitan para lograr el color y tono elegido, pues están experimentando.

Permita que con sus dedos ensayen las combinaciones sobre el papel y cuide que en los recipientes no caiga pintura de otro color. Es necesario contar con trapos húmedos para limpiar sus dedos cada vez que intenten nuevas fórmulas.

Como un segundo paso, proponga la dosificación de la pintura para lograr el color deseado; esto puede ser con el apoyo de un gotero, popote o espátula. Realicen los ensayos en hojas, cartulinas, o cartoncillos blancos.

Antes de iniciar la actividad es importante que haga ensayos sobre la creación de colores para apoyar a los niños en caso de que no produzcan el tono deseado.

El ensayo de mezclas de colores causa un gran placer a los niños. Deje que se sorprendan con la “creación” de nuevos colores. Así es como aprenden a seleccionar colores para la creación de una obra plástica y a identificar gamas, contrastes, matices y tonos, que son características del color.

Mi color favorito, mi color de piel

Observen los colores de piel de las personas ilustradas en diversas láminas del álbum. Conversen acerca de por qué creen que las personas tenemos distintos colores de piel y qué han escuchado que dicen sus familiares en relación con este tema. Comente a sus alumnos algunas ideas relacionadas con la herencia y el color de la piel. Evite cualquier comentario relacionado con cuestiones racistas, clasistas ni homofóbicas.

Seleccionen una lámina y elijan a un personaje de ésta. Propóngales hacer mezclas de colores para obtener el tono de piel del personaje elegido.

Proporcione a los niños colores como blanco, café y muy poco azul, rojo y amarillo.

Carta de colores

Considere que hacer el color de piel lleva tiempo; no obstante, el fin de la actividad es que los niños tengan experiencias para ensayar combinaciones con los colores propuestos hasta obtener el tono deseado.

Deje que los niños ensayen tomando la pintura con sus dedos y después pídale que lo hagan agregando poco a poco (como en las propuestas anteriores) cantidades de pintura, hasta lograr el tono que desean. Deles el apoyo que requieran, pues de no hacerlo, se perderá la oportunidad de que los niños experimenten la sensación de logro.

En otra ocasión, proponga a los niños mezclar colores para obtener el tono de su piel. Invítelos a seguir el procedimiento descrito para hacer pruebas sobre papel blanco y encontrar el tono más cercano a su piel. Después, solicite a sus alumnos dibujarse en el cartoncillo blanco y pintar su dibujo con el color obtenido.

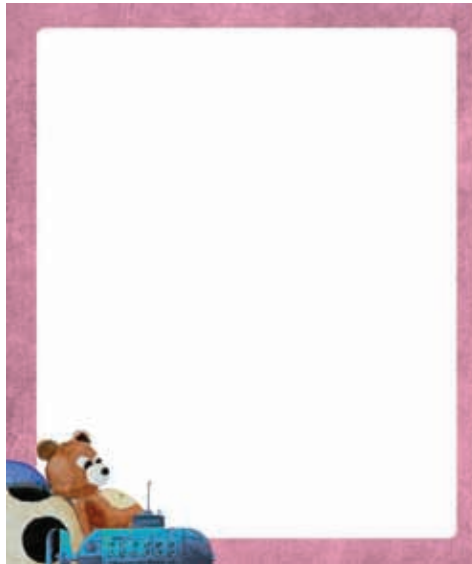
Al final de las actividades en torno al color, muestre a los niños una carta cromática o carta de colores. Puede dejarla en el salón para que hagan comparaciones, observen los colores contrarios y distingan los tonos y colores que desean crear. Esta carta cromática permite saber cómo se pueden crear distintas tonalidades.



¿A qué jugamos?

Finalidad educativa

Usar recursos del lenguaje escrito (o escritura) para registrar y organizar información.



Inicie con una conversación acerca de los juegos que comúnmente se juegan con los hermanos, parientes, amigos o vecinos (en su casa o comunidad). Enseguida, forme equipos y solicíteles que comenten, en cada equipo, a qué juegan, cómo son esos juegos y quién les enseñó a jugarlos. Posteriormente pídeles lo siguiente:

- Que cada uno registre en su álbum tres juegos.
- Que comenten quién les enseñó a jugarlos y cómo se juegan.
- Que al lado de cada juego, indiquen con marcas cuántos del equipo lo conocen y lo saben jugar. Si los niños no usan aún registro de frecuencias, sugiérales que pongan una raya (|) por cada compañero que juegue lo mismo que ellos.

Es importante que los niños realicen actividades en las que tiene sentido usar la escritura. Como parte de sus procesos de aprendizaje, progresivamente incorporan elementos a sus producciones escritas —cada uno en distintos momentos porque no

¿A qué jugamos?

todos aprenden y logran lo mismo al mismo tiempo—; de ahí que las escrituras que producen sean distintas. Puede ser que algunos niños usen las letras de su nombre, otros copien algunas letras o palabras de los escritos que tienen a su alcance, y habrá quienes pregunten cómo se escribe una palabra o una parte de la palabra (es frecuente escucharlos preguntar algo como “¿cuál es la *ma*?”). También se podrá ver a los que trazan grafías diferentes de las letras, o a quienes sólo con dibujos o combinándolos con algo de escritura hagan su registro.

Pídales que muestren sus registros al grupo y digan en qué se parecen o en qué son diferentes. Esta actividad brinda la oportunidad de registrar frecuencias, pero también es útil para intercambiar puntos de vista, explicar parte de sus gustos e historias personales; lo cual se presta para hablar de la diversidad cultural y el respeto que todos merecemos.



Ordena la secuencia

**Finalidad
educativa**

Ordenar y explicar una secuencia de eventos.



Solicite a los niños observar las imágenes de la lámina. Forme equipos y promueva que en su interior comenten lo que saben o imaginan sobre el juego que se ilustra. El trabajo en equipos es recomendable para que los niños expresen su opinión. A partir de él, puede observar y escuchar lo que hacen y dicen sus alumnos de manera individual, así como lo que sucede en las interacciones de los equipos.

Comenten en grupo de qué juego se trata (escondidas). Solicite a los niños describir las partes en que se divide la imagen. Posteriormente pregunte: ¿cuál de las partes indica el principio del juego? Si hay opiniones diferentes, anímelos a que compartan sus argumentos. Finalmente, pídeles que con un lápiz (por si se requiere borrar) anoten el número uno a la parte que es la primera de la secuencia. Luego, identifiquen la siguiente parte del juego con el número 2, y así sucesivamente, hasta numerar las cinco.

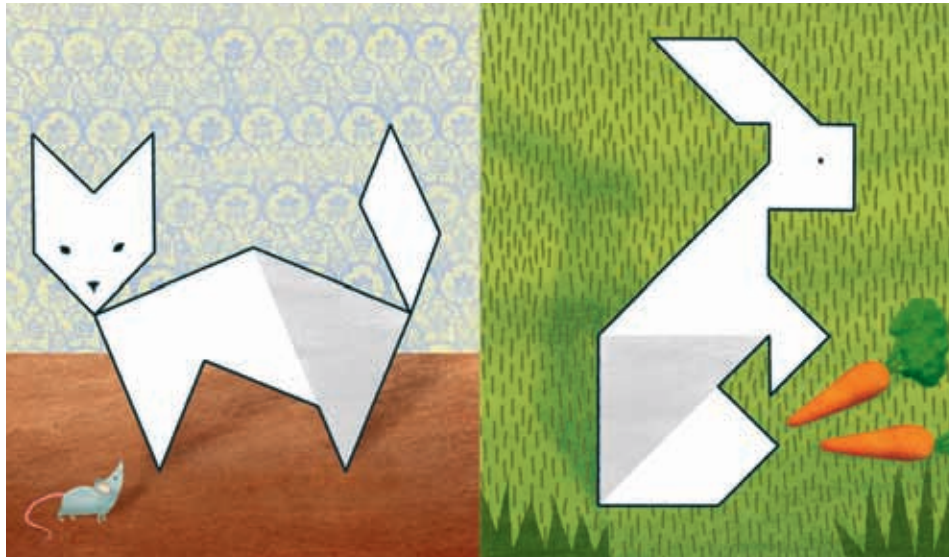
Ordena la secuencia

En esta actividad es importante poner atención a dos aspectos. El primero consiste en que los niños usen los numerales correctos para establecer el orden (por ello se sugiere usar la serie numérica escrita, en caso de que los niños no la tengan presente o no hayan consolidado este aprendizaje) y puedan explicar la secuencia de las ilustraciones. El segundo refiere a la importancia de que los niños observen su propio álbum y que tengan oportunidades de interactuar en equipos pequeños.



Finalidad educativa

Identificar características de las figuras, al tener que reproducir configuraciones geométricas.



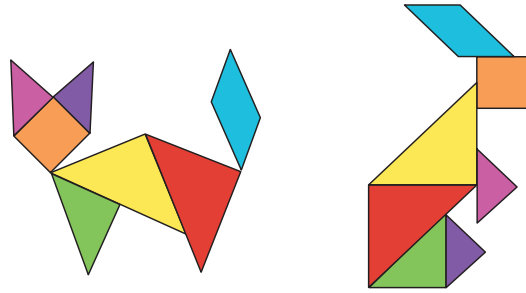
Los modelos que aquí se proponen no tienen las líneas divisorias que identifican a cada pieza del *tangram*; por ello, implica mayor complejidad para su construcción con respecto a las actividades propuestas en la lámina *Tangram*.

Entre más experiencias tengan los niños en la construcción de modelos con las piezas del *tangram*, mejor percibirán la relación entre las piezas individuales y la figura que con ellas se forma.

En los modelos de esta lámina sólo se ofrece a los niños la silueta y una pista (figura sombreada), a partir de la cual intentarán la construcción del gato y del conejo. Hacer coincidir los bordes y girar las piezas del *tangram* hasta lograr que “encajen en” el modelo son las acciones que permiten encontrar el acomodo de cada pieza. Pueden ser necesarios varios ensayos.

Más tangram

Como apoyo, a continuación se presentan los modelos construidos; sin embargo, es importante tener presente que no hay una forma única de acomodo de las piezas para lograr un determinado modelo. Deje que los niños prueben y descubran esa diversidad de posibilidades en el acomodo de dichas piezas.



Para trabajar esta lámina con sus alumnos es necesario que antes hayan construido modelos sencillos usando distinto número de piezas y ayudándose de líneas marcadas. Si al proponer estos modelos nota que la dificultad rebasa las posibilidades de los niños, busque otros menos complejos, pero no haga el trabajo por ellos.

Una actividad aún más compleja que las aquí propuestas es la construcción del modelo fuera de la lámina sin superponer las piezas.

Cuando los niños logren construir los modelos propuestos busque otros (en internet puede encontrar algunos disponibles).

Recuerde que la percepción es individual y, por ello, para realizar estas actividades es conveniente que cada niño o, a lo mucho, cada pareja cuente con un *tangram*.



Vamos a comprar

Finalidad educativa

Usar el conteo u otros recursos para resolver situaciones de compra y venta.



Para iniciar el trabajo con la lámina plantee a los niños situaciones problemáticas como las siguientes y en su resolución, sólo usen monedas con la denominación de un peso.

- Si compro dos limones, ¿cuánto debo pagar?
- Si compro dos limones y una ciruela, ¿cuánto debo pagar?

Forme equipos y plantee más preguntas combinando las diversas frutas que se muestran en la lámina. Cuide que la compra no rebase los 10 pesos.

Para poder comparar las respuestas de los equipos (tanto el resultado como la manera en que lo escribieron), solicite a los niños que en una hoja registren lo que deben pagar.

Vamos a comprar

En otra ocasión, con esta misma lámina puede usar ocho monedas de 1 peso, cinco de 2 pesos y dos de 5 pesos para plantear a sus alumnos preguntas como la siguiente: Si tengo que pagar 6 pesos, ¿con cuáles monedas puedo pagar?

Con la información de la lámina, plantee situaciones diversas en las que los niños resuelvan primero cuánto tienen que pagar por determinadas frutas y con cuáles monedas pueden pagar. Por ejemplo:

- Comprar tres frutas del mismo precio.
- ¿Cuánto tienen que pagar por una manzana y un limón?, ¿cuánto por una piña y una fresa?, ¿cuánto por un aguacate y una pera?
- ¿Con cuáles monedas pueden pagar una sandía y una ciruela?, ¿una papaya y una pera?
- ¿Cuáles frutas pueden comprar con 5 pesos sin que les den cambio?

Tenga en cuenta al plantear los problemas que sus resultados no deben exceder del número 10 y que los niños usen monedas de diversas denominaciones. Si es necesario, deles menor cantidad de monedas de 1 peso.

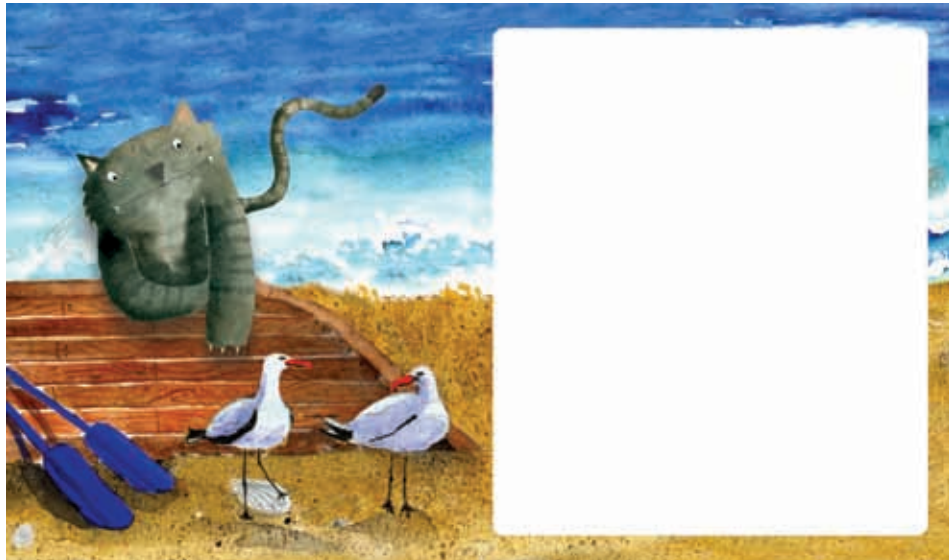
Solicite a los niños que registren sus respuestas para que puedan compararlas con las de sus compañeros. Si hay diferencias, anímelos a explicar por qué creen que su resultado es correcto.



Una gota de tigre

Finalidad educativa

Usar el lenguaje oral y escrito al interpretar y producir poemas.



Pregunte a los niños qué es un gato y anote las respuestas en una hoja grande o en el pizarrón. Comente que hay varias formas de decir *qué es un gato* y les leerá una en un poema.

Lea en voz alta “¿Qué es el gato?” Promueva una conversación acerca de qué quiere decir “El gato es una gota de tigre”, como dice el poema. Si lo considera oportuno y de acuerdo con los comentarios de sus alumnos, comente que es un juego de palabras e ideas del autor y ellos también pueden divertirse con ellas.

Una gota de tigre

¿Qué es el gato?

El gato
es una gota
de tigre.

¿Qué es la gaviota?

La gaviota
es un barquito de papel
que aprendió a volar

Jairo Aníbal Niño⁹

9. Jairo Aníbal Niño, *Poemas con sol y son* (Poesía de América Latina para niños), México, CIDCLI, Coedición latinoamericana, 2008, p.25.

Léales *¿Qué es la gaviota?* Lleve la actividad de la misma manera que con *¿Qué es el gato?* Es decir, ¿por qué dirá el autor que es un barquito de papel?, ¿es posible que los barcos vuelen?, ¿qué quiere decir un barquito de papel que aprendió a volar?

Proponga a los niños escribir un poema. Para hacerlo, elijan un tema y —mediante una lluvia de ideas— digan palabras relacionadas con él; por ejemplo, si el tema es *cariño*, algunas palabras relacionadas pueden ser: caricia, abrazo, amigos, hermanos, papá, mamá, abuelita (o padre, madre, entre otros familiares).

Anote en pliegos de papel las palabras que vayan mencionando sus alumnos. Con estas ideas, en grupo construyan frases oralmente y por escrito (por tanto, anótelas también). Es importante su intervención para la construcción de la rima y el ritmo (para que sea un poema). Ayúdelos a notar cuando algo suene “extraño” o cuando una frase resulte demasiado larga en comparación con otras. También puede sugerirles que piensen si una idea se puede decir de otra manera (para que rime, se escuche mejor, o diga algo con más emoción).

Escribir poemas puede tomar varios días. En este caso es conveniente que las palabras y frases que anoten (pueden seguir anotando conforme construyen el poema), así como los intentos de poema queden a la vista del grupo todos los días que le dediquen tiempo a esta actividad. En los días que estén en proceso de elaboración es

conveniente que sigan leyendo poemas (uno por día o tres en una semana); de esta forma los niños se familiarizan con el lenguaje que se usa (incluso con el uso de metáforas), con la rima y el ritmo y pueden tomar ideas para su poema.

Cuando estén satisfechos con su producción, pónganle título y solicite a los niños escribirlo en su álbum e ilustrarlo con imágenes, de acuerdo con el sentido de su texto.

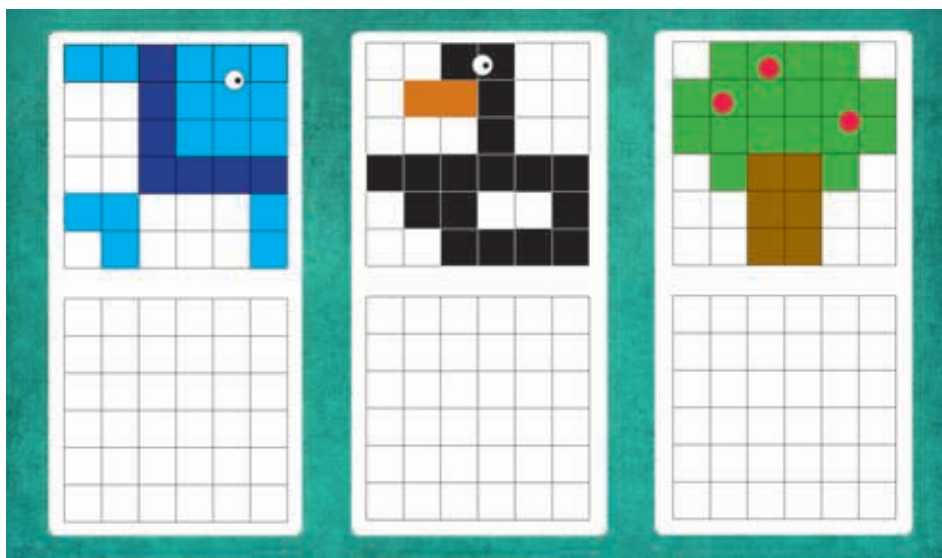
La autoría del texto será del grupo. Es conveniente anotarlo, pero no los nombres de cada niño, ni tampoco sólo poner "Grupo 2° C". Ayúdelos a buscar un nombre que identifique al colectivo y que podrán usar, si continúan haciendo creaciones grupales.



Haz uno igual

**Finalidad
educativa**

Analizar formas, medidas y puntos de referencia,
al reproducir modelos con apoyo de retículas.



La reproducción de modelos (con retículas, rompecabezas, *tangram*) contribuye al desarrollo de la percepción geométrica, y al avance de los niños en la construcción de sistemas de referencias para comprender cómo está organizado el espacio.

En actividades de reproducción de modelos con apoyo de retículas los niños anticipan dónde van las partes del modelo. En un rompecabezas se pueden manipular las piezas y ubicar las partes durante la construcción de éste, buscando las piezas que comparten alguna línea, una forma o colores y que puede complementarse con la forma que tiene el corte de la pieza. El uso del modelo en retícula, por ser una representación gráfica, requiere del ejercicio de anticipación, ya que una falla al marcar una línea hace que la reproducción del modelo no se consiga.

Para reproducir el modelo, los niños tienen que usar puntos de referencia (retícula, trazo de imagen y colores) y relaciones espaciales de orientación. ¿Qué hacen los niños para reproducir el modelo?, ¿qué recursos usan? (conteo, empiezan por una orilla, usan líneas o renglones, van construyendo partes por color).

Antes del trabajo con los modelos de la lámina, proporcione otros. Cuando observe que sus alumnos han comprendido el sentido de la actividad, reproduzcan un modelo de la lámina. Prevea tener cuadrículas adicionales. Comente con los niños la posibilidad de requerir hacer algún ajuste en la reproducción y la dificultad de corregir cuando ya se ha coloreado. Al obtener la reproducción, la podrán pegar en su álbum.

La reproducción debe hacerse individualmente, pero puede organizar a los niños en grupos de tres. Es importante observar lo que hacen y promover que interactúen y compartan en voz alta cómo van decidiendo hacer su reproducción.

Al final, los niños deben observar la reproducción del modelo de sus compañeros y verificar que, en efecto, son iguales a la del modelo.



Tercer grado



El trabajo con
Mi álbum. Preescolar. Tercer grado

¿En dónde está?

Finalidad educativa

Usar nociones espaciales y puntos de referencia para identificar la ubicación de un objeto.



El uso de nociones espaciales implica que los niños identifiquen gradualmente y a partir de la experiencia, las relaciones de ubicación entre objetos tomando en cuenta características de orientación (delante, atrás, arriba, abajo, derecha, izquierda), proximidad (cerca de, lejos de) e interioridad (dentro de, fuera de).

Los niños desde muy pequeños son capaces de construir imágenes mentales de los espacios que les son familiares. En preescolar es importante que incorporen y usen nociones espaciales para ubicar un objeto que sólo podrán encontrar interpretando expresiones de relaciones espaciales entre objetos. Por ejemplo: *Encuentra al payaso que está dentro de la piscina y cerca del payaso que está sobre el caballo.*

“Dentro de...”, “cerca de...”, “sobre el...” son relaciones espaciales que permiten describir dónde se ubican los objetos en el espacio. “Payaso”, “piscina”, “caballo” son ejemplos de puntos de referencia que sirven para encontrar el objeto de acuerdo a las indicaciones.

En un principio, la educadora dará las consignas para que los niños ubiquen un objeto; gradualmente y en la medida en que vivan experiencias de este tipo, serán los niños quienes puedan pensar y dar consignas para que otros las sigan.

El uso de relaciones espaciales y puntos de referencia para ubicar objetos debe promoverse de manera sistemática. El uso de términos como “allá” o “aquí” es común, pero es fundamental que los niños aprendan las palabras precisas para referir las relaciones espaciales.

Experiencias como planear recorridos con un mapa impreso, hacer mapas para ubicar tesoros y dibujar el recorrido de la casa a la escuela favorecen en los niños la representación mental del espacio y el manejo de las relaciones espaciales más complejas (particularmente las de direccionalidad).

Solicite a los niños que observen la lámina y describan lo que observan: ¿quiénes están ahí?, ¿qué hacen?, ¿dónde están colocados los payasos? Plantee a sus alumnos: ¿quién puede encontrar al payaso que está caminando *sobre* la cuerda?, ¿y el que está *arriba* de la trompa del elefante? Pida a un niño decir a los demás dónde encontrar algún payaso para ver si sus compañeros lo pueden identificar. No acepte como buenas respuestas: “aquí está” y lo señale con el dedo. Es necesario forzar en los niños el uso de las relaciones espaciales y puntos de referencia. Apóyelos preguntando “¿Cerca de dónde o de quién está?”, ¿está adentro o afuera de...?, ¿está sobre algún objeto o animal? También rectifique usando relaciones espaciales y puntos de referencia.

Algunas referencias espaciales para que ubiquen dónde está el payaso que hay que encontrar son:

- Es un payaso que está *cerca del* oso que está *sobre* una pelota haciendo equilibrio con una sola pata.
- Es un payaso que está *adelante del* payaso que está caminando *sobre* una cuerda con un solo pie.
- Es un payaso que está *dentro de* la piscina, *sobre* una pelota haciendo equilibrio.
- Es un payaso que está *sobre* el elefante, adelante del pelícano.

¿En dónde está?

- Es un payaso que está *atrás del oso* y *sobre un columpio*.

Proponga a los niños que ellos den indicaciones para que otros encuentren un payaso. Organice al grupo en pequeños equipos. Cada uno elaborará indicaciones que los otros deberán seguir para encontrar el payaso u otro objeto que hayan seleccionado. Es importante que observe lo que hacen los niños cuando da las indicaciones y cuando los niños lo hacen: ¿eligen primero el objeto que quieren que los demás encuentren?, ¿se fijan cómo está ubicado en relación con los demás objetos y payasos?, ¿Qué palabras usan al elaborar las indicaciones?



Finalidad educativa

Asociar sonidos a imágenes en una obra pictórica y usar trazos, colores y texturas en una pintura de su propia creación.



Haga dos tablas de dos columnas en el pizarrón. En los encabezados de la primera anote *Sonidos agradables y qué los producen*; en los de la segunda, escriba *Sonidos desagradables y qué los producen*.

Pida a los niños que observen la lámina en su álbum. Centre su atención en una escena en particular y comenten:

- ¿Cómo suena lo que ven? Dé oportunidad a que los niños produzcan sonidos.
- ¿Es agradable o desagradable?, ¿por qué les parece que es así? Anote en la columna correspondiente: música, llanto, maullido, ladrido, según sea el caso.

Procedan de la misma forma con todo lo que observen en la lámina.

¿Escuchas la imagen?

Con la lista del pizarrón, tomen un sonido agradable y solicite a sus alumnos comentar qué lo produce; anótelos en la segunda columna de la tabla, frente al sonido. Hagan lo mismo con el resto de los sonidos que se sugieren en la lámina.

Al terminar las tablas, intérpretelas para sus alumnos. Comente la información registrada: ¿en qué tabla ubican más sonidos, en la de sonidos agradables o en la de los desagradables?, ¿dónde ubican menos?

Pregunte a los niños y comenten:

- ¿Un sonido agradable, es siempre agradable?, ¿puede ser desagradable a veces?, ¿cómo puede ser? (por ejemplo, si consideran que los maullidos son agradables, ¿son siempre así?, ¿los maullidos pueden ser desagradables a veces?, ¿cómo puede ser?). Esto llevará a los niños a hablar de algunas condiciones en las que aprecian las cosas de una manera particular.
- ¿Un sonido desagradable es siempre así?, ¿un sonido desagradable puede ser agradable?, ¿cómo?
- ¿Con qué objetos o acciones se producen sonidos agradables?, ¿con eso, sólo se producen cosas agradables?
- ¿Con qué objetos y acciones se producen sonidos desagradables?

Pueden intentar hacer los sonidos con su voz y tratar de cambiarlos de agradables a desagradables, y viceversa. También pueden usar objetos que modifican los sonidos; por ejemplo, ¿cómo se escucha un maullido que hace un niño dentro de una caja de cartón?, ¿algo pasa para que sea más agradable o desagradable?, ¿se logra cambiar de desagradable a agradable?

Dé tiempo para cada parte de la propuesta de actividades que decida hacer con sus alumnos. Considere que lo importante es lo que los niños hacen, no llegar al final de las actividades.

Comenten en grupo la importancia de evitar los sonidos desagradables por salud, porque quitan la atención y no permiten tener un buen ambiente en el aula, la escuela o la casa.

Versiones de la Mona Lisa

En cartones o cartoncillos, harán su propia Mona Lisa. Promueva que sus alumnos comparen las obras de Leonardo Da Vinci y de Fernando Botero. Si es posible, presénteles otras producciones sobre la misma obra (por ejemplo, la variante que elaboró Andy Warhol, en arte pop, que puede encontrar en internet). Experiencias previas relacionadas con la creación de colores y la apreciación de obras de cualquier expresión artística dan elementos a los niños para hacer propuestas para estas obras.

Es conveniente que la pintura con la que los niños pintarán su Mona Lisa sea pastosa, para evitar escurrimientos (puede ser pasta dental blanca, coloreada con pintura vegetal, si se dificulta tener pintura vinílica espesa).

Recuerde que se requiere tiempo para este tipo de producciones. No apesure a los niños y tome en cuenta que la obra terminada no puede estar lista de un día para otro. Es importante dar a los niños oportunidades para hacer pruebas con la pintura, los colores, las texturas, con el espacio que tendrán disponible para su obra y el tamaño de los trazos.

Una vez concluidas y secas las obras de todos sus alumnos, organicen la exposición de estas “nuevas versiones” de la Mona Lisa.

Puede dar continuidad al desarrollo de habilidades como la observación de formas y colores, o a la expresión a través de la pintura durante el ciclo escolar. De ser el caso, ayude a los niños a establecer un círculo de “apreciación de obras artísticas”, es decir, tener un acervo de obra visual, musical, de videos de danza y de teatro.

Lo anterior implica cada determinado tiempo observar o escuchar detenidamente una obra, comentar en torno a lo que se aprecia en ella (colores, texturas y composiciones en el caso de la obra visual). Identificar algunos movimientos en las obras dancísticas y sonidos en las musicales. En todos los casos, habrá que realizar un registro de la experiencia, pues esto ayudará a crear un ambiente rico en experiencias relacionadas con las expresiones artísticas.

La exposición de la Mona Lisa

**Finalidad
educativa**

Usar la iniciativa al organizar un evento para mostrar sus producciones artísticas.



Después de que los niños hayan realizado su versión de la Mona Lisa, propóngales organizar una exposición. Si hay otros grupos del mismo grado en la escuela, se pueden poner de acuerdo para llevar a cabo una exposición conjunta.

La lámina es útil para tomar nota de lo que requieren prever, conseguir y elaborar en función de la exposición de la Mona Lisa en distintas versiones, según cada niño-autor.

Pregunte a sus alumnos si han estado en alguna exposición (pueden haber sido la propia escuela, museos establecidos y temporales, o en parques). Comente a sus alumnos sus propias experiencias para que los niños (sobre todo los que no hayan asistido a este tipo de eventos) tengan una idea de cómo se participa en algunos eventos culturales.

El espacio en la lámina del álbum se divide en dos partes. La primera es para registrar las ideas que los niños expresen para la exposición. Con base en esas propuestas,

tomen decisiones en el grupo acerca de las previsiones que deben hacer, lo que deben conseguir y lo que deben elaborar.

Es importante que ayude a los niños a discernir lo que es viable y recomendable.

En la parte derecha de la lámina, cada niño anotará de qué es responsable. Vigile que subrayen o pongan alguna marca en aquellas responsabilidades que vayan cumpliendo.

Además del control individual que llevarán sus alumnos, lleve el del grupo para que tenga claro el tiempo que requieren y puedan proponer una fecha concreta a los invitados.

Entre otras decisiones, acuerde con su grupo:

- ¿Dónde van a colocar sus obras?, ¿en el propio salón?, ¿en otro espacio más grande con el que cuente la escuela?, ¿usarán mesas o sillas (a manera de caballete) para exponerlas?, ¿las colocarán sobre la pared? Las respuestas a estas y otras preguntas que se relacionen con la ubicación de la obras en la exposición, dependerán de las condiciones y recursos de cada plantel.
- ¿A quiénes invitarán a la exposición? Es recomendable que los invitados sean las familias de sus alumnos, pero también podrían ser los niños más pequeños de la escuela, o alguien más. En cualquier caso, no olvide hacer llegar las invitaciones correspondientes con tiempo suficiente.
- Prevean tener algunas sillas dispuestas para personas que no puedan permanecer de pie.
- ¿Cómo harán la invitación?, ¿qué tiene que decir, y cómo debe decirlo?, ¿cuántas invitaciones necesitan? Si cada quien invita a su familia, sólo se requiere que cada niño, haga una; pero es importante que contenga la información necesaria del evento: fecha, hora, lugar, nombre del evento; quiénes convocan.
- En algunas exposiciones, al inaugurar, se ofrece alguna bebida y un bocadillo. ¿En el grupo lo harán así?, ¿qué pueden preparar?, ¿qué necesitan para ello? Es conveniente que comente con sus alumnos que no se trata de invitar a comer,

La exposición de la Mona Lisa

sino de un bocadillo que se puede comer mientras se conversa sobre las obras de los niños (en la mayor parte de los casos, de pie).

- También en algunas sesiones inaugurales se comenta algo acerca de la exposición, es decir, se presenta. En este caso es conveniente que algunos niños participen para explicar la idea de tener varias versiones de la Mona Lisa y tal vez algo acerca de los materiales que usaron para pintar sus obras.



Finalidad educativa

Reproducir sonidos rítmicamente para acompañar música.



Salga con sus alumnos del aula. Pídeles escuchar con atención los sonidos del entorno ¿qué sonidos identifican? Cuando regresen al salón de clases, registre en el pizarrón los sonidos que identificaron.

Comenten:

- ¿Qué sonidos, de los que escucharon, les pueden servir para acompañar música?
- ¿Cómo pueden producir sonidos parecidos a los originales?

Pida a los niños que piensen y registren en su álbum cinco sonidos que podrían hacer —con el cuerpo o también usando objetos— para acompañar una pieza musical.

Seleccione una pieza de música tradicional de la región o una pieza clásica que le agrade. La experiencia que tengan en su grupo en relación con la música le dará

Sonidos y música

elementos para tener un criterio más fino respecto a la duración más conveniente. Pueden empezar con una pieza musical que dure entre dos y tres minutos. Al igual que cuando se realizan actividades con textos, cuando se trata de obras artísticas hay que proporcionar información a los niños acerca del autor. Prepare esta información para cuando vaya a poner la música en el aula.

Reproduzca la música en su aula. Pida a sus alumnos que la escuchen con atención y vean en su álbum cuál de los sonidos que registraron puede ser apropiado para acompañar esa pieza de música; asimismo, solicíteles imaginar cómo se escucharía esa música con los sonidos que registraron en su álbum.

Identifiquen en el grupo qué necesitan para producir los sonidos con los que acompañarán la música. En sesiones subsecuentes, reproduzcan la música e integren los sonidos que los niños registraron. Es importante valorar la conveniencia de incluir o no todos los sonidos propuestos por los niños. Poco a poco, los niños tendrán más confianza y elementos para externar sus opiniones. Ayúdelos a aprender a apreciar lo que sí aporta para un buen acompañamiento y qué no. Cuando desechen una propuesta porque consideren que no es apropiada (porque el sonido es muy fuerte, estruendoso o muy débil), hay que buscar otras opciones.

Pida a sus alumnos que hagan marcas en su álbum, para saber cuáles sonidos son buenos para acompañar la música que les interesa, y cuáles no son adecuados. En algunos momentos puede hacer comparaciones entre compañeros: ¿algunos coincidieron en los sonidos que registraron?, ¿también coinciden en su opinión acerca de lo que sirve y lo que no sirve? En sesiones subsecuentes puede agrupar a los niños, de acuerdo con el tipo de sonidos, la fuente que los produce, o por la manera de tocarlos, entre otros criterios y acompañar la pieza musical así agrupados.

Haga actividades similares con otras piezas musicales. Considere importante que los niños aprecien la música. Acérquelos a obras de diversos géneros (popular, clásica u otro), ejecutadas con diversos instrumentos (guitarras, pianos, trompetas), o por diversos grupos musicales (orquestas sinfónicas, bandas u otro tipo de grupos).

Finalidad educativa

Identificar y registrar sonidos de corta y larga duración.



Pida a sus alumnos que reúnan objetos o instrumentos musicales (De ser posible, distintos, pues no es necesario tener muchos del mismo tipo).

Explique a sus alumnos que registrarán en su álbum los sonidos largos y cortos que producen los objetos o instrumentos que va a tocar. Comenten en grupo cómo lo pueden hacer. Hagan algunas pruebas en hojas reutilizables o en el pizarrón.

Cuando hayan decidido cómo hacer el registro, presente a los niños el instrumento u objeto que van a tocar y pídeles que lo dibujen. Toque el instrumento o produzca un sonido con un objeto, de acuerdo con sus características; es decir, si es un instrumento de aliento, sople de manera adecuada sin cortar la emisión del sonido. Si es un instrumento de percusión, tóquelo sólo una vez (recuerde que se trata de identificar y registrar la corta y larga duración de los sonidos).

Registramos sonidos

Pida a sus alumnos que registren en su álbum si el sonido que produce ese instrumento u objeto es de corta o larga duración. Pueden trazar una línea para sonido largo y un punto para el corto, o pueden distinguirlos de otra manera. Hagan lo mismo con los sonidos de otros instrumentos.

Esté atenta a las producciones de sus alumnos. Puede sugerir algunas comparaciones entre los registros para llamar la atención de los niños en ellos; por ejemplo, si ante un sonido emitido hay registros de que se trata de un sonido largo y también corto. En estos casos vuelva a emitir el sonido y dé oportunidad a los niños de explicar por qué lo registran como largo o corto.

En este caso no se trata de opiniones, sino de registrar una cualidad del sonido que debe ser fácilmente identificable y por lo cual, los registros de los niños deberán coincidir. Utilicen este registro cuando tomen decisiones acerca de instrumentos que pueden tocar los niños para llevar el ritmo de diferentes piezas musicales (con base en la cualidad de lo que pueden producir y en relación con la pieza musical que elijan). Algunas piezas pueden escucharse mejor con percusiones que con otro tipo de instrumentos. Es recomendable trabajar con distintos géneros musicales (new age, clásica, jazz, folclórica).



La clínica veterinaria

Finalidad educativa

Usar el conteo y otros recursos personales al resolver situaciones problemáticas que implican relaciones aditivas.



Explore con los niños la lámina y pregúnteles qué lugar es, qué hay en él, qué se hace ahí. Pídeles que encuentren:

- Un número que diga cuánto pesa algo.
- Un número que diga cuánto cuesta algo.
- Dónde está escrito un número telefónico.

La propuesta de trabajo con esta lámina se centra en plantear situaciones problemáticas que se resuelven con el conteo a través de acciones en las que se tenga que comparar, agregar, quitar, reunir, igualar, o repartir para encontrar la respuesta al problema. El razonamiento numérico ocurre cuando es el niño quien encuentra la posible solución al problema planteado, por lo que es importante no darles la respuesta.

La clínica veterinaria

A continuación se presentan ejemplos de problemas que se pueden proponer a los niños, utilizando la lámina para que busquen formas de resolverlos, pero puede elaborar otros, usando los recursos de imagen que la lámina le proporciona.

Tome en cuenta que el planteamiento de los problemas propicia que los niños usen la imagen y busquen en ella la información que les sirve para resolver el problema.

- El veterinario tiene que vacunar a cada uno de los perros y de los gatos que hay en la clínica. ¿Cuántas vacunas necesita?
- El veterinario ya pesó a un borrego, pero tiene que pesar a todos. ¿A cuántos borregos le falta pesar?
- Don Ramón quiere comprar las gallinas y conejos que hay en la clínica. ¿Cuántos animales va a comprar?
- El veterinario quiere poner dos peces por pecera. ¿Cuántas peceras necesita para que en cada una queden dos peces?
- Al veterinario le mandarían otras dos jaulas con conejos, iguales a la que ya tiene. ¿Cuántos conejos va a tener?
- Los niños que están en la clínica van a comprar una tortuga. ¿Alcanzan las que hay en la veterinaria para que cada quien compre una?
- El veterinario va a vacunar a todos los gatos y ya vacunó a dos. ¿Cuántos le falta vacunar?
- Los niños que están junto a las tortugas quieren comprar cuatro cada uno. ¿Cuántas tiene que encargar el veterinario para poder venderles a los niños las tortugas que quieren?
- La señora Ana quiere comprar una tortuga más de las que hay en la clínica. ¿Cuántas tortugas quiere comprar la señora Ana?
- Si el veterinario vende dos pájaros al señor José, ¿cuántos pájaros quedarían en la jaula?
- Los niños que están cerca de la pecera van a comprar todos los peces. ¿Cuántos le tocan a cada uno para que se lleven la misma cantidad?
- El niño con el frasco de gusanos tiene nueve pollitos; si cada pollito se come un gusano, ¿cuántos gusanos le hacen falta para alimentar a todos sus pollitos?
- El veterinario pidió que le traigan cuatro tortugas más. ¿Cuántas tortugas tendrá cuando le lleguen las que pidió?

- El veterinario va a regalar a los niños los pajaritos anaranjados. Para que les toque la misma cantidad, ¿cuántos pajaritos anaranjados le debe dar a cada niño?

Los siguientes son problemas que demandan a los niños usar los datos numéricos de la lámina. Haga que identifiquen los datos que necesitan para resolverlos. Léales la información de los precios y señale dónde está esa información.

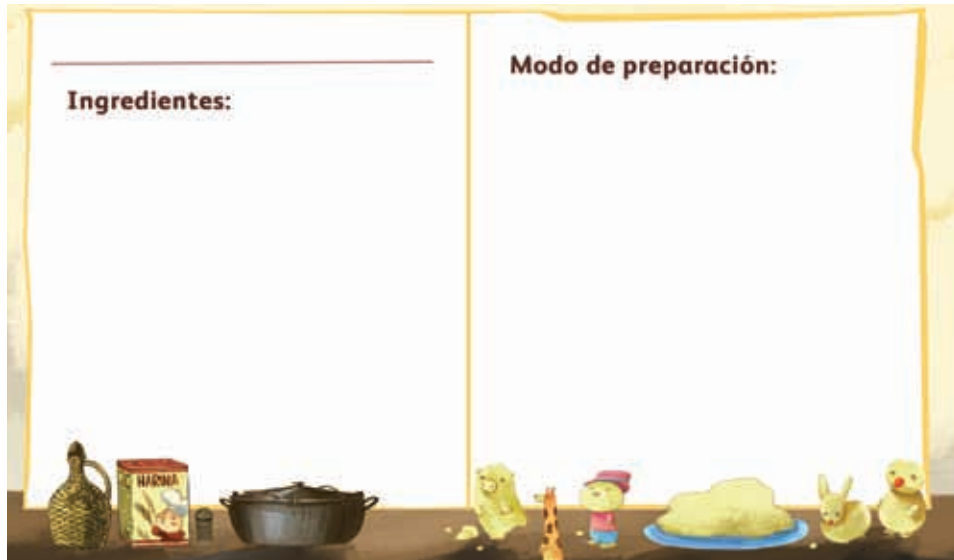
- El niño lleva su vaquilla a la clínica para que le curen una pata que se lastimó; también quiere que le den medicamento para desparasitarla. ¿Cuánto tiene que pagar?
- Un señor llevó a su perro pequeño a la clínica para que le pongan su vacuna y lo bañen. ¿Cuánto tiene que pagar?
- Si el niño que lleva a su vaquilla trae 10 pesos y quiere que curen la patita de su vaquilla, ¿cuánto le van a dar de cambio?
- Si el señor del perro trae 10 pesos y quiere que bañen a su mascota que es de tamaño pequeño, ¿cuánto le darán de cambio?

Considere que no se trata de resolver todos los problemas en una o dos sesiones. La resolución de un problema demanda tiempo, porque los niños requieren entender lo que se les pide y buscar formas de resolverlo haciendo uso de recursos propios. Al hacerlo, ponen en acción el razonamiento matemático. Observe qué recursos usan (si en un papel ponen marcas, o si usan los dedos u otros objetos). Apóyelos pero no les dé la respuesta. Tampoco les diga qué tienen que hacer. En grupo, pregunte qué resultados obtuvieron y pida a algún niño que explique lo que hizo para encontrarlo. Si hay otros resultados, dé oportunidad a que también expliquen. Promueva que se den cuenta de cuál es el resultado y de que puede haber varias formas de llegar a él.

Receta de masilla

Finalidad educativa

Registrar información que pueda ser consultada en otro tiempo.



10. Es fundamental ser sensible a las condiciones económicas de las familias. Para algunas puede ser complicado obtener o aportar estos recursos. Si es el caso en su grupo, consígalos (a través de donaciones de algunas tiendas, negocios o personas de la comunidad), o cómprenlos en la escuela con recursos que provengan de aportaciones voluntarias.

Consideraciones previas

Para la preparación de la masilla prevea tener por equipo:¹⁰

- 1 taza de harina de trigo
- ½ taza de sal
- ½ taza de agua
- Un recipiente en el que se puedan mezclar los ingredientes
- Papel reutilizable, lápiz y goma de borrar para cada integrante del equipo

Explique a los niños que van a hacer una masilla. Con ella, cada niño hará una *ficha* (que será personal) para usar en juegos de mesa. Los niños van a registrar la receta de la masilla en su álbum para que puedan hacer una nueva masilla en otra ocasión o compartirla con alguien más, si así lo quieren.

Pida a los niños que vean la lámina e identifiquen dónde van a registrar el nombre de la receta, los ingredientes y el modo de preparación. Dígalos que la receta se llama masilla para que lo escriban en el lugar correspondiente. Cuando lo hayan registrado, pídeles que anoten los ingredientes: 1 taza de harina, $\frac{1}{2}$ taza de sal y $\frac{1}{2}$ taza de agua. Al terminar este registro solicite a todo su grupo guardar su álbum, el lápiz y el borrador, porque prepararán la masilla. Más adelante, registrarán en su álbum el modo de preparación.

Para elaborar la ficha de masilla

Pídeles que, con cuidado, mezclen primero la sal con la harina y luego agreguen el agua, poco a poco (agregan un poco, amasan, agregan otro poco, y así sucesivamente, hasta que la masa no se les pegue en los dedos y sea manejable).

Es necesario que a todos en el equipo les toque una bolita de masa. Cuide que así sea y que el reparto sea equitativo.

Explique a los niños la importancia de tener cuidado en el tamaño que tendrá su ficha. Para calcularlo pueden poner un tablero de juego en su mesa (uno que sea muy común) para que los niños estimen que su ficha quepa en esas casillas y le den la forma que quieran —y puedan—, siempre y cuando quede estable en una casilla y no ruede por el tablero. Si algunos niños en el equipo coinciden, por ejemplo, en hacer un dado (o cualquier otra forma), sugiéralos que le pongan una marca personal (puede ser la letra inicial de su nombre, algún dibujo con el mango de un pincel, o una marca con una moneda u otro objeto a manera de troquelado), con el propósito de que puedan diferenciar sus fichas de las de sus demás compañeros. En último caso, pueden pintar su ficha, ya elaborada.

Al concluir la elaboración de las fichas, solicite a los niños que anoten el modo de preparación de la masa en su álbum. Tome en cuenta que la receta es de masilla. No se trata de registrar lo que hicieron para hacer la ficha.

Receta de masilla

Pida a los niños que vean los registros de sus compañeros de equipo. ¿En qué se parecen?, ¿en qué son diferentes?, ¿por qué son (o no son) diferentes? Ponga atención a lo que pasa en los equipos, para que, particularmente a algunos niños, les solicite comentar qué observaron en los registros de sus compañeros de equipo.

Características de la masilla

- Con los ingredientes sugeridos, obtendrá 410 gramos de masa.
- La masilla seca al aire libre. No es necesario hornear ni llevar a cabo otra forma de cocción.
- Aunque no contiene ingredientes tóxicos, no es recomendable su consumo. Sea precavida. Cuide que los niños no la coman.
- No es conveniente utilizar las fichas antes de que terminen de secar porque se pueden desmoronar.



Finalidad educativa

Reflexionar sobre lo que se lee, al reconstruir la trama de cuentos clásicos.



Utilice esta lámina sólo hasta que sus alumnos conozcan los cuentos: *El Gato con Botas*, *La Bella Durmiente del Bosque* y *Hansel y Gretel*, ya que hay elementos gráficos relacionados con ellos.

Invite a sus alumnos a observar una de las escenas de la lámina. Utilice palabras que describan parte de la escena para referirse a ésta; por ejemplo, “observen la casa”. Comenten en grupo ¿qué ven en la escena? Dé la palabra a algunos niños para que la describan. Coménteles que la escena es de un cuento conocido por todos, ¿de cuál cuento puede ser?, ¿en qué se basan para decir eso? Con estas preguntas, además de dar la palabra a los niños, se busca que recuerden, expliquen y narren partes de la historia del cuento.

Después de algunas participaciones que hagan evidente que los niños saben de qué se trata la historia del cuento, pídales que recuerden cuáles son los personajes

Como dicen los clásicos

principales. Elabore un fichero con nombres de personajes de cuentos. Considere un nombre en cada tarjeta. Escriba todos los nombres con el mismo tipo, color y tamaño de letra.

No es conveniente que en la misma sesión utilice las demás escenas de esta lámina. Deje pasar días o incluso semanas para utilizar la segunda, y así, sucesivamente. Es mejor hacerlo así porque de esa manera podrá conversar con sus alumnos de manera fluida, con tiempo, recordar detalles, evocar partes de la historia que no se tenían muy presentes y que alguien en el grupo traiga a la conversación.

Si observa que hay confusión o ideas diferentes sobre un mismo hecho en la historia, para aclarar, puede leer el cuento a los niños (es conveniente si no lo conocen muy bien) o buscar directamente las partes de la trama que necesitan aclarar.

Las actividades basadas en literatura enriquecen la manera que tenemos de ver las cosas. Esto es válido para niños y adultos. Por esto es importante darse tiempo para leer, comentar acerca de los textos leídos, y de cómo se aprecian algunos hechos, imágenes o ideas que se exponen en diversas obras literarias.

Más sobre el fichero de personajes de cuentos

Después de algunas actividades de lectura de cuentos en voz alta, actualicen el fichero; éste puede ser un referente cuando los niños pregunten, por ejemplo, “¿cómo se escribe Caperucita Roja?” En este caso, podrán buscar la tarjeta donde diga *Caperucita Roja*. Las tarjetas también les pueden servir cuando buscan una parte de las palabras (porque es común que los niños pregunten por las sílabas).

Cuando cuenten con varias tarjetas en el fichero, pueden hacer actividades como las siguientes:

- Sacar una tarjeta, leer el nombre del personaje y recordar de qué cuento es, así como una parte esencial de éste.
- Tomar varias tarjetas e identificar cuáles personajes les gustan, cuáles no y por qué.
- Identificar personajes que tienen un solo nombre y los que tienen dos (o más).

- Identificar los personajes que tienen nombre de persona (como Willy, en inglés) y los que tienen nombre que dice sus características (por ejemplo, Ricitos de Oro, Lobo Feroz, Caperucita Roja).
- Leer versiones diversas de un mismo cuento (clásico) y ver si todas tienen los mismos personajes o hay cambios.
- Releer un cuento o versiones de un mismo cuento e identificar de qué formas se refieren a los personajes. Por ejemplo, en cuatro versiones de Hansel y Gretel se refieren a ellos como: Hansel y Gretel, niños, hermanitos, hermanos, los muchachitos, pobres niños, pobres chicos, hermanito (Hansel).

Todas las actividades sugeridas requieren tiempo para su realización. En algunos casos se trata de recordar los cuentos; en otros, de analizar cómo están escritos los nombres. En su mayoría se trata de actividades de comprensión, por lo que no es conveniente tratar de realizar varias actividades en una misma sesión. Es mejor organizarlas bien y realizarlas con calma y tiempo.



Avanza más y ganarás

Finalidad educativa

Utilizar el conteo y/o el cálculo mental, al tener que ubicar la casilla de llegada en un juego de tablero.



La propuesta de la lámina consiste en un juego de tablero con 30 casillas numeradas e ilustradas. A lo largo del tablero hay cuatro casillas que señalan *Avanza* (9, 7, 8 o 10, respectivamente) y dos casillas que indican *Retrocede* (3 o 4).

Pida a los niños observar la lámina y comenten de qué creen que se trata el juego. Es importante que identifiquen que las casillas de *Avanza* son las que tienen una estrella de color amarillo y que el número indica cuántas casillas avanzará, mientras que las de *Retrocede* tienen una flecha de color amarillo que señala en sentido inverso al avance, el número de casillas que se deberá retroceder. Es importante que explique claramente a los niños qué significa retroceder.

El juego se hace en ternas, utilizando sólo una lámina. Hay tres formas para jugarlo.

1. Se necesita un dado convencional y un identificador personal para cada jugador (ficha).

Por turnos, se lanza el dado. Cada integrante del equipo debe poner su identificador en la casilla que corresponde, de acuerdo al número de puntos obtenidos en el dado. Juegan varias rondas y gana el primero que llegue a la meta.

También avanzarán o retrocederán si caen en las casillas marcadas, de acuerdo con el número indicado en éstas.

2. Se requiere un juego de tarjetas por equipo y un identificador para cada jugador. Elabore las tarjetas con cantidades en las dos caras: en una cara, con puntos en arreglo de dominó convencional (de 0-1 a 6-6; no use la 0-0); en la otra cara de las tarjetas, escriba los números correspondientes a los puntos de la primera.

Por turnos, los jugadores toman una tarjeta y avanzan de acuerdo con la cantidad que señale la tarjeta. Es importante que cada niño tenga oportunidad de decidir si usa la cara de la tarjeta que tiene puntos o la de los números escritos.

Si caen en las casillas *Avanza* o *Retrocede* harán lo procedente, conforme a la cantidad señalada en dicha casilla.

Las tarjetas que se usen se ponen aparte. Si durante el juego las tarjetas se terminan, se revuelven para volver a usarlas.

Juegan varias rondas y gana quien primero llegue a la meta.

3. Se requiere el mismo juego de tarjetas con números y puntos —por equipo— y un identificador personal. Por turnos, se toma una tarjeta. Los niños avanzan según el número de puntos que aparece en una mitad de la tarjeta y retroceden el número de puntos que hay en la otra mitad. Cuando toman su tarjeta, los niños deciden qué mitad usar para avanzar o retroceder (por ejemplo, si toman la tarjeta que tiene 2-1, pueden optar por avanzar dos y retroceder uno, o viceversa).

Avanza más y ganarás

También avanzarán o retrocederán si caen en las casillas correspondientes. Juegan varias rondas y gana quien primero llegue a la meta.

En las tres propuestas de juego solicite a sus alumnos que, como equipo, hagan un registro de cómo quedaron en cada ronda. ¿En qué casilla quedó cada quién?

En preescolar se propone que el trabajo que se realice con la sucesión numérica escrita llegue hasta el 30. La experiencia central que debe proponerse a los niños consiste en descubrir que cuando se agregan elementos a una colección, se avanza en la sucesión numérica; por ello, es importante que al jugar con la lámina los niños:

- Realicen el conteo de los puntos y anticipen hasta qué número creen que llegarán.
- Comprendan que el último número nombrado es el que indica cuántos objetos tiene una colección. Si en el dado sale 6, deben avanzar 6 casillas y poner en la última el identificador personal. En el caso de las tarjetas con puntos, para avanzar tienen que considerar todos los puntos; en algunos casos podrán decir, si les salió la tarjeta de 6-3, “avanzo 6 y 3 más”, otros niños quizás contarán y dirán “avanzo 9”.
- Expresen cuántos puntos necesitan para llegar a... “me faltaron 3 para llegar a la casilla de *Avanza*”, “me pasé 2 de la casilla de *Avanza*...”. Este tipo de reflexiones sobre los números favorece el uso de las relaciones aditivas de los primeros 10 números de la serie.



Finalidad educativa

Identificar posibilidades de movimiento de su cuerpo al imitar y reproducir posturas.



Organice al grupo en parejas. Solicite que por turnos, un integrante de cada pareja coloque a su compañero en cada una de las posiciones propuestas en la lámina. Continúen de la misma forma hasta tomar todas las posturas ilustradas.

En grupo dialoguen sobre las posiciones y lo que sintieron en su cuerpo: ¿se les dificultó?, ¿cuál o cuáles no habían hecho antes?, ¿con cuál se sintieron más a gusto?

Forme equipos de tres integrantes. Proponga ahora que cada equipo elija una posición distinta para cada uno, que la reproduzcan y agreguen gestos o caras graciosas. Cuando la hayan practicado, cada equipo presentará al grupo su composición.

En otras ocasiones puede formar equipos de cuatro integrantes y seguir el mismo formato (u otro que decida) de la actividad anterior. De esta manera puede llegar a formar equipos de ocho integrantes para abarcar todas las posiciones.

¿Cómo llegó?

**Finalidad
educativa**

**Ejecutar secuencias de movimientos
a través de la expresión corporal.**



Invite a los niños a observar la lámina y a comentar lo que hay en ella. Promueva que describan cómo es la posición del cuerpo de cada uno de los arlequines, la expresión que tienen y cómo están ubicados en la imagen.

Organice a su grupo en equipos de siete integrantes y comente con ellos lo que harán:

- Cada integrante del equipo tomará el papel de uno de los arlequines.
- Reproducirán la escena de la imagen, tanto la posición del cuerpo como el lugar en que se ubican.
- Por turnos, realizarán una secuencia de movimientos hasta completar un recorrido de las posiciones de los siete arlequines de la imagen. Inicia uno (puede ser el que tiene un globo en la mano) moviéndose hacia otro (el que tiene las piernas y los brazos flexionados) y toma esa posición; el que tiene las piernas y los brazos flexionados se mueve hacia el arlequín que está recostado, junto al perro, y toma

esa posición; el arlequín que está recostado se mueve hacia el lugar en el que está el arlequín que tiene un brazo en la cintura y otro estirado hacia arriba y así sucesivamente, hasta que todos los integrantes del equipo hayan ejecutado todas las posiciones de la secuencia.

- Cada equipo definirá cuál será la posición de cada integrante del equipo para iniciar la secuencia. Proponga a los niños diseñar y registrar en su álbum la trayectoria y los nombres de los compañeros que tomarán el lugar del arlequín.
- En la imagen aparece un perro, un tronco y unas bolsas que deben funcionar como “obstáculos” que tienen que librar, así como puntos de referencia que pueden usar para describir la trayectoria que realicen.
- Cada equipo practica su secuencia y cuando estén listos la presentan al grupo.
- Los equipos observarán la secuencia y comentarán si es necesario corregir alguna posición y ubicación en la representación de arlequines que haga cada equipo.
- Más adelante, podrán hacerlo cada vez más rápido y de manera fluida. Proponga a sus alumnos diversas melodías que puedan usar para su presentación. Esto dará la sensación de una ejecución dancística.

Posteriormente proponga a sus alumnos realizar la secuencia definida por cada equipo en grupo, en forma simultánea. Será necesario considerar un espacio amplio en el que todos los equipos se puedan ubicar y desarrollar su secuencia. Proponga también melodías que podrían usar. Hagan pruebas con distintas melodías para que los niños elijan la que consideren más adecuada.

Platiquen en grupo lo que hicieron, qué les gustó de las actividades y qué no.



¿En qué posición?

**Finalidad
educativa**

Describir posturas corporales y ejecutarlas.



Para realizar las actividades relacionadas con esta lámina, prevea contar con espacio suficiente para que todos los niños se puedan mover, sin toparse con los compañeros, muebles u otros objetos.

Solicite a los niños observar con calma las ilustraciones de los arlequines y luego de hacerlo, cerrar su álbum.

Sólo un álbum debe quedar abierto en esta página. Pida a un niño que observe las ilustraciones, elija un arlequín y describa su postura. No debe imitarla. Se trata de que la describa con palabras para que los demás la interpreten y la reproduzcan. Es aceptable que utilicen expresiones parecidas a “como si” (saludara con una mano, por mencionar un ejemplo).

Conforme el grupo asuma las posturas, el niño que las describe puede reforzar alguna indicación o corregirla si observa que sus compañeros hacen cosas diferentes de lo que él les indica. De ser necesario, apoye al niño que realiza la descripción cuando observe que sucede algo diferente de lo que hay en la lámina. No corrija lo que hace el grupo.

Dejen las demás ilustraciones para otras ocasiones, no es conveniente hacer la descripción de todas las láminas en una sola sesión. Pueden hacerlo en grupo o por equipos. Es importante tomar tiempo para que los niños describan y ejecuten lo que interpretan.

El espacio blanco en esta lámina es para dibujar variaciones en las posturas de los arlequines que se presentan en las ilustraciones.



Sopa de letras

Finalidad educativa

Usar el lenguaje oral para describir, explicar e intercambiar puntos de vista.



Invite a sus alumnos a observar la lámina. ¿Qué lugar es?, ¿se parece a algún lugar que conozcan? Dé oportunidad de que comenten en torno a cada pregunta.

Observar esta lámina puede ser el inicio de diversas conversaciones. Con ella puede trabajar los siguientes aspectos:

- Descripción de personas, acciones o lugares en la fonda. Puede ser que un niño describa y, a partir de identificar en la lámina lo que dice, los demás sabrán de qué persona, acción o lugar se trata. Si establece una cantidad limitada de pistas en la descripción (por ejemplo, 3 o 5), quien dice las pistas tiene que buscar la forma de hacerse entender con información clave que lleve a identificar de qué elemento se habla, y —al mismo tiempo— excluir otros. Aprender a describir de esta manera toma tiempo, porque implica identificar qué es exactamente lo que caracteriza algo, para que sea eso y no otra cosa. Dé a sus alumnos

oportunidades diversas de describir (no sólo en actividades tipo juego, como aquí se propone; considere también aquellas relacionadas con observar la naturaleza, fenómenos naturales, eventos culturales, o costumbres, entre otras cosas).

- El tipo de alimentos que están sirviendo. La señora del comal tiene unas tortillas dobladas. En algunos lugares les dicen dobladitas, en otros son tacos o quesadillas (aunque no estén rellenas de queso, sino de otros guisos). En donde viven sus alumnos, ¿comen algo parecido?, ¿cómo se llama?, ¿cómo se prepara? En caso de tener un evento en la escuela que se pueda aprovechar para enriquecer la experiencia, podrían considerar la elaboración de alimentos parecidos a los que se presentan en la lámina (u otros platillos), manejar recetas, o valorar opciones de formas de hacerlo.
- ¿Qué otros platillos conocen, que en su preparación se utilicen tortillas de maíz?

A propósito de platillos, podrían hablar de lo que comúnmente consumen en su familia a la hora de la comida o de la merienda (si la acostumbran).

En cuanto a quienes se observa que están trabajando puede preguntar a sus alumnos, ¿quién cocina en esta fonda?, ¿quién hace otras tareas?, ¿quién cocina en su casa?, ¿quién y cómo hace otras tareas domésticas?, ¿cómo participan sus alumnos en las tareas de aseo, orden y preparación de alimentos de sus casas?

- Los trastes de la cocina. ¿Se parecen a los de su casa?, ¿para qué sirven?, ¿qué otros utensilios emplean para cocinar?, ¿cuáles tienen en la escuela?, ¿cuáles necesitarían en caso de decidir preparar algún platillo?
- La escritura que hay en la imagen. Pregunte al grupo qué creen que dice donde hay escritura y cómo saben que puede decir eso (y no otra cosa). La intención de preguntarles esto es ver qué relación establecen entre el texto, el lugar donde se escribe y su uso. Además de la escritura convencional hay otros referentes para que los niños puedan decir lo que creen que está escrito en los textos de la fonda. Aunque no puedan leer convencionalmente de manera autónoma, sí podrán identificar el nombre de la fonda porque son pocas palabras, por el tamaño de la letra y la distribución de ese texto en el espacio que ocupa, por mencionar unos

Sopa de letras

ejemplos. Más que dar la información a los niños, en este caso hay que preguntarles para que tomen conciencia de que no en cualquier lado puede decir cualquier cosa y que el texto tiene diversas funciones y formas, dependiendo del contexto en que se encuentre y se use. Por ejemplo, ¿qué podría decir en lo que escribe un mesero?, ¿qué en lo que una mesera entrega al señor del suéter rojo?, ¿en lo que lee el hombre del suéter verde?, o ¿en la entrada del lugar?

Como en otros casos, es conveniente tomar tiempo para realizar las actividades y no intentar realizarlas todas a la vez. El sentido formativo de la actividad se perdería si quisiera realizar en una sola sesión las propuestas relacionadas con la escritura y los tipos de alimentos. Si decide realizar más de una propuesta de actividades, hágalo en sesiones diferentes y tome el tiempo pertinente cada vez.



Lo que nos gusta

Finalidad educativa

Registrar y organizar información que permita responder preguntas.



Como en otras ocasiones, esta lámina es un recurso para conversar, conocerse, darse a entender y explicar. También es útil para que los niños escuchen y aprendan a usar términos que no son usuales para todos.

Solicite a sus alumnos registrar en una hoja por separado los platillos salados y dulces que a cada uno le gustan más. Posteriormente, organice equipos para que conversen sobre platillos dulces y salados que les gusten. Es importante que esté atenta a estas conversaciones para intervenir y promover que los niños expliquen y compartan sus gustos.

Pida a sus alumnos que hagan una lista de los platillos de sal y otra de los de dulce que les gustan en el equipo:

Lo que nos gusta

- Hay que registrar un platillo salado y uno dulce por cada integrante del equipo.
- Cuando un mismo platillo gusta a más de un niño, hay que anotar la frecuencia enseguida del nombre del platillo. Oriente a sus alumnos para que aprendan a usar listas y a registrar frecuencias. Pueden hacerlo con rayas (tipo III).

Solicite a un equipo mostrar y comentar al resto del grupo su registro sobre los platillos que más les gustan. A partir de esto, dé la palabra a otros niños para que comenten en qué coinciden con el equipo que presentó sus resultados. Sucesivamente, dé la palabra a otros equipos para que presenten y comenten sus registros.

Mientras presentan los equipos, haga a la vista del grupo dos listas en las que incluya los platillos salados y dulces que más gustan. Al término de las presentaciones de los equipos, comente el resultado al grupo. Si algunos niños quieren interpretar el registro grupal que realizó, deles la oportunidad de hacerlo.

En el registro pueden observar si hay algún ingrediente preponderante en los platillos que más les gustan, por ejemplo, frijoles, pollo, maíz, arroz, papas, etcétera. Aunque algunos niños no conozcan o coman alguno de los ingredientes, podrán identificar cuáles platillos lo tienen.

Otros asuntos que puede tratar en la conversación son:

- ¿Cuáles platillos (de los que mencionaron) se hacen con verduras?
- ¿Cuáles se comen fríos?
- ¿Todos los platillos dulces son postres?

Las anteriores son algunas ideas para tener intercambios en el grupo. Como en otras ocasiones, no es conveniente abordarlas en una sola sesión. Para una secuencia de actividades puede tomar la pregunta ¿todos los platillos dulces son postres? y continuar con otras actividades en las que indaguen platillos que son dulces y clasificarlos en postres y no postres, e identificar cómo deciden que un platillo es o no es postre.

De compras en la juguetería

Finalidad educativa

Establecer la relación entre el valor de las monedas y los artículos que puede comprar con ellas.



Como experiencias previas al trabajo con esta lámina, organice con los niños un mercado en el aula, con productos a los que les pongan precio y monedas —elaboradas con cartoncillo— que los niños tengan para comprar. Usen monedas de 1 peso, 2 pesos, 5 pesos y 10 pesos.

Con experiencias como esta los niños usan monedas y entienden que con dos monedas de 1 peso, o con una de 2 pesos, pueden comprar algo que valga 2 pesos; o que pueden pagar con diez monedas de 1 peso o una de 10 pesos algo que cueste 10 pesos. Comprenden también que en algunos casos deben recibir cambio y buscan la manera de saber cuánto deben recibir, dependiendo de los problemas que les plantee.

Explore la lámina con los niños y pregunte ¿qué lugar es?, ¿qué son los números que se ven? Plantee también preguntas como las siguientes:

De compras en la juguetería

- ¿Qué juguetes hay?, ¿cuánto cuesta...? (Pregúnteles por cada juguete, para saber si identifican el número que indica el precio).
- ¿Cuáles son los juguetes que cuestan más?
- ¿Cuáles son los juguetes que cuestan menos?
- ¿Cuáles juguetes cuestan lo mismo?

Es importante que comente con todos sus alumnos las respuestas que dan a las preguntas anteriores, pregunte si alguien no está de acuerdo con la respuesta. Promueva la participación de todos los niños antes de pasar a las siguientes actividades. Esta actividad inicial le dará información respecto a lo que los niños saben y en qué requieren apoyo.

Plantee problemas como los siguientes:

- Si tengo 5 pesos, ¿cuánto me falta para poder comprar la piñata?
- ¿Cuántas pelotas puedo comprar con 5 pesos?
- Si tengo 5 pesos, ¿cuánto me tienen que dar de cambio si compro el barco?
- Tengo 5 pesos y me los tengo que gastar todos. ¿Qué puedo comprar para que no me sobre?
- ¿Puedo comprar dos barcos si tengo 5 pesos?
- ¿Cuánto me falta para comprar la muñeca, si tengo 5 pesos?
- Juan quiere comprar el robot y José quiere comprar el gato de peluche. ¿Quién pagaría más dinero?

La resolución de problemas requiere tiempo, para que los niños puedan pensar cómo resolverlos, por lo que debe considerar que el trabajo con la lámina y los problemas no se hacen en una sola sesión. Otro aspecto a considerar es que, cuando plantee el problema, debe hacerlo de forma completa y repetirlo de la misma manera, así como no decir a los niños lo que tienen que hacer porque eso significa darles la respuesta.

Para trabajar con la lámina también considere:

- Trabajar algunos problemas en grupo y posteriormente organizar equipos pequeños, de tres o cuatro integrantes, para que todos tengan oportunidad de involucrarse y compartir sus ideas acerca de cómo pueden resolver los problemas.
- Colocar al centro de las mesas de los equipos monedas de distintas denominaciones (1, 2, 5 y 10 pesos; aunque las monedas son artificiales, es importante que contengan los elementos de las reales en cuanto a tamaño y denominación) y hojas para que los niños las usen, si así lo deciden, para resolver los problemas.

Elabore otros problemas en los que la cantidad base sea 10 pesos y sea necesario establecer distintos tipos de relación entre los datos (juntar, quitar, comparar, igualar, separar o agregar elementos). Otro componente para elaborarlos es poner una condición: *me tengo que gastar 5 pesos; no me debe sobrar*.

El registro en la lámina *¿Qué puedo comprar con una moneda de 10 pesos y cuánto me dan de cambio?* Realícelo con los niños en actividad grupal, por lo menos dos veces; pida a los niños que muestren cómo lo hicieron.

Posteriormente plantee otros problemas y deje a los niños realizar su registro en la lámina. Recuerde darles tiempo suficiente para resolver el problema y hacer el registro correspondiente. Compartir en el grupo los resultados, cómo lo hicieron y las formas de registro debe ser una actividad permanente.



¿Qué pudo pasar?

**Finalidad
educativa**

Explicar los motivos que pueden provocar ciertos estados de ánimo.



Prepare un espacio en el pizarrón o en pliegos de papel para hacer dos listas: qué puede tener feliz a una princesa, y qué puede tener enojada a la otra (las que se ilustran en la lámina). Aquí registrarán información después de que los niños lo hayan hecho en su álbum.

Conversen en grupo acerca de las imágenes en la lámina. ¿Cómo se ven las princesas? Conviene hablar sobre los gestos y la actitud de cada una.

Cuando identifiquen los dos estados de ánimo (feliz y enojada), solicite a los niños que registren en su álbum, en el espacio de cada princesa, qué pudo pasar para que estén así.

Con base en lo que registró cada alumno, conversen en grupo acerca de qué puede hacer que la princesa esté feliz. Promueva que los niños opinen y se escuchen. Al hablar

acerca de lo que hace que las princesas estén así, es posible identificar algunas cosas que a ellos mismos les agradan y otras que no (incluso les incomoden o molesten).

Conforme los niños opinen, registre en el pizarrón la primera lista con sus ideas. Es importante que se den cuenta de que lo escrito, corresponde a lo dicho por ellos. Para esto, deles de manera ordenada la palabra, dígalos que va a escribir sus ideas y hágalos notar cuando alguna ya se haya dicho (se las puede leer e indicarles dónde está escrita), o si su idea requiere de alguna precisión para entenderla. Proceda de la misma manera con la princesa que se ve enojada. Pregunte a los niños qué puede hacer que la princesa esté enojada.

Esta parte de la actividad puede ser útil para que los niños intercambien ideas en el grupo, conocerse, expresar sus propios gustos y usar textos escritos, pues le brinda la oportunidad de conocerlos mejor, ayudarlos —de ser el caso— a regular sus comportamientos y a relacionarse con sus pares y otras personas; así como para hacer uso de la lengua escrita con ellos.

Al terminar la ronda de participaciones, lea al grupo una a una, las ideas registradas en la lista de lo que pudo hacer feliz a la princesa. Pregunte si están de acuerdo en lo que ahí dice. Luego, lea la otra lista de lo que pudo hacer enojar a la otra princesa. Si sucede que en las dos listas hay un elemento común (algo que a la vez pueda provocar enojo y felicidad), pídale comentar cómo es posible que pase eso, pues es una oportunidad para comentar acerca de las diferencias entre las personas, ya que no todas tenemos los mismos gustos, ni vemos las cosas de la misma manera.



Nos hace felices

**Finalidad
educativa**

Usar el lenguaje oral y escrito
para expresar y registrar ideas.



¿Qué me hace feliz?

En mi familia nos hace felices :

Cinco cosas que nos hacen felices en el grupo:

Esta lámina puede usarse después de la titulada *¿Qué pudo pasar?* Los tres espacios son para registrar información. En el primero, *¿Qué me hace feliz?*, los niños se referirán a sí mismos. Pídeles que piensen sobre qué los hace sentirse felices. Pueden tomar algunas notas en hojas reutilizables antes de registrarlo en su álbum.

El segundo espacio es para que en su casa tomen la opinión de sus familiares y registren qué los hace felices. Explique a sus alumnos que algunas ideas se pueden repetir (por ejemplo, cuando ellos y sus familiares coinciden en que ir a pasear a un parque los hace felices). La actividad permite identificar en qué coinciden las cosas que hacen felices a los niños y a sus familias.

En el aula, pídeles que comenten en equipos lo que registraron con sus familias y en qué se parece lo que anotó cada niño sobre sí mismo y lo que registraron en la familia. Ponga atención a las participaciones en los equipos; en caso necesario, intervenga para que todos tengan oportunidad de participar y se escuchen entre sí.

En el tercer espacio se pueden registrar las ideas coincidentes en relación con lo que los hace felices. Para identificarlas, pida que le digan qué los hace felices y escríbalas en el pizarrón o en un pliego de papel. Registre cuántos coinciden con la misma idea y marque las frecuencias. Puede hacerlo con rayas (una por cada niño que coincida). Al final cuéntenlos y señale la cantidad total. Localicen las cinco ideas de mayor frecuencia; márkennlas de algún modo (pueden hacer un listado sólo con esas cinco, subrayarlas o hacer otro tipo de marca) y pida a los niños que lo registren en el tercer espacio de su álbum.

Los espacios de los niños y de la familia pueden ser abiertos; es decir, conforme descubran que algo los hace felices, lo registren en su álbum. Si tienen problemas de espacio por la cantidad de frases a registrar, soluciónelo añadiendo otras hojas. Es importante no limitar el interés de los niños por registrar información. Hacia el fin del ciclo escolar pueden ver de nueva cuenta sus registros y comentar acerca de si han cambiado o si permanecen las ideas respecto a lo que los hace felices.



Autorretrato

**Finalidad
educativa**

Imaginar características de un personaje y expresar lo que piensa de él, al apreciar una obra de arte.



Prepare para cada niño un octavo de hoja tamaño carta.

Invite a los niños a observar la lámina y comenten lo que ven. Aquí se presenta una obra neoimpresionista de Vincent Van Gogh, llamada *Autorretrato*, pintada en 1889. Solicite a sus alumnos centrarse en el autorretrato de este pintor y comenten:

- ¿En qué creen que está pensando?
- Ver esta pintura, ¿qué les hace sentir?
- ¿Por qué creen que se pintó a sí mismo?
- ¿Está enojado o contento?, ¿por qué lo dicen?

Puede hacer otras preguntas o ampliarlas, de acuerdo a la dinámica que se genere durante la actividad.

Pida a los niños que con el papel (el octavo de hoja) tapen la nariz y la boca del autorretrato de Vincent Van Gogh y comenten, ¿qué expresión tienen sus ojos? Posteriormente, solicíteles tapar los ojos y pregunte si, ¿está haciendo algún gesto? Si pudiera hablar, ¿qué diría? Finalmente, indíqueles descubrir totalmente el autorretrato y comenten acerca de lo que creen tuvo que hacer el autor para pintarse a sí mismo.

Registre las ideas de los niños cuidando que queden a la vista de todos. Posteriormente, observen autorretratos de otros artistas como el de la pintora surrealista hispano-mexicana Remedios Varo, o alguno de la artista mexicana Frida Kahlo. Centren su atención en aspectos físicos y expresivos. Con otras obras puede hacer comparaciones entre las expresiones y características físicas.



Mi autorretrato

**Finalidad
educativa**

**Representar su imagen a través
de una producción plástica.**



Para realizar las actividades de esta lámina es necesario haber trabajado la de *Auto-retrato*. También requiere contar con espejos, los cuales deberá manejar con cuidado para evitar algún accidente.

Solicite a sus alumnos observar nuevamente la lámina *Auto-retrato* y poner especial atención a la niña que hace su autorretrato. Comenten si está contenta, ¿por qué lo creen?, ¿qué creen que le gusta de su rostro?

Retomen las ideas que registraron sobre lo que una persona debe hacer para pintar un autorretrato. Proponga a los niños mirarse al espejo. En muchas ocasiones mirarse les provoca risa. Algunos niños quizá no habían observado algunas características de sí mismos y se sienten sorprendidos o incluso confundidos. Comente que van a hacer un autorretrato, por lo que deberán imaginar cómo les gustaría verse: serios, felices,

tristes, emocionados, dudosos, o sorprendidos. Pídales hacer muecas mirándose en el espejo. y que tapen partes de su cara y se observen.

Respecto a los materiales para elaborar su autorretrato, es importante que los niños tengan oportunidad de elegir. La pintura en tubo (pasta acrílica) generalmente tiene el mismo costo que la líquida. En caso de no tener esta posibilidad, la pasta dental coloreada o los gises de colores en agua azucarada sobre papel negro son propuestas que puede hacer a los niños (si usan este material deberá ser de la misma medida que el espacio disponible en el álbum, para pegarlo ahí). Tener varias posibilidades enriquece las producciones de sus alumnos. Considere las que existan en su comunidad para los propósitos de la elaboración del autorretrato. Prevea que los niños dispongan de tiempo suficiente, ya que esta producción puede tomar varios días (sin dedicarle todas las horas de la jornada). En su elaboración pueden necesitar que se seque una parte de la pintura, o sobrepintar, etcétera.

Al terminar, platiquen sobre cómo se sentían en el momento de pintar, qué pensaban, si les gustó cómo quedó su autorretrato, qué le modificarían. También, pueden montar una exposición para compartir sus producciones con sus compañeros de otros grupos, grados, o con sus familias.

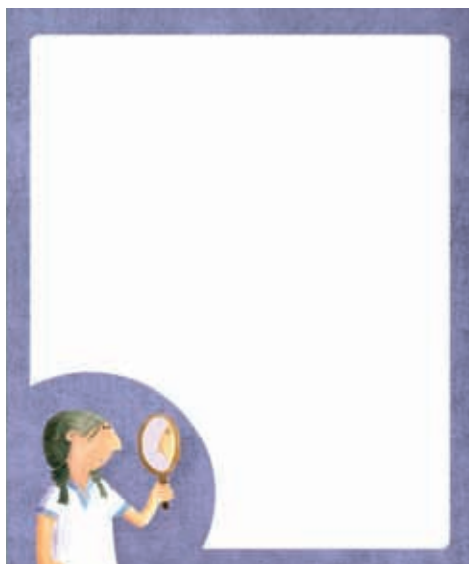
Finalmente, si sus autorretratos no quedan muy voluminosos con la pintura que usaron para producirlos, los pueden pegar en su álbum.



Lo que me gusta de mí

**Finalidad
educativa**

Representar la imagen que tiene de sí mismo,
a través del dibujo.



En grupo, proponga a los niños que expresen cómo son y qué les agrada de ellos. Registre sus ideas y organicen la información. El *cómo son* puede referirse a características físicas, preferencias, cualidades, acciones o emociones. Esto ayudará a que posteriormente puedan registrar en el álbum aquello que más les agrada de sí mismos: su cabello, sonrisa, alegría, jugar, o estar con otros compañeros, entre otras cosas. En caso de ser una cualidad no visible, apóyelos y sugiérales cómo representarla.

Lo que cada niño diga de sí mismo es información valiosa. Así puede conocer rasgos que no había detectado o percibido en sus alumnos. También es información que, manejada con cautela según sea el caso, le será útil para comunicarse con los padres de los niños y solicitar la atención o ayuda que pudieran requerir.

Solicite a cada niño dibujar en su álbum lo que le agrada de sí mismo. En equipos muestren su producción gráfica y comenten, ¿algunos niños del equipo dibujaron lo mismo?, ¿aun cuando dibujaron lo mismo, les quedó diferente?, ¿por qué?

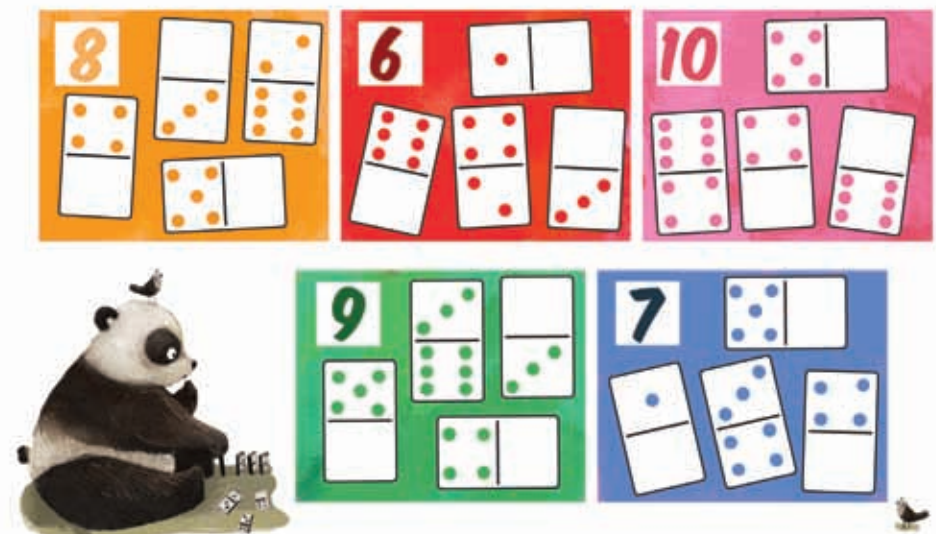
En grupo comente sobre la importancia de las producciones de sus alumnos para expresar lo que más les gusta de sí mismos e identificar lo que los hace especiales.



2 más 2 son 4 y ¿3 más 1?

Finalidad
educativa

Identificar las relaciones aditivas de los primeros números.



Para que los niños avancen en el conocimiento de las relaciones aditivas (sumas o restas diferentes que dan el mismo resultado) de los primeros números (al agregar, juntar, separar, o quitar), es necesario que las usen en la resolución de problemas matemáticos.

La lámina se compone de fichas de dominó que los niños deben completar para que la cantidad de puntos de cada una dé como resultado el número que se indica.

El tipo de experiencias en las que los niños amplían su conocimiento de las relaciones aditivas en diversos contextos son, por ejemplo:

- Actividades con colecciones de hasta 10 elementos. Por ejemplo, con colecciones de 6 elementos, si saco 3, ¿cuántos quedan en la bolsa? Si saco 4, ¿cuántos quedan en la bolsa? Lo mismo sucede con colecciones de 10 elementos (si tenemos 10, sacamos 5, ¿cuántos quedan en la bolsa?).

- Actividades con el dominó en las que deben buscar una cantidad. Al pedir que busquen dónde hay 4 puntos, los niños pueden buscar en sólo una parte de la ficha; mientras que al solicitarles buscar fichas con 8 puntos, para encontrarlas deben considerar las dos partes de la ficha.

Para trabajar con la lámina, tenga a la mano un dominó. Si lo considera necesario, muestre las fichas y ponga ejemplos a los niños, hasta que comprendan lo que tienen que hacer con las fichas que aparecen en la lámina. Por ejemplo, considerando las cantidades de puntos de las dos partes de la ficha, en una hay dos puntos y en la otra hay un punto, ¿cuántos puntos hay en total?

Como se mencionó anteriormente, es importante ofrecer a los niños una variedad de experiencias en las que puedan usar el conocimiento que van adquiriendo de las relaciones aditivas en el contexto de resolución de problemas.



Una semana de actividades

**Finalidad
educativa**

Programar actividades con el apoyo de un calendario.



La construcción de ideas en torno a la noción de tiempo se desarrolla en forma asociada a vivencias cotidianas. Desde pequeños y a partir de rutinas, los niños comienzan a identificar por ejemplo, que cuando oscurece deben ir a dormir; cuando amanece o “sale el sol” deben levantarse. También van asociando eventos que suceden en cierto orden: después de levantarse y antes de acostarse comen algún alimento. Dependiendo del tipo de vida y dinámica de las familias pueden identificarse eventos que suceden; por ejemplo, los fines de semana visitan o reciben visitas, van a un lugar o comen algo especial. En la escuela, los niños se percatan de que hay una organización distinta del tiempo, en función de actividades que difieren de las que realizan en casa, pues hay horarios establecidos para la entrada, el recreo, la salida y para actividades como educación física y las ceremonias cívicas en las que se hacen honores a la bandera.

La organización gráfica de los eventos permite situarlos en el transcurso del tiempo escolar que los niños pueden corroborar. Hay educadoras que realizan con sus alumnos

actividades que favorecen la construcción de ideas sobre la noción de tiempo y así ordenan la secuencia de actividades; por ejemplo, dibujan íconos de las actividades que se realizan y plantean preguntas al final de la jornada: ¿qué hicimos cuando llegamos?, ¿qué hicimos después de...? Para apoyar a los niños en la construcción de la noción de tiempo, es importante plantearles preguntas orientadas a la construcción de secuencias de actividades y promover el análisis temporal.

El calendario que se ilustra en la lámina sirve para registrar información sobre las actividades a realizar en una semana.

Comente a sus alumnos que registrarán información sobre los eventos de cada día durante una semana. Dado que las actividades se realizarán en la escuela, hay que registrar aquellas que tienen un horario fijo porque son organizadoras de la jornada (el recreo, la comida —de ser el caso—, o educación física, entre otras). Además, es necesario ponerse de acuerdo en otras actividades; por ejemplo, la programación de la limpieza y mantenimiento de las áreas verdes de la escuela, revisar libros y revistas para buscar información que sea de su interés, o recibir la visita de algunos familiares o especialistas para que les comenten algo acerca de su trabajo, entre otras. Una vez que acuerden lo que van a hacer, pida a sus alumnos registrarlos en su calendario de la semana.

Cuando realicen las actividades y al final de cada jornada, es conveniente revisar lo previsto y comentar acerca de cómo resultó. De ser necesario, anoten si alguna actividad continuará al día siguiente.

Otro tipo de actividad, con una temporalidad diferente, es instituir en su grupo *El cuaderno viajero*. Se trata de un cuaderno del grupo que diferentes niños llevarán a su casa para registrar con el apoyo de su familia, las actividades que en la escuela fueron algo especial. Es importante que cuando los niños lleven el cuaderno a casa, solicite a sus padres que al conversar con los niños sobre lo que especialmente hicieron ese día, utilicen referentes temporales. Por ejemplo, después de llegar al Jardín de niños en la mañana, ¿qué hicieron?, ¿qué hicieron antes del recreo?, ¿qué hicieron después?, antes de salir del jardín, ¿qué hicieron? Pídales que dejen a los niños hacer el registro

Una semana de actividades

a su manera y en otra página del cuaderno los padres deberán escribir lo que sus hijos les comenten (puede ser que el niño use la página del lado izquierdo y sus padres registren en el lado derecho). Pueden hacer esta actividad cuando haya algo especial que registrar en el grupo. Así, el *cuaderno viajero* será una bitácora de días especiales para el grupo.



**Finalidad
educativa**

Reflexionar acerca de los aspectos que favorecen la convivencia entre los integrantes de un grupo.



El diálogo con los niños tiene el propósito de que reflexionen y expresen lo que piensan, para conocer su opinión y analizar en qué coinciden o son diferentes, no para juzgar lo que desde un punto de vista preestablecido está “bien” o “mal”.

Para iniciar, proponga a los niños una revisión general para que expresen lo que sucede en las diversas situaciones de la imagen. Registre lo que dicen e identifique aquello que mencionen con mayor frecuencia o les provoque mayor participación, a fin de trabajarlo de manera más específica.

A partir de lo que conoce de cada uno de sus alumnos, puede proponerles alguna situación de la imagen que considere importante para propiciar diálogo y reflexión respecto de las actitudes que tienden a asumir los niños del grupo, en el aula y en la escuela.

¿Qué opinas?

En cada situación que elija es importante plantear preguntas a los niños, animarlos a participar, apoyar el diálogo y favorecer la reflexión. Puede considerar las siguientes para propiciar el análisis y la expresión de opiniones de sus alumnos:

- ¿Por qué creen que estos niños se están peleando?
- ¿Cómo creen que se sienten?
- ¿Qué podrían hacer (los personajes) frente a eso?
- ¿El problema se podría resolver de otra manera?

Expresar lo que piensan y escuchar lo que dicen otros respecto de una misma situación favorece que los niños contrasten sus puntos de vista. Fomente el respeto a las ideas de los demás, la argumentación, la identificación de semejanzas y diferencias entre las opiniones. Un ambiente favorable fomenta la colaboración, el respeto, la tolerancia y el bien común. Éste se puede establecer en ese espacio de convivencia que es el grupo de compañeros en la escuela y aprender de él en la acción cotidiana.



Finalidad educativa

Analizar y construir reglas de convivencia en el salón y en la escuela.



Solicite a sus alumnos observar la imagen de la niña que jala del suéter a un niño. Comenten en grupo:

- ¿Dónde pasa lo que aquí vemos?, ¿por qué ocurre?, y ¿qué se podría hacer para que no suceda?

Dé la palabra a varios niños. Escúchelos atentamente y registre en el pizarrón sus ideas respecto a lo que se necesita para mejorar el ambiente de convivencia y aprendizaje. Posteriormente, pregunte:

- ¿Les ha pasado lo mismo?, ¿cómo se sienten cuando pasa algo así?

Organice al grupo en equipos. Distribuya las demás escenas de la lámina (el niño que está solo, dos niñas que parecen molestas y un niño que empuja a otro), de manera

Dialoguemos

que los equipos centren su atención en la imagen que les tocó y den respuesta a los siguientes cuestionamientos:

- Lo que se muestra en la ilustración, ¿también ha pasado en nuestra escuela?, o ¿pasa algo parecido?

Es común que los niños a la edad que cursan preescolar tengan diferencias. En esta etapa y con ambientes sanos, aprenden a regular su conducta y a convivir. Solicite a sus alumnos explicar:

- ¿Qué piensan de que esto pase? Escúchelos atentamente. Su intervención es fundamental en la formación del respeto a los derechos de todos.
- ¿Qué hará cada quien para hacer que todos convivan en un ambiente tranquilo y cordial en su salón y en la escuela?

Solicite a sus alumnos registrar en su álbum lo que harán para que en el salón y en la escuela, todos convivan en un ambiente tranquilo y cordial.



La flor de cempasúchil

3°

**Finalidad
educativa**

Usar el lenguaje oral y escrito al elaborar un relato derivado de una ilustración.



Comente a los niños la siguiente información sobre la flor de cempasúchil. Es una flor típica de México; casi siempre color naranja, pero también la hay en tonos de amarillo. Se utiliza en varios lugares para adornar y en otros se come o se usa como medicina. El nombre proviene del náhuatl: *cempoalxóchitl* y significa «veinte flores», (*cempoalli*, 'veinte' y *xóchitl*, 'flor').

Entre otras imágenes, la ilustración en su álbum presenta una de estas flores, unos niños, una mujer joven, una montaña, sol, cielo, nubes y algunas flores pequeñas. Solicite a sus alumnos observar la ilustración.

El glifo de habla, frente a la mujer joven, así como el tipo de vestimenta, sugieren un ambiente de hace muchos años. Pueden elaborar un texto a partir de las imágenes e incluir cosas que no estén en ella.

La flor de cempasúchil

Para elaborar un texto a manera de leyenda, pueden empezar con:

- Cuentan que en *tal lugar* la gente acostumbra...
- Cuenta la leyenda que una vez...

Si en el grupo deciden elaborar una leyenda, podrían representarla.

Si deciden elaborar otros tipos de texto, es importante que consulte cómo inician los cuentos, cómo se incluye la información en los carteles, cómo son los folletos, entre otras opciones.

Su participación es importante para ayudar a los niños a escribir. Escriba lo que dicen, hágalos notar cuando las expresiones son incompletas o cuando se repiten palabras o ideas que le restan claridad al texto. Propóngales otras formas de expresar sus pensamientos para que resulten más claros.

Para conservar el texto, cuando esté terminado lo pueden anotar en una hoja blanca y pegarlo en su álbum —con poco pegamento— en una esquina de la hoja.



Palabras en poemas

Finalidad educativa

Identificar palabras que se escriben y/o terminan igual que una palabra dada.



Lea al grupo un poema corto en voz alta. Selecciónelo del material que tienen en la biblioteca de aula o en la escolar. Cuide que el poema le guste y sea interesante. Antes de leerlo, dígales por qué lo seleccionó.

Proponga a los niños pensar palabras que terminen igual que una de las palabras del poema y escríbala en el pizarrón. Si lo considera necesario, señáleles cómo dice mientras la escribe.

Piense de antemano algunas palabras, pues de requerirlo, deberá dar a los niños ejemplos para que ellos piensen otros. Por ejemplo, si les propone *paloma*, les podría mencionar: *broma*, *loma* o *maroma*. Esto les ayuda a desencadenar otras ideas. También puede sugerirles palabras poco usuales en el lenguaje cotidiano; por ejemplo, si les dice *esperanza*, puede ayudarles si les menciona, *mudanza*, *mezcolanza* o *tardanza*.

Palabras en poemas

Solicite a los niños escribir en su álbum las palabras que terminen igual que las del poema.

Haga en el pizarrón una lista con las palabras que los niños pensaron. Elijan algunas y observen en qué se parecen. Léales tres palabras. Mientras las escribe, dígales qué dicen. Se trata de que sus alumnos noten que hay palabras que terminan igual por escrito y oralmente.

Invítelos a observar si las palabras que escribieron en sus álbumes, terminan como las que usted escribió en el pizarrón. En su proceso de aprendizaje es importante que los niños analicen cómo se escribe. Para ello es fundamental que decidan cuántas letras y cuáles usar (por eso la importancia de que escriban en su álbum) y reflexionen sobre ello.

Con las palabras que enlisten pueden hacer algunos juegos de palabras. Por ejemplo:

- Sustituir la palabra del poema con una de las que terminen igual. ¿Qué dice?, ¿cómo queda el poema?, ¿tiene sentido?, ¿pueden encontrar una palabra diferente a las que hay en el poema y diga algo lindo?, o podrían buscar con qué palabra pueden decir algo divertido, serio, disparatado, etcétera. No agote todas las posibilidades el mismo día.
- Pasados unos días pueden buscar otras palabras del mismo poema, o nombrar alguna imagen de la lámina (luna, mar, abrazo, mirada, etcétera), para buscar otras palabras que terminen igual.



De la música me gusta...

Finalidad educativa

Usar recursos personales para registrar sensaciones que experimenta al escuchar música.



A lo largo del ciclo escolar, los niños registrarán lo que les gusta de la música.

Es fundamental que en la educación preescolar los niños tengan experiencias con música clásica y tradicional de diferentes épocas y lugares. La música popular está a su alcance prácticamente todos los días, por lo que la escuela debe generar condiciones para la apreciación de otros géneros musicales.

Después de realizar cada actividad de música (apreciación, ejecución, danza), proponga a los niños registrar en su álbum lo que les guste de la música. No ocupen la lámina completa en una sola sesión; se trata de registrar algo cada vez que realicen actividades relacionadas con la música. Al final del año los niños tendrán registrada una lluvia de ideas sobre sus experiencias con la música. Este registro será valioso tanto por lo que los niños registran (sus sensaciones) como por la forma en que hacen su registro (dibujos e intentos de escritura).

Pienso en...

Finalidad educativa

Explicar sucesos que imagina a partir de las imágenes que observa.



Solicite a sus alumnos observar y describir las escenas que ven en la lámina.

Converse con los niños acerca de diversas formas en que podemos expresar lo que pensamos y queremos: escribir, dibujar, pintar sobre una idea; esculpir, expresar con el cuerpo, conversar, o exponer. Coménteles que primero harán un ejercicio de imaginación y luego un *collage* (primero lo diseñarán y luego lo elaborarán). Considere y comente a sus alumnos que esta propuesta requiere varios días.

Para el juego de imaginación

Plantee a sus alumnos que realizarán un juego de imaginación. Pídales observar al niño que se aprecia al frente en la imagen. Puede ponerles música (por un tiempo breve) y solicitarles cerrar los ojos e imaginar: ¿en qué pensará ese niño? Motíuelos para que compartan sus ideas con el resto del grupo e invítelos a decir ¿por qué creen que puede estar pensando eso?

El niño podría pensar en lo que hay en el bosque, en alguna situación familiar, algo que quiere hacer o hizo, lo que desayunó y le gustó, parte de una película. ¡Son múltiples las posibilidades! Lo importante es alentar a los niños a que expliquen sus propuestas. Evite dirigir las participaciones.



Finalidad educativa

Usar técnicas y recursos gráfico-plásticos para expresar ideas.



Las actividades con la lámina *Pienso en...* favorecen que los niños participen en un juego de imaginación. Como continuación de ello, en ésta se plantea la posibilidad de que diseñen, preparen y elaboren un *collage*.

Requerirá tiempo para su desarrollo. Considere lo siguiente:

- Es importante que los niños realicen las actividades en un ambiente de respeto, apoyo y calma. Se trata de elaborar ideas y tener oportunidad de expresarlas verbalmente y mediante recursos gráfico-plásticos.
- Para el diseño de su collage, sugiéralos usar lápiz para hacer un boceto. De esta forma podrán trazar, borrar, corregir o reconsiderar los elementos que incluirán. Usen también hojas reutilizables del tamaño del espacio de la lámina, de uno aproximado, pero no más grandes, a fin de ensayar la colocación de elementos, las posibilidades de moverlos de lugar, o para hacer trazos que luego podrán pintar.

- Pueden usar diversas técnicas (gis remojado o acuarela —sin mucha agua—, entre otras) y diversos recursos como son, papel de varios tipos, retazos pequeños de tela, estambres de colores, etcétera. También pueden conseguir recortes, ilustraciones de revistas y periódicos, o fotografías para hacer composiciones. Sugírales colocar en su boceto las ilustraciones para asegurarse de que caben en la lámina y evitar que su *collage* no quepa en ella.

En caso de usar imágenes pequeñas que a los niños les cueste trabajo recortar, pidan ayuda a las familias. En este caso, los niños seleccionarán las ilustraciones en la escuela, las llevarán a sus casas para que les apoyen con el recortado y regresarán con ellas para armar su *collage* en el salón de clases.

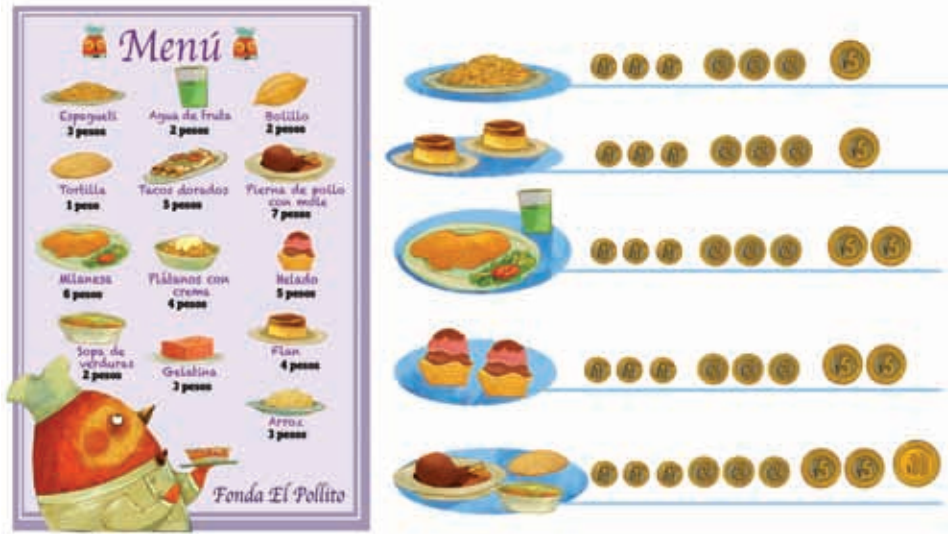
- No conviene pegar en el álbum telas u otros objetos muy voluminosos. Si hace uso de estos materiales, lo mejor será que el *collage* lo elaboren en un papel más grueso y resistente. En este caso, la página del álbum la puede destinar a otra actividad.
- Es importante que los niños hayan tenido experiencias con el uso de los recursos que emplearán para el *collage*, a fin de que los puedan controlar.
- Invite a sus alumnos a intercambiar entre ellos lo que su *collage* dice respecto a “lo que puede estar pensando el niño en el bosque” y por qué lo representaron así. Los intercambios pueden realizarse en equipos y en diversos momentos. No conviene intentar una sola sesión en la que todos los alumnos del grupo participen, es mejor tener varios momentos de intercambio (aunque sean cortos). Tómense varios días para conocer lo que todos los niños del grupo hicieron.



¿Con qué monedas pagamos?

Finalidad educativa

Usar la noción de equivalencia entre el valor de las monedas en situaciones de compra.



Parta de que todos los niños saben algo sobre el dinero. Formúeles preguntas como las siguientes, ¿para qué sirve el dinero?, ¿qué monedas conocen?, ¿qué valor creen que tienen?, ¿con cuál moneda pueden comprar más; con una de 2 pesos o con una de 1 peso?, ¿por qué?

Invite a sus alumnos a observar la lámina. Comenten los platillos que hay (asegúrese de que los niños los identifiquen), así como el precio de cada uno:

- ¿Cuánto cuesta la pierna de pollo con mole?
- ¿Cuánto cuestan los plátanos con crema?

Continúen con todos los platillos. Pida a los niños que propongan cómo hacer el registro de las monedas que usarían para pagar los platillos que ahí se presentan. Organice las siguientes actividades:

1. El valor de las monedas

- Organice equipos de niños. Dé a cada equipo tres monedas de 1 peso, tres de 2 pesos, dos de 5 pesos y una de 10 pesos (puede hacerlas con cajas de cartón reutilizable, en tamaño semejante a las reales).
- Hágalos el siguiente planteamiento: Si quiero cambiar una moneda de 2 pesos por monedas de 1 peso, ¿cuántas monedas me darán? Haga la misma pregunta para la moneda de 5 pesos y observe qué hacen para contestarla.

2. Compra venta en la fonda

En la lámina se encuentra un menú con el precio de los platillos. Considere que los niños ya han identificado de qué platillos se trata y cuánto valen. Organice al grupo en parejas y coménteles que van a realizar compra y venta de los platillos (uno compra y el otro vende). Guíelos con preguntas como las siguientes:

- ¿Con cuáles monedas pagarían un bolillo?
- ¿Con cuáles monedas pagarían un plato de arroz?
- ¿Con cuáles monedas pagarían un helado?, ¿con cuáles pagarían dos helados?
- ¿Con cuáles monedas pagarían un flan?, ¿con cuáles pagarían dos flanes?

Es importante comparar y analizar las respuestas del grupo. Algunos niños pueden responder que pagarían el helado con cinco monedas, sin considerar su valor (tres de 1 peso y dos de 2 pesos), otros que lo harían con tres monedas de 1 peso y una de 2 pesos, o alguno señalar que sólo hará uso de una moneda de 5 pesos. Haga un análisis de cada respuesta preguntando a los niños si están o no de acuerdo y en ambos casos, expliquen por qué.

Intercambien el papel de comprador y vendedor y hagan otra ronda de preguntas. De esta manera todos los niños tendrán oportunidad de elegir las monedas adecuadas para pagar y ver si recibieron el pago completo.

- ¿Con cuáles monedas pagarían el platillo con pollo?
- ¿Con cuáles monedas pagarían la milanesa con papas?

¿Con qué monedas pagamos?

Posteriormente, plantee preguntas combinando platillos. Es importante que el total a pagar no rebase los 10 pesos. Las siguientes son algunos ejemplos.

- ¿Cuánto tendrían que pagar por un bolillo y el plato de espagueti?, ¿con cuáles monedas pagarían?
- ¿Cuánto tendrían que pagar por un refresco y un plato de arroz?, ¿con cuáles monedas pagarían?
- ¿Cuánto tendrían que pagar por el platillo de pollo y una sopa?, ¿con cuáles monedas pagarían?

También puede plantear otras preguntas que consideren el menú de la lámina y lo que se puede comprar con una moneda de una determinada denominación.

- ¿Qué pueden comprar con una moneda de 2 pesos?
- ¿Qué pueden comprar con una moneda de 5 pesos?
- ¿Qué pueden comprar con una moneda de 10 pesos?

En todos los problemas es importante que los niños comparen las respuestas y expliquen cómo los resolvieron, ya que con ello los niños pueden hacer diversas combinaciones de monedas. Esto les ayudará a ampliar su conocimiento sobre el valor de las monedas y las relaciones de equivalencia.

Considere realizar las actividades en varias sesiones. Decida el momento de transitar a problemas de mayor dificultad y apoye a sus alumnos para que avancen en su conocimiento.

Otra manera de trabajar con la lámina *¿Con qué monedas pagamos?*, consiste en preguntar a los niños cómo hacer el registro de las monedas que usarían para pagar los platillos que ahí se presentan. En caso de que no sepan cómo hacerlo, sugiérales

usar sus monedas de papel sobreponiéndolas en las de la lámina y posteriormente, realicen la marca que ellos decidan.

Con los platillos, menús y monedas que la lámina presenta puede promover que sus alumnos los utilicen para actividades de compra y venta. También puede proponer organizar equipos en los que los integrantes de uno vendan y los del otro compren para que en conjunto planteen problemas que impliquen acciones de agregar, juntar, comparar, quitar, así como relaciones de equivalencia. Por ejemplo:

- Si Luis compra un helado y paga con una moneda de 10 pesos, ¿cuánto le tendrían que dar de cambio?
- Si Lupita compra una milanesa y un vaso de agua de sabor y paga con dos monedas de 5 pesos, ¿cuánto le tendrían que dar de cambio?



Deje que traten de responder las preguntas y se den cuenta lo difícil que es hacerlo si no cuentan con algo que les ayude a organizar la información. Invite a algunos equipos a exponer al resto del grupo los procedimientos que siguieron, los problemas que tuvieron y cómo trataron de resolverlos.

Comente con los niños lo que observó respecto de la manera en que resolvieron cómo responder a: de cuál hay más, de cuál menos, o igual cantidad; y cómo realizaron el registro de esa información.

Pregunte a sus alumnos cómo creen que pueden usar la tabla que está en la lámina para organizar la información y con ello, contestar más fácilmente a preguntas como las planteadas.

Propicie que sean los niños quienes decidan lo que deben hacer en la tabla para organizar la información. Una opción es preguntarles, ¿para qué creen que están los dibujos de estos animalitos en la tabla?, ¿para qué servirán los cuadros?

De ser posible, tenga como apoyo una tabla grande para que en grupo vean lo que irán haciendo, según las propuestas que surjan de los niños. De esta manera se darán cuenta de la conveniencia de poner, por cada animalito, una marca en una de las celdas de la tabla. Puede sugerirles iluminar la celda con color, iniciando de abajo hacia arriba y así continúe con cada especie. De esta manera será fácilmente identificable la diferencia en cantidad entre ellas.

Observe nuevamente lo que hacen los niños para contar y registrar en la tabla. Advíértales tener cuidado de no contar dos veces el mismo animal (eso los hará buscar maneras de controlar su conteo para el registro). Cuando hayan terminado, intercambien ideas respecto al uso de la tabla. Cuestiónelos sobre cómo pueden ver en la tabla de cuál animal hay más, de cuál menos o de cuáles hay igual cantidad.

Es importante que los niños tengan múltiples oportunidades en la elaboración de tablas para aprender a organizar y analizar información diversa y, principalmente, contestar preguntas. Por ejemplo, de los tres últimos libros leídos en el aula, cuál les

Mi registro de animales

ha gustado más; a partir de la selección de algunos libros que van a leer pueden identificar cuál prefieren leer primero; qué actividad, de tres que se hayan realizado en la semana, les ha gustado más por qué; o cuál es la caricatura más vista por los niños del grupo. Cada educadora identificará qué información es importante organizar y analizar para dar respuesta a preguntas como las anteriores.



Pablo, el arlequín

Finalidad educativa

Usar la expresión corporal en secuencias de movimientos y describirlas.



Solicite a los niños observar los arlequines. Platique con ellos sobre lo que es un arlequín. Propóngales observar uno y describir la posición en la que se encuentra. Esté atenta a los términos que usan los niños y sugiera algunos; por ejemplo, agachado, flexionado, estirado, extendido, recostado.

Organice al grupo en parejas. En ellas, un niño elige un arlequín y lo describe, mientras que el otro, a través de la descripción de su compañero identifica de cuál se trata,. Si los niños no se fijan en lo siguiente, puede sugerírselos, ¿cómo está la cabeza?, ¿y los brazos?, ¿las manos?, ¿el torso? Luego, el segundo niño de la pareja elige otro arlequín y hacen lo mismo.

Pídales observar la posición del arlequín elegido y ejecutarla.

Pablo, el arlequín

Realice la siguiente actividad en equipos. Solicite a los niños elegir dos arlequines alejados uno del otro. Indique a cada niño pensar en los movimientos que uno de los arlequines tendría que realizar para llegar al otro. Por ejemplo, el arlequín que está acostado irá hacia el que está sentado en una piedra. ¿Por dónde irá?, ¿junto a quién o entre quienes pasará?, ¿qué movimientos hará el que está recostado para llegar a donde está el otro?

Plantee a los niños definir los movimientos, a partir de la posición inicial. Algunas posibilidades son:

- Girar a un lado, dar un paso o hacer otro movimiento y luego, girar hacia el otro lado.
- Hacer pausas en los movimientos, o quedar parados a manera de “estatua” para pensar el siguiente movimiento.
- Caminar levantando las piernas, estirándolas hacia delante, o hacia atrás.

Ayude a los niños a describir el desplazamiento, mediante referentes espaciales que indiquen la trayectoria a seguir.

Las trayectorias y secuencias de movimiento que definan los equipos pueden registrarlas en una de las láminas y posteriormente realizarlas en un espacio amplio. Primero lo pueden hacer lentamente y después más rápido.

Sugiera a sus alumnos acompañar sus trayectorias con melodías que ellos mismos elijan.



Finalidad educativa

Identificar posibilidades de movimiento de su cuerpo y las sensaciones que le provocan.



Organice al grupo en equipos de cuatro o cinco niños. Pídales observar los arlequines que se encuentran en su lámina. Si han realizado otras actividades con los arlequines de este álbum, es probable que los niños comenten algo al respecto. Deles tiempo para ello.

Invítelos a imitar al arlequín que está más cerca de la escalera. Promueva que algunos niños comenten qué parece está haciendo y cómo se sienten ellos en esa postura corporal.

Después, propóngales poner un nombre a esa posición, para que todos en el grupo sepan cuál es cuando la mencionen (en el caso del arlequín que se encuentra más cercano a la escalera, podría ser arlequín que piensa sentado, o algún otro que permita identificarlo sin duda). Cuide que no sean siempre los mismos niños quienes opinan y comentan. Dé a todos oportunidad de participar.

¿Cómo se mueve?

Procedan de manera similar con las otras ilustraciones de arlequines de la lámina. Conforme avancen en la reproducción de las posiciones de los arlequines, o al finalizar la serie completa, promueva que los niños comenten:

- Si la imagen del arlequín se pudiera mover, ¿cómo sería? Pídale que primero logren la posición indicada y luego se muevan. Comenten: ¿por qué el movimiento *sale* así?
- ¿Hay alguna posición que les cueste trabajo?, ¿por qué? En este momento importa que los niños identifiquen qué pasa en su cuerpo ante algunos movimientos y posiciones, lo puedan nombrar y explicar.
- De esta actividad, ¿qué les hace sentirse mejor?, ¿por qué?

Como parte de esta actividad —o en otras ocasiones— pueden tomar las posiciones o las expresiones de los arlequines como punto de partida para actividades de representación, lúdicas o rítmicas:

- Pueden relacionar las ilustraciones de los arlequines con personajes de algunos cuentos que hayan leído en el aula (por ejemplo, el arlequín que se ve decaído, ¿en qué se parece a *Willy el tímido?*), o servir de referencia para algunas dramatizaciones.
- También pueden ser inspiración para bailar o moverse al ritmo de una selección musical (subir las manos con las palmas hacia arriba, luego agacharse y poner las manos en las rodillas, etcétera, a ritmo de la música).

En cualquier caso, se trata de impulsar las posibilidades de movimiento y la expresión corporal de los niños.



Finalidad educativa

Comunicar emociones mediante la expresión corporal.



Organice al grupo en equipos de cuatro integrantes. Se requiere que en cada uno, un niño adopte una postura corporal (inspirada en alguna imagen del álbum, en fotografías de revistas o en su propia imaginación) para comunicar una emoción. Sus compañeros de equipo deben imitarlo y decir qué ven en esa postura (miedo, alegría, molestia, sorpresa, tristeza, aversión, cansancio, etcétera). Por turnos, procedan de la misma forma con el resto de los integrantes del equipo.

Es importante promover un intercambio acerca de lo expresado por el niño y lo que los demás observaron. De ser necesario, el equipo puede sugerir al niño qué hacer para transmitir lo que desea comunicar. Solicite a sus alumnos registrar en su álbum lo que recomendaron a otros niños. Comenten en grupo sobre las sugerencias que dieron a sus compañeros para expresar emociones, mediante posturas y movimientos corporales.

Finalidad educativa

Identificar formas de participación que en la familia contribuyen a la colaboración, el respeto y el orden.



Observen la lámina y comenten:

- ¿Qué hacen las personas de esa familia? Dé tiempo a los niños para comentar.
- ¿En sus familias es igual?

Propicie un intercambio de experiencias en el que los niños comenten acerca de la importancia de participar en las labores de la casa para mantenerla en orden y limpia, en beneficio de todos. Esta actividad le da oportunidad de conocer más sobre la dinámica de las familias de sus alumnos y a ellos avanzar en su aprendizaje acerca de la diversidad de formas de vida en las familias.

Solicite a las familias platicar con los niños acerca de lo que hacen sus integrantes, a fin de que los niños lo registren en su álbum. También pida su apoyo para que alguno de los padres o adultos registren en una hoja y durante varios días (puede ser una

semana) las actividades de orden y aseo que se realizan en su casa y quién las realiza. Recomiéndeles la importancia de señalar a los niños lo que van escribiendo y acompañarles cuando hagan este mismo registro en su álbum. Se trata de que anoten quién hizo el desayuno, puso platos y cubiertos, lavó trastes, arregla la cama todos los días, por mencionar algunas tareas.

Con los registros de cada niño a la mano, vuelvan a comentar en qué se parece y en qué es diferente, la familia de la lámina y las de los niños del grupo.

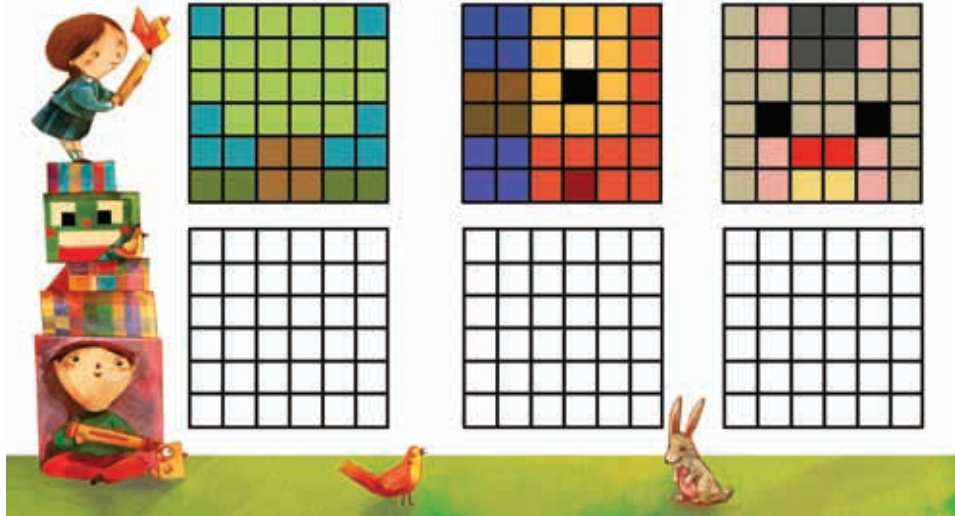
La intervención docente es fundamental para generar condiciones apropiadas para un ambiente de tolerancia, respeto y reconocimiento de la diversidad cultural.



Lo hago igual

**Finalidad
educativa**

**Analizar formas, medidas y puntos de referencia,
al reproducir modelos con apoyo de retículas.**



En experiencias de reproducción de modelos en retículas, los niños se ven en la necesidad de anticipar dónde van las partes. En un rompecabezas los niños manipulan las piezas e intentan ubicarlas durante la construcción del mismo, buscando las piezas coincidentes con alguna línea, forma o colores y que puede complementarse, y con la forma que tiene el corte de la pieza. El uso del modelo en retícula, por su cualidad de representación gráfica, requiere del ejercicio de anticipación, porque si hay alguna falla al marcar una sección, la reproducción del modelo completo no se obtiene.

La reproducción de modelos (con retículas, rompecabezas, *tangram*) contribuyen al desarrollo de la percepción geométrica y al avance de los niños en la construcción de sistemas de referencia para comprender cómo está organizado un espacio.

Para reproducir el modelo los niños deben usar puntos de referencia (retícula, trazo de imagen y colores) y relaciones espaciales de orientación. La ampliación en el

conocimiento de sistemas de referencia en relación con la ubicación espacial es necesaria para interpretar, en años posteriores de su proceso formativo, por ejemplo, el mapa de un lugar, anticipar trayectorias posibles para poder moverse en él —aun sin conocerlo—, así como identificar cómo está organizado un lugar.

¿Qué hacen los niños para reproducir el modelo?, ¿por dónde empiezan?, ¿qué recursos usan? Cuentan, empiezan por una orilla, usan líneas o renglones, se fijan en el tamaño y ubicación, hacen uso de colores, o combinan varios recursos. Todo ello, son formas de expresión de lo que conocen. En la medida que observe e identifique lo que hacen y saben los niños, podrá apoyarlos para que amplíen su conocimiento.

Es importante que los niños utilicen las palabras correctas para referirse a las relaciones espaciales entre objetos, pues ello hará que comprendan su significado y amplíen su vocabulario.

Previamente al trabajo de reproducción de los modelos de la lámina, proporcione otros. Cuando identifique que sus alumnos han comprendido el sentido de la actividad realicen alguno de la lámina. Prevea los lápices de colores y comente con los niños la posibilidad de requerir hacer algún ajuste en la reproducción y la dificultad de corregir cuando ya se ha coloreado. Es conveniente proporcionarles cuadrículas adicionales en las que los niños ensayen hasta lograr la reproducción que pegarán en su álbum.

La reproducción es individual porque la percepción así lo es; pero los niños pueden compartir en equipos de tres integrantes. Es importante observar lo que hacen y promover que interactúen y compartan en voz alta cómo van decidiendo hacer su reproducción.

Al final, es recomendable que los niños observen la reproducción del modelo de sus compañeros y verifiquen que las reproducciones sean iguales a las del modelo.



Mi arlequín

**Finalidad
educativa**

Valorar sus posibilidades de imitar posturas corporales.



En el álbum está dibujada la cabeza y el tronco de un arlequín. Con estambre o listón, sin pegar en el álbum, podrán simular sus extremidades para ponerlos en distintas posiciones. Pida a los niños que acomoden su arlequín en la posición que más les guste.

En equipos de cuatro integrantes, hagan posturas diferentes. Solicite a los niños que también ellos asuman esas posturas corporales.

En los mismos equipos, sugiera a los niños asumir otras posturas. Pueden hacerlo frente a un espejo —muchas escuelas cuentan con uno en el aula de usos múltiples—, o frente a sus compañeros; después, acomodarán sus arlequines en esas posiciones. Para esto, sugiera que tres niños hagan posturas y uno de ellos acomode el arlequín del álbum de la misma forma en que lo hicieron sus compañeros; luego ese niño puede participar con los demás en hacer posturas y otro hacerlo en su álbum y así

sucesivamente, hasta que todos los integrantes del equipo tengan oportunidad de hacer posturas y acomodar el arlequín en su álbum.

Comenten en grupo:

- ¿Qué tuvieron que hacer para lograr poner los arlequines en las mismas posiciones que hicieron sus compañeros?
- ¿Qué pudieron hacer ellos con sus compañeros (o frente al espejo, según sea el caso) y qué pudieron hacer con el arlequín?
- ¿Es posible que ellos hagan todo lo que pueden hacer con los arlequines de estambre o listón?, ¿por qué?



¿Cómo se siente el arlequín?

**Finalidad
educativa**

**Interpretar estados emocionales, expresarlos
mediante lenguaje corporal y explicar sus posibles causas.**



Pida al grupo que mire en las cartas de la lámina los rostros de los arlequines. Comenten qué emoción o sensación les transmite cada uno con esos gestos. ¿A ellos les ha pasado ir de una emoción a otra?, ¿qué puede provocar que eso pase?

Sugiera a los niños elegir dos rostros de arlequines; con esta selección explicarán qué puede provocar que alguien esté primero de una manera (como el primer arlequín) y luego de otra (como el segundo arlequín). Ellos decidirán cuál rostro usar para el inicio y cuál al final, después de que algo (ellos dirán qué) pasó. Si necesitan ayuda puede apoyarlos en la reflexión para que expliquen por qué cambia de un gesto a otro.

Pueden registrar en su álbum el número uno en el rostro que elijan usar en primer lugar y el número dos en el segundo rostro que seleccionaron; luego, registrar qué sucedió (en la parte blanca de la lámina). Posteriormente, en equipos de cinco niños, solicíteles compartir lo que hicieron. Puede sugerir que al presentar su breve historia,

imiten las expresiones de los arlequines que seleccionaron (por ejemplo, que digan que el arlequín estaba muy feliz, y hagan el gesto; luego le pasó... y eso lo sorprendió —y hagan también gestos y actitudes de sorpresa—).

Es importante su intervención para que los niños aprendan a nombrar emociones y sentimientos. Estas actividades pueden ser buenas experiencias de aprendizaje para los niños, para buscar mejores formas de darse a entender, usar sinónimos y hacer analogías. Es igualmente importante observar lo que hacen sus alumnos, de qué hablan, y qué relaciones establecen entre hechos y emociones.

Converse con el grupo lo que observó en los equipos, por ejemplo:

- En caso de que dos niños (o más) hayan seleccionado los mismos rostros en primer lugar, pídeles explicar qué pasó y en qué terminó el arlequín.
- ¿Hubo casos en los que coincidan en un hecho?, ¿ese hecho también terminó o derivó en la misma emoción (con el mismo arlequín)?

En ocasiones siguientes pueden nuevamente usar la lámina seleccionando más rostros y hacer un relato con más hechos y emociones.



Dibujo a mi amigo

**Finalidad
educativa**

**Reflexionar sobre los sentimientos
que experimentan ante la amistad.**



Para desarrollar la propuesta, es necesario que antes busque algún libro que aborde el concepto de amistad, seguramente en su acervo de Biblioteca de Aula o Escolar encontrará algún material pertinente.

Prepare la lectura que hará con sus alumnos, de modo que conozca bien e identifique en el contenido las ideas centrales que se plantean sobre la amistad. Prevea que será necesario leer el libro seleccionado a los niños más de una vez, de manera que los entusiasme y se familiaricen con los personajes, el tema y la trama, para usarla como referente común en el grupo para hablar sobre la amistad.

Cuando aprecie que los niños conocen la historia del cuento (es decir, que se han familiarizado con ella), pídales que, en forma individual, dibujen a un amigo en su álbum. El que ellos decidan (puede ser alguien del salón, un vecino, una mascota, un familiar).

Mi actividad favorita

Finalidad educativa

Identificar afinidades y diferencias entre los gustos propios y los de otros.



Mediante una lluvia de ideas, promueva que sus alumnos mencionen cuál es su actividad favorita. Registre a la vista de todos lo que dicen los niños. Cuando haya registrado diez actividades, coménteles que antes de continuar, van a identificar a qué tipo de actividades se refieren quienes han participado. Por ejemplo, juegos, actividades en la escuela, actividades en la casa. Ordenen la información y marquen con un símbolo (una casa, una escuela, un juguete) a qué tipo de actividad corresponde. En algunas actividades puede requerir más de un símbolo para clasificarlas.

Con la participación de todo el grupo, sugiera categorías para formar equipos —de pocos integrantes— por afinidad para que platicuen acerca de las actividades favoritas de ese equipo en particular. A fin de que los niños se extiendan en sus explicaciones pídale hablar de las ocasiones en que han disfrutado haciendo eso, quiénes le acompañaban y cómo se sentían en ese momento.

Mi actividad favorita

Esté pendiente de la conversación al interior de los equipos, y cuando sea necesario intervenga para centrar a los niños en la tarea. Pregunte a todo el grupo, ¿qué hace que algo llegue a ser una actividad favorita?, ¿cómo se puede saber quiénes comparten los mismos gustos?, ¿qué pasa cuando alguien tiene actividades favoritas que son diferentes a las nuestras?

Registre las ideas de los niños y sugiéralos dibujar en su álbum lo que más les gusta hacer y compartan con sus compañeros de equipo su producción. Elabore notas con la información que considere importante compartir con los padres de familia y solicítarles estar atentos a lo que hacen y requieren sus hijos, dialogar con ellos para conocerlos mejor, escucharlos y realizar actividades conjuntas para apoyarlos en crear confianza en sí mismos.



Caras y gestos

Finalidad educativa

Interpretar estados de ánimo y describirlos, a partir de la observación de imágenes.



El trabajo con la lámina consiste en que los niños tengan oportunidades sistemáticas para dialogar sobre sus emociones.

Solicite a sus alumnos observar la lámina. Pídales que traten de identificar en las caras que están dibujadas si el gesto comunica algún estado de ánimo y cómo lo saben.

Busquen y recorten caras en revistas o periódicos. Prevea la cantidad que permita a cada uno de sus alumnos contar con una cara. Proponga a los niños pegar en una hoja la cara que recortaron, dibujar el cuerpo y pensar en qué hace esa persona, cómo está o cómo se siente.

En grupo, solicite a algunos niños exponer su producción. Organícese para observar a cada uno de sus alumnos mientras hacen su producción y decida quiénes lo compartirán en grupo. En la exposición del trabajo, lo central es apoyarlos para que hablen

Caras y gestos

de sus emociones y de las de otros, qué les gusta, disgusta, los hace sentirse tristes, alegres, animados, o preocupados.

Después de la primera actividad, puede organizar sesiones de trabajo para hablar de lo que les hace sentirse tristes, enfadados, con miedo, llorar y otras que los niños manifiesten.

También puede plantear a los niños hablar de emociones que no hayan mencionado, pero que usted observa en el trabajo cotidiano; por ejemplo, la que brinda lograr algo, entender algo que no era claro; la desesperación cuando algo no sale como queremos, la sorpresa cuando en un libro se habla de algo que los niños han vivido o no se esperaba.

Considere como producto del trabajo de estas sesiones de diálogo, el registro que los niños hagan en su lámina. Cerciórese de que en el primer cuadro (en blanco), los niños registren cómo se sintieron el día que realizaron la actividad de las caras; en los siguientes, deberán registrar una cara, según las emociones que vayan experimentando.



Créditos *Libro de la Educadora*

Ilustración

Juan José Colsa Gómez: pp. 16 (ab.), 23, 31, 34, 37, 41, 57, 59, 60, 62, 64, 66, 102, 113, 115, 121, 124, 153, 154, 156, 170, 172, 174, 190, 192, 214, 215, 217.

Juan Carlos Palomino Macías: pp. 16 (arr.), 17 (1), 25, 27 (arr.), 29 (centro), 43, 46, 48, 53, 55, 68, 70, 73, 75, 77, 81, 82, 84, 86, 88, 89, 92, 94, 96, 98, 100, 106, 109, 117, 118, 119, 166, 168.

Carlos Vélez Aguilera: pp. 16 (arr.), 17 (2), 27 (ab.), 29 (arr. y ab.), 79, 128, 131, 134, 137, 139, 141, 144, 147, 150, 158, 161, 163, 176, 178, 181, 183, 185, 187, 189, 194, 198, 201, 203, 205, 206, 208, 210, 212.

Carla Bravo Santos: pp. 17 (3).

Ana Ochoa/Archivo iconográfico DGMIE-SEP: p. 15.

Felipe Ugalde/Archivo iconográfico DGMIE-SEP: p. 15.

p. 29 y 96: (centro) *Cesta de frutas*, 1590, Giuseppe Arcimboldo (1527-1593), óleo, 56 x 42 cm; *El Hortelano. Cuadro invertido*, 1590, Giuseppe Arcimboldo (1527-1593), óleo sobre tabla, 35 x 24 cm, Museo Cívico "Ala Ponzzone", Cremona, Italia;

p. 29 y 131: (ab.) *La Mona Lisa o Gioconda*, 1503-1506, Leonardo da Vinci (1452-1519), óleo sobre madera, 76.8 x 53 cm, Museo del Louvre, París, Francia; *Monalisa*, 1978, Fernando Botero (1932), 166 x 183 cm, © Museo Botero-Banco de la República, Bogotá; **p. 100:** *Bodegón con cacharros*, ca. 1650, Francisco de Zurbarán (1598-1664), óleo sobre tela, 46 x 84 cm, Museo Nacional del Prado, Madrid; **p. 106:** *Mujer tocando la guitarra*, 1670-1672, Johannes Vermeer (1632-1675), óleo sobre tela, 53 x 46.3 cm, foto © The National Gallery, London;

p. 170: *Autorretrato*, 1889, Vincent van Gogh (1853-1890), óleo sobre lienzo, 54 x 65 cm © Musée d'Orsay, París.

El *Libro de la Educadora*
se imprimió por encargo de
en el mes de xxxx de xxxx
El tiraje fue de ejemplares

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

